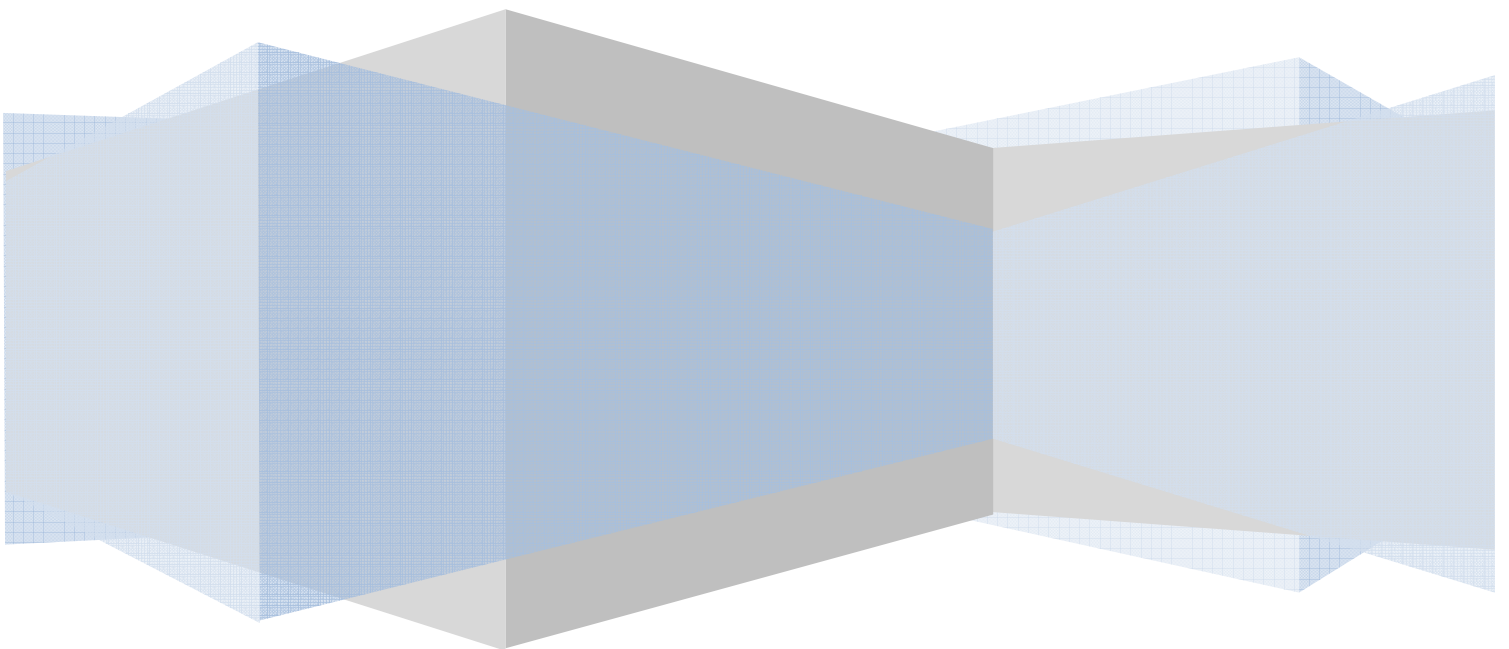


Orientación SocioDinámica: Un enfoque práctico a la creación de significado

*SocioDynamic Counselling:
A Practical Approach to Meaning Making*

R. Vance Peavy

*English published by: Taos Institute
Traducción: Maria Cecilia Roggi
Año 2007*



Una introducción a las Publicaciones del Instituto TAOS

El Instituto TAOS (www.taoinstitute.net) es una organización sin fines de lucro dedicada al desarrollo de la teoría y práctica del constructivismo social para beneficio mundo. Para esto, las Publicaciones del Instituto TAOS (www.taospub.net) ofrecen contribuciones a la teoría y práctica de vanguardia. Estos libros están diseñados para académicos, profesionales, estudiantes y para aquellos que sean abiertamente curiosos. La serie Focus Books apunta específicamente a brindar libros de bajo costo, cortos e interesantes que iluminen prácticas y conceptos útiles. La serie Books for Professionals incluye trabajos ampliamente detallados que tratan desarrollos recientes en la teoría y la práctica. Los libros de ambas series resultan particularmente relevantes para los científicos sociales y para profesionales preocupados por el cambio individual, organizacional y social.

Kenneth Gergen
Director. Intituto Taos

Se reconoce aquí la asistencia invaluable de Melinda Maunsell en la edición de este libro.

El dibujo de la portada se llama Mapeo de la Vida: el Self como Orientador, y es el trabajo de Karen Zemarek, candidata al M.Ed. en Orientación, Universidad de Victoria. 1997. El dibujo fue su respuesta a una tarea en el curso "Orientación SocioDinámica" dictado por el Dr. R. Vance Peavy.

Tabla de Contenidos

El Sauce: Reflexiones (auto)biográficas sobre la Vida y la Teoría.....	10
Cabalgar por la pradera y encontrar una realidad	10
Tío John	13
Inspiración	13
Capítulo 1: Introducción.....	15
La perspectiva SocioDinámica: Una forma de pensar.....	15
Orientación SocioDinámica: Una práctica ética.....	16
Orientación SocioDinámica: Una forma de “Juego del Lenguaje”.....	17
Un nuevo vocabulario para la orientación.....	17
Un estado de ánimo irónico para los orientadores.....	19
¿Dónde está el problema?.....	19
Pensar en el presente constructivo.....	20
La evaluación de la experiencia.....	21
¿Cómo está organizado el resto del libro?.....	21
Capítulo 2: La Filosofía SocioDinámica de la Ayuda.....	23
Limitaciones de los modelos de orientación de la Era Industrial.....	23
La importancia de las ideas filosóficas en la orientación.....	24
Ideas para guiar el proceso de orientación.....	26
La orientación y el capital social son interdependientes.....	26
El orientador debe presentar un rostro humano.....	27
Ayudar a otros es un bien ético.....	29
La orientación debe promover la libertad personal.....	30
La orientación SocioDinámica es una práctica basada en la sabiduría.....	32
Elementos de la orientación basada en la sabiduría.....	34
La voz existencial de Søren Kierkegaard.....	36
La voz ética de Knud Løgstrup.....	37
La voz dialógica de Mikhail Bakhtin.....	39
Karl Jaspers: Cada persona es un proceso de auto-creación.....	41
Acción conjunta, no acción individual.....	42
Mostrar respeto es un bien social.....	42
Las perspectivas guían la acción.....	43
Auto creación (Homo Creator) – Una imagen empoderadora que guía e inspira la práctica de la orientación.....	43
Predisposición – no resistencia – Un concepto preferido para comprender por qué quienes buscan ayuda participan o no de buen grado en el diálogo orientador.....	43
El proceso de orientación provee un entorno de aprendizaje enriquecido.....	44
La posición “ambos saben”.....	44
Dar consejo puede resultar mal.....	45
Capítulo 3: La Práctica de la Orientación SocioDinámica.....	47
Movimientos en el juego de la orientación.....	47
Una advertencia esencial.....	48
Herramientas para conseguir que las cosas se hagan en la orientación.....	48
Los movimientos y Las herramientas se combinan para desarrollar estrategias.....	49
Estrategia general de la orientación SocioDinámica.....	50
Escucha dialógica.....	52
Escucha traicionada.....	52
Resolución conciente de problemas.....	68
Conversación inteligente.....	71
Co-construyendo proyectos personales.....	75
Participación guiada.....	77
Construcción de futuro.....	78
Autoría del self.....	79
El camino del “bricoleur”.....	87
Armonía empática.....	88
Orientación grupal y otros apoyos sociales.....	89
Participación guiada/tutoría/construcción de redes.....	91
Capítulo 4: Un Escenario para la Práctica de la Orientación SocioDinámica.....	93
Primera sesión de orientación.....	93
Segunda sesión de orientación.....	97
Tercera sesión de orientación.....	101
Seguimiento y comentarios.....	102
Notas Finales.....	106

Una introducción al trabajo de Vance Peavy

Como antigua estudiante y colega de Vance Peavy, me siento honrada de poder sumar mi voz a la suya y esto se refleja en el impacto de sus ideas presentadas tan elegantemente en este libro. Aunque Vance ha centrado la mayoría de su labor científica en la relación profesional de orientación, su trabajo tiene una relevancia mucho mayor que los límites de la práctica de la orientación tradicional. Además de reflejarme en sus ideas, también deseo contextualizar su trabajo para que los lectores que no estén familiarizados con la disciplina de la psicología de la orientación puedan ver el valor de la perspectiva de la SocioDinámica en su propio trabajo.

Desde la repentina muerte de Vance en julio de 2002, muchas cosas han ocurrido en la arena nacional e internacional. Aunque el 11 de septiembre sirve como recordatorio constante de nuestra vulnerabilidad colectiva, este evento presagió otros eventos catastróficos. El ataque con bomba en Bali, el ataque contra Irak, la preocupación constante sobre los supuestos programas armamentistas en Irán y Corea del Norte, son recordatorios permanentes de que el mundo y nuestras relaciones con él distan de ser armoniosas. Las reacciones ante estos eventos son variadas, llevando a algunas personas a ser más abiertas a cambiar la forma en que participamos en los asuntos internacionales y a otras a retornar hacia un enfoque fundamentalista de aferrarse a lo que se siente familiar a pesar de su incertidumbre. Cualquier respuesta que se tome, ciertamente no es una opción desembarazarse de estas cuestiones perturbadoras. Más que en cualquier otro momento de la historia, nuestra prolífica conectividad resultante de la tecnología hace imposible escondernos del impacto social, económico y psicológico de los eventos mundiales. Y más aún, necesitamos comprender las complejidades de co-construir de manera conjunta nuestras vidas en común. Estos tiempos precarios y problemáticos ponen en tela de juicio de qué manera podemos favorecer formas de relación que generen nuevas posibilidades, y no medidas correctivas que posicionen una realidad en contra de otra.

Vance emprende este tipo de desafíos, lo que hace a este libro particularmente relevante para profesionales y otros que quieran comprender cómo nos involucramos en conversaciones genitivas tanto en la práctica clínica como en la vida cotidiana. Invita a las personas a considerar la revisión de la práctica de la orientación como forma de relación que favorece diálogos constructivos, y no monólogos opresivos. En este espíritu de apertura a nuevas posibilidades, quiero destacar su trabajo organizando mis reflexiones sobre tres cuestiones. Primero, cómo conciliar la orientación SocioDinámica con otros enfoques de la orientación. Segundo, de qué forma este modo particular de relación con otros enfrenta las complejidades de la vida postmoderna. Y, finalmente, quién se beneficia de la lectura e implementación de estas ideas.

¿Cómo conciliar la orientación SocioDinámica con otros enfoques de la orientación?

Vance creó el término SocioDinámica debido a su creencia en la influencia de lo social sobre los procesos dinámicos de la construcción del self. Al utilizar este término, Vance pudo enfatizar el aspecto relacional de la experiencia humana de modo de comprender a las personas, no buscando un *self* interior que se encuentra

agazapado en la psique, sino comprendiendo las relaciones sociales en las que estamos ligados y los dispositivos culturales que utilizamos para construir una vida. Debido a este foco en el contexto social, una perspectiva SocioDinámica puede posicionarse al lado de otros enfoques relacionales, tales como el trabajo de Michael Mahoney sobre constructivismo social, los desarrollos de Ken y Mary Gergen¹ sobre pensamiento constructivista, y ciertos modos de pensamiento narrativo como aquellos descritos por Jerome Bruner. El objetivo general de este libro es entrelazar estas orientaciones teóricas en una perspectiva filosófica sobre cómo trabajar con las inquietudes cotidianas de las personas. Así pues, es un libro práctico que lleva al lector suavemente a través de los fundamentos teóricos hacia las formas pragmáticas de trabajar *con*, y no *sobre*, las dificultades de las personas. Además de ser guiados a través de valiosos cuerpos de conocimiento teórico, serán introducidos en ideas filosóficas que se encuentran en la psicología existencial y humanista. A través de su extensa lectura de estas tradiciones, Vance desarrolló una fuerte creencia en la indeterminación de la vida humana unido a su igualmente fuerte creencia en la capacidad de recuperación del espíritu humano.

Notarán que Vance se ha apoyado en varias teorías que se conocen comúnmente como posmodernas. La creencia en el self múltiple, co-creado, narrativo y altamente relacional ubica a su trabajo dentro de este paradigma. Existe una relación complementaria, entonces, entre el enfoque de Vance y aquellas teorías que reconocen los desafíos de la vida posmoderna pero se rehúsan a ser inmovilizados o limitados por ellas. Las personas, de acuerdo a Vance, son actores sociales y agentes morales que usan el lenguaje para construir complejos sistemas organizados de significados. Las ideas, las perspectivas y los significados influyen profundamente el modo en que actuamos y negociamos nuestras relaciones en y con el mundo.

Hay otras conexiones entre el trabajo de Vance y las perspectivas adoptadas por aquellos enrolados en el Instituto TAOS. Vance creía fuertemente en la energía transformadora que tiene lugar cuando las personas entran en diálogos que generan conjuntamente nuevos significados, en vez de monólogos que tienden a ser individualistas. Los diálogos, que incluyen palabras, símbolos, imágenes y metáforas, resultan sin sentido fuera del contexto en el que surgen. Una perspectiva similar sobre el valor de las conversaciones coordinadas puede hallarse en los objetivos del Instituto Taos, donde son valoradas y promovidas las diversas formas de comunicación que propician la conexión, no la desconexión. La verdad no nace, o se encuentra, en la cabeza de una persona individual; sino entre personas que buscan colectivamente múltiples verdades, en el proceso de su interacción dialógica. Vance también creía en el mismo tipo de objetivos que la indagación valorativa² en donde se asume que si podemos trabajar desde una perspectiva basada en las fortalezas y considerar lo que da "vida" a las personas, organizaciones y sociedades, es posible usar relatos de las vidas de las personas más originales y enriquecedores.

¹ El trabajo de Ken y Mary Gergen sobre el self y la comunicación dialógica tuvo un gran impacto en el pensamiento de Vance sobre la ayuda profesional. Muchos de sus conceptos e ideas fundacionales sobre las relaciones poseen similitudes importantes.

² Ver Cooperrider y Whitney (1999). *A Positive Revolution in Change: Appreciative Inquiry*. Taos Institute.

¿De qué forma este modo particular de relación con otros enfrenta las complejidades de la vida postmoderna, tales como las incomprensiones que ocurren debido a la etnia, el género y el estatus socio económico?

Durante las décadas pasadas, el conocimiento psicológico occidental ha sido criticado por su falta de atención a la diversidad. Ciertos tipos de psicología multicultural y feminista han sido desarrollados en respuesta a estas críticas. Cuando Vance comenzó a desarrollar la orientación SocioDinámica, estaba completamente consciente de la necesidad de un enfoque que fuera sensible a la diferencia, y continuamente sugería a los profesionales de la ayuda evitar asumir enfoques ciegos a la diferencia. Consecuentemente, su enfoque (a) reposiciona al orientador como entrenador o mentor, no como experto, (b) enfatiza la naturaleza dialógica del proceso de orientación, y (c) resalta la inteligencia cultural necesaria para trabajar a través de las diferencias. En mi propio trabajo, utilizo el término *armonía cultural* para enfatizar la necesidad de escuchar cuidadosamente los significados que las personas crean en relación con sus identidades étnicas y de género. Vance y yo coincidimos amplia y profundamente en que no existe algo así como una caja de herramientas culturales que puede ser usada para comprender cómo la etnia, el género y el estatus socioeconómico han dado forma a la historia de vida de una persona. La escucha dialógica evita los derrumbes que ocurren cuando las personas creen que pueden esencializar a ciertas minorías. Vance recomienda preguntar: ¿el proceso de orientación aprovecha la sabiduría que forma parte de la herencia cultural de la persona que busca ayuda? ¿Pueden el orientador y quien busca ayuda generar buenas ideas acerca de qué hacer y cómo proceder a partir del conocimiento que tienen como miembros de culturas particulares?

Vance estaba convencido de que si los orientadores siguieran los principios y prácticas delineados en este libro, muchas de las prácticas opresivas que han penetrado los enfoques de orientación tradicionales podrían evitarse. Esto no significa que el conocimiento específico, a veces histórico, sobre ciertos grupos de personas resulta superfluo. Cuando una vez le confesé a Vance que no sabía mucho sobre los pueblos indígenas en nuestra provincia, él enfatizó firmemente que era mi responsabilidad, como miembro de la cultura dominante, familiarizarme con sus desafíos y preocupaciones. Sin embargo, Vance se oponía fuertemente a la objetivación del conocimiento étnico y la forma en que podía ser utilizado para categorizar y acentuar la diferencia; resultando en rupturas en la comunicación y en los vínculos éticos y de ayuda. Las ideas de Vance han sido abrazadas por los pueblos de las Primeras Naciones en Canadá y por varias minorías en Europa.

También se puede ver cierta sensibilidad por las cuestiones de género en el trabajo de Vance. En vez de asumir que las expectativas sociales para las mujeres restringen sus elecciones, asume una perspectiva en la que pide a los clientes que presten atención al tipo de discursos que pueden haber aceptado. Como leerán aquí, sugiere respetuosamente que las mujeres se junten de modo que las experiencias que puedan parecer “naturales” o “normales” puedan ser re-examinadas y comprendidas simplemente como construcciones sociales que privilegian a algunas personas por sobre otras.

Vance menciona varios aspectos de la capacidad humana que se requieren para trabajar en los espacios existentes entre diferentes perspectivas, pero uno en particular merece una mención especial. Los orientadores, argumenta, deben querer ser auto-reflexivos. La conciencia del self de los orientadores no es un estado final sino un proceso constante que requiere un enfoque de reflexión disciplinado sobre supuestos que se dan por dados. Este tipo de conciencia difiere de una mente despierta en el sentido budista pero supone la apreciación completa del sufrimiento que soportan las personas debido a la discriminación y la ignorancia. Conviene al orientador atento, señala, no perder de vista nunca las dificultades que ciertos miembros de la sociedad afrontan debido a las prácticas hegemónicas utilizadas por aquellos en posiciones de poder.

Una atención disciplinada hacia este tipo de cuestiones requiere un compromiso constante para salir del propio nivel de comodidad y comprender las relaciones de poder y dominación. Es necesario que los orientadores eviten realizar juicios sobre cómo las personas “deberían” vivir sus vidas; sin embargo, estudiar las ideas filosóficas sobre lo que constituye el “bien” es un paso positivo hacia una práctica ética. Sin ser lo que Vance describe como moralista, es posible para los profesionales de la ayuda, desarrollar una toma de decisiones ética que pueda brindar códigos de ética a la vida. La lectura de filosofía y literatura puede favorecer la capacidad de reflexión crítica necesaria para ser un profesional atento y ético. A lo largo de todo este libro, Vance presta atención a varias cuestiones técnicas de un modo sensato y respetuoso.

Vance atiende ciertas críticas de la psicología occidental cuando deconstruye algo del legado que nos ha dejado un tipo de conductismo que dominaba la psicología a mediados de los años cincuenta. Dicha perspectiva ya no resulta útil, argumenta, en este mundo de multiplicidad, saturación y complejidad. Vance creía que todos estaríamos mejor si pudiéramos evitar pensar a las personas como constelaciones de rasgos y características, y considerar, en cambio, a cada persona ocupando un espacio vital único. Conceptos tales como narrativa, coordinación simbólica, autoría del self, espacio de vida, actitudes, presupuestos éticos, estados de ánimo y construcción de significado, pueden resultar más útiles para comprender las acciones humanas y la dinámica de la vida social que conceptos tales como variables de personalidad, rasgos, clasificaciones y conducta, tanto normal como anormal. Dentro del espacio de vida de una persona, es posible explorar pensamientos, sentimientos y acciones dentro de marcos lingüísticos y no entrar en callejones sin salida pensando solo en la conducta visible. Podemos hablar de conocimiento local y cultural y sobre cómo dicho conocimiento da forma a las actitudes de las personas hacia el modo de vivir. En un artículo sobre el rol de la orientación en la sociedad, Vance señaló: “Cuando la orientación es definida por la práctica cultural, el profesional capacitado desarrolla un arte que se construye con sagaz sabiduría popular, conocimiento localmente relevante y comunicación culturalmente sensible. La orientación como práctica cultural se inclina hacia un enfoque holístico más que la compartimentación”³. Este enfoque holístico y vinculado a los espacios vitales posee posibilidades refrescantes, particularmente cuando se contrasta con las perspectivas cognitivas y conductistas tradicionales.

³ Peave, V. (1996). Counselling as a culture of healing. *British Journal of Guidance and Counselling*, 24(1). Pp141.150.

¿Quiénes deberían leer este libro?

Aunque Vance ha escrito este libro para los orientadores, es importante destacar que ha adoptado una definición amplia de lo que constituye la orientación, haciendo que el libro sea aplicable a una variedad de profesionales que atienden a quienes experimentan dificultades en la vida. Profesionales tales como enfermeras, psicólogos clínicos y orientadores, aquellos dedicados al cuidado de niños y jóvenes, trabajadores sociales y mediadores podrían utilizar las ideas sobre las relaciones, que tan claramente articula Vance. La noción de mapeo conceptual que se describe en detalle en este libro, por ejemplo, podría ser fácilmente adaptada para conflictos en espacios laborales, para que los trabajadores pudieran entender mejor los espacios de vida de sus compañeros. Estos profundos discernimientos pueden promover negociaciones de relaciones nuevas y más armónicas una vez que se conoce a la persona, y no solo las conductas laborales. Aunque este tipo de estrategia requiere un alto nivel de confianza, las posibilidades de actividades modificadas de mapeo conceptual entre personas podrían adaptarse a contextos diferentes. De igual forma, en ámbitos de la salud, las enfermeras podrían utilizar el mapeo conceptual del espacio de vida para comprender los significados que construyen los pacientes sobre una enfermedad en el contexto general de sus vidas.

Lo que enfatiza Vance es que cuando los principios de compasión, armonía cultural, respeto, autenticidad y la conciencia disciplinada son incorporados en la propia práctica de orientación, ya sea trabajando en el nivel individual, en grupos o en el desarrollo comunitario, es posible crear las actividades propias para aquellos con quienes trabajamos. Vance siempre evitó utilizar técnicas y métodos de orientación rígidos en su propia práctica y advirtió a otros que eviten las formas forzadas y falsas de relacionarse. Más allá de cualquier otra cosa, él creía que las actividades de orientación deben poseer integridad. Tanto el orientador como el cliente necesitan acordar que lo que se propone tiene sentido y resulta útil hacerlo a la luz de las cuestiones que se encuentran a mano.

Vance creía fuertemente que la mayoría de los regalos preciosos que una persona puede hacer, tanto en la relación de orientación como en la vida diaria, es el regalo de la presencia. Dicho regalo sólo puede ser dado mostrando un rostro al otro, no una remota máscara profesional. Los profesionales, creía Vance, no deberían nunca alienarse de las personas que esperan servir. Las conexiones profundas tienen lugar cuando las personas están deseosas de ser conocidas en toda su vulnerabilidad, con sus miedos, temores y preocupaciones, como así también sus esperanzas y sueños. La intención de Vance para este libro es hablar abierta y honestamente a los profesionales que se involucran en esta difícil pero gratificante tarea con otros.

En esta introducción, he tratado someramente algunas de las ideas que leerán a continuación. Como aporte personal, quiero concluir mis comentarios compartiendo una breve visión del hombre detrás de las ideas. Vance era una persona preocupada, honesta y genuina que trabajó diligentemente hasta su muerte para marcar una diferencia en cómo las personas se comprometen en la ayuda profesional. Su esperanzada e inspiradora manera de trabajar con las

personas proviene de su experiencia de trabajo a través de situaciones adversas en su propia vida. No debería sorprendernos que su propia habilidad para trascender un inicio empobrecido lo ayudara a desarrollar su flexible filosofía de vida que da marco a su enfoque. Todas las personas, sostenía, sin importar los desafíos y limitaciones personales que deben enfrentar, tiene la oportunidad de construir una vida "buena", significativa y productiva - es sólo que algunos necesitan ayuda para darse cuenta del potencial de sus propias vidas. Las conversaciones dialógicas son los mejores métodos que han inventado las personas para pensar juntos, construir de manera conjunta y para respetarse mutuamente. La orientación, en el mejor de los casos, es un diálogo al servicio de la necesidad humana. Mucho se puede aprender sobre la experiencia humana prestando atención a las formas en que conversamos en las relaciones formales de ayuda y en los diálogos informales que tenemos cotidianamente. El liderazgo visionario y esperanzado de Vance en el arte y la ciencia de la orientación se extrañará mucho.

Dra. Marie L. Hosking
Miembro Asociada de la Facultad
School of Child and Youth Care
University of Victoria

El Sauce: Reflexiones (auto)biográficas sobre la Vida y la Teoría⁴

El sauce es algo maravilloso. ¿Sabes por qué? Sobrevive a través del invierno. Vive con 60 grados bajo cero. Se dobla en el hielo y regresa. Vive en el entorno más asombrosamente difícil y aún así, cada primavera está tan hermoso. Pienso en los pequeños sauces que viven al margen de los arroyos. Se doblan pero no se rompen. Permanecen ahí parados. Viven en la inclemencia. Viven en el sol.⁵*

Autometáfora de Vance Peavy.

Además de las citas biográficas estándar que adornan la cubierta trasera de un libro, raramente aprendemos mucho sobre la vida de los autores de libros para profesionales. Ocasionalmente, cuando somos muy curiosos, podemos intentar crear la historia de un autor basándonos en pistas que detectamos ocultas en pasajes de discusión teórica o anécdotas e ilustraciones breves. Empero, se nos deja básicamente en la conjetura. Entonces, ¿cómo podría cambiar nuestra comprensión de las lecturas y nuestra teoría si supiéramos algo de las historias de vida de aquellos que escriben libros que influyen nuestro pensamiento y nuestro trabajo?

Estas fueron algunas de mis preguntas, hace varios años, mientras me embarcaba en mi investigación doctoral. En ese entonces, conocí al Dr. Vance Peavy. Había leído y admirado su trabajo, pero nunca nos habíamos encontrado. Creía que las teorías sobre la orientación podían reflejar las percepciones de los autores y su interpretaciones sobre el mundo (Larsen, 1999)⁶. Aunque nunca lo planteó tan explícitamente, sospecho que Vance estaría de acuerdo. La metáfora que compartí más arriba le pertenece y retrata mucho de su propia experiencia de vida⁷. Las citas biográficas adicionales que siguen son extraídas de mis entrevistas con Vance, viñetas fascinantes que creo resultan atractivas y brindan un contexto más amplio para este trabajo teórico.

Cabalgar por la pradera y encontrar una realidad

La fortuna nos ubica en una variedad de circunstancias familiares, y debemos hacer con ellas lo que podamos. Nacido en 1929, Vance creció en la región de las Rocallosas del Estado de Colorado, donde su familia sobrevivía en base a la ganadería de subsistencia a unas cuarenta millas del pueblo más cercano. Cuando era tan solo un joven, trabajó en el monte cuidando las ovejas en las colinas de la granja familiar. Mientras lo hacía, soñaba con algún día evitarle a su madre las circunstancias desesperadas de su pobre existencia. Para excluirse de las duras

⁴ Quiero hacer un reconocimiento agradecido al Consejo de Investigación en Ciencias y Humanidades de Canadá por el apoyo en la investigación de base de esta biografía.

* Nota de Traducción: Se trata de 60° Fahrenheit.

⁵ Todo el texto en itálica corresponde a la voz del Dr. Vance Peavy. Todo el texto plano es mi voz. D. Larsen.

⁶ Larsen, D. (1999). Eclecticism: Psychological theories an interwoven stories. *International Journal of the Advancement of Counseling*, 21, pp69-83.

⁷ Toda la información de la investigación es compartida con la autorización escrita previa del Dr. Vance Peavy y el permiso escrito del ejecutor de su testamento, Judith Koltai-Peavy.

realidades de su niñez, tejió este sueño en una hermosa fantasía – la de un rancho floreciente que él crearía para su madre y su familia.

Bueno, cuando tenía once años, estaba cabalgando a través los matorrales de salvia. Era de tarde. Hacía calor. Estaba cansado y estaba dolorido por la montura.... Pero en mi mente, había tenido mi fantasía favorita. Que algún día, cuando creciera, construiría un nuevo rancho...Era una hermosa fantasía. Siempre me sentí inspirado con que iba hacer esto algún día cuando creciera

Desafortunadamente, este sueño y la tregua que otorgaba no podían durar. Al desaparecer, se desarrolló un entendimiento profesional crucial. Pero este aprendizaje no tuvo lugar sin sufrimientos.

Luego, de repente, algo me sacudió. A menudo he pensado que fue como si el cielo se hubiera abierto por un minuto. Me reconocí como un joven cabalgando por las montañas y teniendo una fantasía que no sería realidad y no sucedería... y nunca haría esas cosas. Era una fantasía irrealizable. Tuve esa inmensa sensación de pérdida. Lloré mucho por un rato luego de eso. Pero al final fue algo maravilloso, pues tomé conciencia de mí mismo y de mi propia mente – de cuándo era fantasía y cuando no. Pienso que este pensamiento ha sido muy instrumental cuando trabajo con las personas. Me ha hecho más sensible al escuchar sus historias. ¿Están estas historias conectadas a lo real de sus vidas?, ¿o están conectadas a sus sueños? ¿Están sus historias, en este punto, conectadas a una negación inocente? ¿Dónde viven en sus historias? Por lo tanto ha tenido una influencia fundamental en mi conducta práctica como orientador.

Experiencias como ésta iluminan de manera reflexiva las concepciones de Vance sobre la relación entre realidades, fantasías y construcciones. Otra experiencia dificultosa le sirvió, también, de ejemplo. Al fin y al cabo, Vance aprendió sobre elecciones al construir una vida – siendo autor de su propia vida de modo de sostener la energía, la imaginación y el espíritu, a menudo al enfrentar una dificultad. Esta fortaleza de convicciones fue reforzada por la profunda magnitud de la privación experimentada por él cuando era un niño.

Desesperación e intento homicida

Los signos externos de las penurias en la infancia de Vance fueron pálidos reflejos de las pérdidas personales y de la pobreza de relaciones que el recuerda de niño. Cuando él hablaba de realidades aparentemente inalterables, sus palabras nacían de la dura experiencia. A menudo aterrizado por su padrastro borracho, cuando era adolescente, Vance decidió tomar el asunto en sus propias manos. Necesitaba que la violencia terminara. Necesitaba proteger a su madre y a si mismo.

Cuando tenía 14 años, las cosas se habían tornado en una situación mucho peor entre el hombre con el que se había casado mi madre y yo. El bebía mucho. La había golpeado, la ahorcaba y a veces me golpeaba a mí. Una tarde se había ido a beber al pueblo, y yo sabía qué era lo que nos

haría cuando regresara... por eso tomé todas las armas y las guardé, excepto dos y decidí dónde me situaría y esperaría. El bajaría de la camioneta y eso sería todo.

Entonces, esperé y esperé... De repente, un ataque de ansiedad me superó y comencé a correr. Para mostrarte cuán paranoico estaba, pensaba que debía meterme en el agua y correr para que no pudiera seguirme. Corrí alrededor de cuatro millas río abajo.

Afortunadamente, no hice lo que tenía en mente, o habría ido a prisión.

Finalmente, me arrastré fuera del río y fui a la casa de una mujer llamada Auntie. Ella era una persona con ascendencia nativa. De cualquier forma, ella me albergó, y me ofreció una cama. Desde ese día fui una persona independiente y autosuficiente.

La devastación en la infancia de Vance es innegable. Durante nuestra entrevista, yo perdía momentáneamente las palabras al tomar nota de su historia. Pero su voz era fuerte y su comprensión de la experiencia clara. De este episodio que alteró radicalmente su vida surgieron cuatro convicciones clave que Vance enlaza en sus escritos, su docencia y su práctica.

Para empezar, Vance reclamaba una actitud no auto virtuosa hacia aquellos que son violentos. El creía que dada una circunstancia correcta, todos tenemos el potencial violento, incluso asesino dentro nuestro. Es más, él nunca olvidó completamente el helado filo del miedo. En la orientación, Vance creía que era importante recordar lo que fue vivir en un lugar de desesperanza. Era importante recordar sentir el miedo mortal hacia otro ser humano y la sensación de hundimiento de que nada podía hacerse para cambiar las circunstancias.

Dada su propia supervivencia y la forma en que creció para apreciar su propia vida, Vance también vio la esperanza para otros. Según él, *“No importa cuán difícil es la situación, existe probablemente algo que se puede hacer – algún tipo de alternativa. Bajo las peores condiciones humanas interpersonales, siempre existe algo que se puede hacer”*. Afectado profundamente por su experiencia de abuso, huida y supervivencia, Vance sostuvo una creencia duradera en las fortalezas que poseen otros.

Mi experiencia también. me hizo sentir que en mucha gente puede haber un núcleo bastante resistente, y a veces necesitan poco de ayuda para reconocer eso. Siento que mi Auntie me extendió la mano, pero había un centro resistente en mí... Por lo tanto es muy importante al trabajar con personas ser siempre respetuoso. Puede haber un recurso allí.

Tío John

Con el amor y apoyo de su Auntie* adoptiva, Vance se hizo su camino en el mundo desde la edad de catorce años. Los modelos masculinos eran escasos. Un Indio UTE Americano llamado John – “Tío John” para Vance – tomó un interés especial en él. Vance admiraba a este gran hombre, tanto literal como figurativamente; y las cualidades de Tío John sostuvieron a Vance por el resto de su vida. El le enseñó a observar – a confiar en su intuición.

Mi único modelo masculino adulto o amigo cuando estaba creciendo era un Indio. Me dio la libertad de estar en silencio. Solíamos cabalgar juntos todo el tiempo. El hablaba bien inglés, pero nunca hablábamos de los indios. El solo señalaba algo – la mayoría de la veces animales. Me enseñó a ver las señales y sonidos de los animales, como las águilas y su idioma... ese raro conocimiento. Era un hombre hermoso. Varias veces me miraba y decía, “Si cerraras tu boca y usaras tus ojos, no estarías haciendo esa pregunta”. Tenía razón.

Inspiración

El trabajo de Vance tiene mucho en común con el conocimiento aborigen. A veces, Vance hablaba de honrar la naturaleza. Hablaba de tomar conciencia de la energía y la inspiración. Así como el Tío John le enseñó el valor de la quietud, de escuchar lo que nos rodea y a la inspiración que viene desde adentro, Vance buscó brindar lo mismo a otros. En sus escritos, su trabajo de orientación y su docencia, intentó ofrecer muchos de los dones introducidos por primera vez a él por el Tío John.

Para mí, la inspiración es mucho más importante que la motivación, la teoría del aprendizaje o la estructura de personalidad o lo que sea. Si pudiera dar un don a otra persona, le daría este deseo de estar inspirados. Le daría la habilidad de observar cuidadosamente, de usar los ojos y los oídos, de auto-observarse y de observar todo lo que está ahí afuera. Le daría el respeto por y el amor al lenguaje. Con esto, quisiera incluir todo tipo de simbolismo – recibir y dar, y permitir que el lenguaje se eleve desde el silencio que hay dentro de cada uno. Cada ser humano está lleno de un pozo de silencio. La mayoría trata de tapar ese pozo o de mantenerlo lleno para que no lo moleste – pero es en realidad la fuente su inspiración.

Amanecer

Al cerrar mis entrevistas de investigación, le pregunté a Vance si tenía un título para la narración que había estado creando conmigo. Mencionó dos sin dudar: sauce y alba. Mientras sus publicaciones rara vez hablan directamente del alma, su conocimiento sobre la espiritualidad fue vital para sostener su energía creativa, sus ideas y su escritura.

¿Si tuviera que poner un título a mi historia, preguntas? Amanecer. Cada día hay una aurora. Y verla y sentirla es estar inspirado. Y la inspiración es inhalar el hecho de propia vida y el hecho de que uno está en un

* N. De T.: Auntie en español se podría traducir como *tiíta*; diminutivo de tía.

universo eterno que se está abriendo en el cielo. Es una experiencia maravillosa. Es la madre eterna abriendo la ventana al día y existe tal crecimiento de energía. Pienso que toda mi vida ha sido una especie de amanecer. Cuando camino de madrugada por la costa, me siento lleno de una energía radiante. Me siento balanceado en armonía. Y en esos momentos, estoy en armonía con todos los bípedos y cuadrúpedos en el mundo.

Una vida sin espíritu no es una vida. Me siento lleno de creatividad en esos momentos. No trato de pensar en nada. Está abierto. Está abierto al poder de mi imaginación e inteligencia y a mi conectividad con todo lo que hay allí.

La Nobleza en Orientación

Tan solo semanas antes de su inesperada muerte, Vance presentó una ponencia en la Conferencia Internacional sobre Investigación en Ciencias Humanas de 2002, que explora el lugar de la sensatez en la terapia. Para Vance, la orientación era una actividad profundamente ética repleta de elecciones continuas sobre quién y cómo eligen ser los orientadores, en conversaciones con clientes. Por esta razón, estaba fascinado por la profesión, era respetuoso de su poder, y devoto de la teoría y práctica constructivista de avanzada. Cierro con una caracterización que hizo Vance sobre la relación en el proceso de orientación:

Lo que sea que esta persona trae, uno la enfrenta y dice, "Sí, estoy presente contigo: ¿qué es? Estaré contigo ahora por un tiempo. Lo que quiera que sea". Cuando la orientación es de esta forma, es algo fundamentalmente noble. No hay nada – no hay proceso en la sociedad, fuera tal vez de las relaciones amorosas – que tenga más nobleza que eso.

Denise J. Larsen, Ph.D.

Profesora Asistente, Psicología de la Orientación

Departamento de Psicología Educativa

Universidad de Alberta

Y

Directora de Investigación, Hope Foundation, de Alberta.

Capítulo 1: Introducción

Durante las últimas cuatro décadas he organizado, definido y publicado numerosos documentos y varios libros sobre la perspectiva SocioDinámica y la práctica de la orientación basada en esta perspectiva¹. Este libro es una guía para los orientadores, psicólogos, y otros profesionales que brindan ayuda que deseen familiarizarse con la perspectiva SocioDinámica y las ideas y prácticas de la orientación.

Este no es un libro sobre otros libros. No inundo al lector con un “conjunto de nombres” haciendo constantes referencias a las investigaciones e ideas de otros especialistas en orientación. En tal sentido, sólo hago referencia limitada a las fuentes intelectuales sobre las que me baso. La perspectiva SocioDinámica presentada en este libro se compone de: (1) una *filosofía de la ayuda* y (2) *métodos prácticos de orientación* influenciados por, e influenciado, dicha filosofía. Aunque el segundo capítulo trata directamente sobre la filosofía de la ayuda, se presentan ideas filosóficas en todo el libro, la mayoría de las cuales forman parte de la filosofía SocioDinámica de la ayuda. A lo largo del libro utilizo los términos “quien brinda ayuda” y “orientador” y “orientación” y “ayuda” de manera intercambiable. También uso la definición “quien busca ayuda”² en vez de “cliente” o “paciente” y los términos *conversación* o *diálogo orientador* en vez de “entrevista”.

Los lectores reconocerán similitudes entre elementos de esta perspectiva y otros enfoques de ayuda, especialmente la orientación centrada en la persona, la orientación y la terapia basada en la teoría de sistemas, los enfoques de ayuda basados en la narrativa, y la orientación basada en la acción. Por supuesto, nunca nada es completamente nuevo - siempre trabajamos sobre los hombros de otros que han pasado antes que nosotros.

Existen también claras diferencias entre la orientación SocioDinámica³ y otras formas de orientación. Una diferencia importante es que la perspectiva SocioDinámica utiliza un vocabulario que no psicopatologiza⁴ a las personas y sus acciones, ni los objetiva⁵ a través de la clasificación y el diagnóstico⁶.

Otra importante diferencia entre la orientación SocioDinámica y muchos otros modelos de orientación convencionales es que la perspectiva SocioDinámica no invoca la metáfora de la “cura”. No es una forma de “terapia”. En cambio, el proceso de orientación SocioDinámica es visto como un proceso de aprendizaje, un proceso de co-construcción, un proceso de planificación de vida, y un medio de expandir la perspectiva, la elección, la capacidad, la oportunidad y, así, la libertad personal. Para el lector con un interés académico, he escrito un ensayo bibliográfico⁷ que identifica muchas de las ideas y fuentes intelectuales sobre las que se basa la perspectiva SocioDinámica.

La perspectiva SocioDinámica: Una forma de pensar

En este libro transmito una forma de pensar sobre cómo funcionan las personas y cómo tratan de resolver los problemas prácticos de la vida social contemporánea, y lo que significa ayudar a otros a través del proceso de orientación. Comienzo

presentando una *filosofía de la ayuda* que está diseñada con la vida social post industrial en mente. Me preocupan las *ideas* sobre las personas, sobre la sociedad, sobre cómo vivir exitosamente, y las *ideas* que pueden orientar actos de ayuda. Uno de los secretos de una buena ayuda es el reconocimiento de que las ideas guían las acciones en la vida. La capacidad de *reflejarse* en ideas y sus significados y de reflejarse en la propia experiencia, sentimientos, suposiciones y percepciones, dan importancia a las ideas como guías en la vida cotidiana.

Como seres de este mundo, vivimos en un medio de ideas. Las ideas y las perspectivas son las herramientas que nos permiten comunicarnos, relacionarnos, planificar, elegir, construir, estancarnos, superar las limitaciones, crear libertades, y tratar de seguir con nuestras vidas. Mientras lo intentamos, *articulamos* nuestra conciencia de las realidades existenciales de nuestro presente, *recordamos* nuestro pasado e *inventamos* nuevos futuros. Lo que podemos articular y recordar de nuestra experiencia y almacenamiento de ideas y lo que podemos inventar a través del uso de la percepción y la imaginación nos proveen de materiales al alcance de la mano con los que construir y co-construir nuestras vidas.

En nuestro contexto de ideas, las ideas éticas resultan especialmente importantes para responder a las preguntas “¿cómo *debería* vivir mi vida?”, “¿cuáles acciones son *buenas* de realizar?” y “¿qué *debería* hacer luego?”.

Algunas ideas son instrumentales. Nos indican *qué* hacer y *cómo* hacerlo. Otras son éticas. Nos dicen qué se *debería* hacer – qué es *bueno* hacer o ser. Resulta muy útil aprender a evaluar las ideas y sus significados en el contexto de la vida cotidiana. Creo que el proceso de orientación se mejora cualitativamente cuando se articulan significados, ideas, perspectivas, experiencias, creencias, valores, intenciones y acciones y éstos son evaluados críticamente y comprendidos *dentro del contexto del mundo de vida de cada persona que busca ayuda*.

Orientación SocioDinámica: Una práctica ética

Podemos pensar en una “buena” vida o en “buenos” objetivos en la vida o incluso en ser una “buena” persona. Existen muchas diferencias en la forma en que la idea ética del “bien” es interpretada. Sólo puedo hablar de lo que yo quiero decir por “bueno” en el marco de la SocioDinámica.

Dentro de esta perspectiva, ayudar a otros que lo necesitan es “bueno”. Esto puede llamarse ética altruista. Es especialmente bueno ayudar a otros de forma de aliviar sus problemas, al tiempo que se fortalecen su autoestima y sus capacidades para elegir y actuar como responsables de sí mismos. El orientador que puede ayudar a otros sin interferir, faltar el respeto o degradar su identidad, sino más bien afirmando y fortaleciendo la capacidad del otro para pensar, sentir y actuar de manera independiente, está comprometido en la orientación como una práctica ética.

Entonces, ¿qué quiero decir con “bueno” en lo que respecta a la ayuda?, ¿qué se entiende por *buenos fines* y *buenas formas de ser* que hacen ética a la orientación? La orientación como una práctica ética incluye buenos fines y una buena forma de ser un orientador es aquella que puede ser descripta de la siguiente manera:

La ayuda es buena cuando:

- Reduce el dolor y el sufrimiento,
- Reduce la crueldad,
- Mejora el entendimiento interpersonal,
- Asiste a otros para articular sus experiencias de vida,
- Resulta en un fortalecimiento de la autoestima de parte de *quien busca ayuda*,
- Ayuda al individuo a ir hacia metas elegidas por ellos mismos – siempre que estas metas no dañen a otros,
- Apoya a quien busca ayuda a incrementar su capacidad de construir las capacidades necesarias para tener éxito en la vida social,
- Brinda apoyo social y seguridad emocional,
- Facilita la participación responsable en la vida social de quienes buscan ayuda,
- Resulta en el logro, por parte de quien busca ayuda, de condiciones materiales más adecuadas para su propia vida,
- Incrementa el rango de posibilidades de elección que un individuo puede tener dentro de un espectro de oportunidades disponibles, y
- Reduce la necesidad de su propia existencia.

Sostener que vivimos en un medio ético *no* significa que una persona sepa con absoluta certeza qué es bueno hacer, o cómo ser bueno en cada momento de decisión o acción. Significa, sin embargo, que los humanos somos criaturas éticas. Reclamamos, justificamos, decidimos, preferimos, sentimos y pensamos sobre la relación entre medios y fines en nuestra vida diaria. Es tarea de los orientadores permanecer alertas a la pregunta ética “¿qué *debería* yo hacer?” como así también a las más utilitarias “¿qué puedo hacer y cómo puedo hacer esto?”

Orientación SocioDinámica: Una forma de “Juego del Lenguaje”

Desde el punto de vista de la perspectiva SocioDinámica, la orientación es principalmente un “juego de lenguaje”. Orientar de una forma particular es usar cierto vocabulario que guía, limita e inspira a los orientadores a pensar y actuar de ciertas formas y no de otras. Los *self* que somos, las relaciones en las que participamos y los espacios sociales que habitamos están co-construidos utilizando recursos lingüísticos simbólicos. Pronunciar una oración, emplear una metáfora, usar cierto tono de voz, decir una palabra, cada una de estas y otras incontables acciones lingüísticas son *movimientos* en el juego del lenguaje de construcción de significados e interacción simbólica.

La vida humana es lingüística. En la vida cotidiana, incluyendo la orientación, las herramientas básicas para la resolución de problemas son herramientas (mentales) de lenguaje. El proceso de orientación y cualquier solución producida por él, son logros interaccionales que han sido negociados interpersonalmente entre el orientador y quien busca ayuda. La relación orientadora es co-producida inevitablemente por ambos a través de la respuesta y negociación lingüística y emocional entre ellos.

Un nuevo vocabulario para la orientación

Las formas convencionales de orientación, tales como la conductista, la psicodinámica, y la humanista poseen vocabularios bien establecidos. Por supuesto, estas formas de orientación poseen su mérito. Un gran cuerpo de

investigaciones apoya el valor de la orientación – sin importar el método que se aplique.

Sin embargo, estas formas tradicionales de orientación padecen de adherencia a vocabularios de larga data que se están volviendo obsoletos y, hasta cierto punto, han sobrevivido a su utilidad. Esto se debe, en parte, al hecho de que la mayoría de las formas de orientación fueron desarrolladas durante la etapa industrial y bajo la influencia de la ciencia social positivista. Esta etapa está terminando, y ya no resulta adecuada la “mentalidad industrial” para comprender la vida social. Los vocabularios positivistas usados en la ciencia social están siendo eclipsados por otros más recientes, tales como el constructivismo, el feminismo, la narrativa, la teoría sistémica, la teoría del caos y la complejidad, la etnografía y el interaccionismo simbólico.

La sociedad está cambiando. Y cuando esto ocurre, cambian las personas y los vocabularios que éstas utilizan para describir sus experiencias de vida. Para mantener su relevancia y satisfacer las necesidades de los que buscan ayuda en la sociedad contemporánea, la orientación debe también cambiar, tanto en su vocabulario como en los métodos de su práctica.

En esta introducción a la orientación SocioDinámica, no trato de probar que “mi modo es mejor que el tuyo”. Más bien, mi intención es describir y re-describir las ideas que componen la perspectiva SocioDinámica de la orientación. De esta forma, espero crear un nuevo vocabulario para la orientación – una nueva configuración de significados o un nuevo “juego de lenguaje” que tiene a las nuevas generaciones de orientadores a adoptarlo. Estos nuevos significados y lenguaje, a su vez, pueden llevar a inventar nuevas formas de conducta no lingüística y nuevas formas de actividad que resulten útiles a las personas para resolver problemas prácticos de la vida cotidiana.

La perspectiva SocioDinámica dice: “Aquí hay otro camino. Traten de pensar de esta manera y vean lo que hará por ustedes hacerlo.” Con cualquier forma de pensar, uno debería hacer la siguiente pregunta: ¿Qué hace esta forma de pensar?, ¿cuál es su influencia sobre las prácticas de mi vida?. La perspectiva SocioDinámica sugiere que es una buena idea dejar de hacer “siempre lo mismo en la orientación” y comenzar a hacer otra cosa. La no predictibilidad y fluidez⁸ de la sociedad contemporánea requiere nuevas formas de orientación.

En décadas recientes, han emergido los modelos de orientación⁹ narrativa¹⁰ y sistémica y las formas de orientación filosóficas¹¹ o basadas en la sabiduría. Estos tienden a estar contruidos a partir de formas de pensamiento posmoderno¹². Utilizan nuevos vocabularios en desarrollo de lo que significa ayudar a otros. La orientación SocioDinámica toma su lugar al lado de estos vocabularios de la ayuda más nuevos, pero no de forma idéntica.

Al crear un nuevo vocabulario de la orientación, podemos recurrir a ideas filosóficas, formas literarias, y estudios socio culturales para iluminar la práctica de la orientación. Podemos utilizar metáforas tales como “crear posibilidades”, “expandir opciones”, “construir capacidad” y “libertad personal”, en vez de

“encontrar deficiencias”, “patología” y “ajuste”. Por supuesto, cada ser humano es también psicológico. Podemos seguir tomando prestadas ideas de la psicología, la sociología y la educación para construir prácticas de orientación que se mantengan al ritmo de los cambios sociales.

La perspectiva SocioDinámica es una perspectiva abarcadora. Las ideas provenientes de diversas disciplinas se enlazan en relaciones mutuas entre sí sin perder la integridad de cada una de ellas. El vocabulario de la perspectiva SocioDinámica no está dominado por una sola disciplina

Un estado de ánimo irónico para los orientadores

El marco mental SocioDinámico favorece la ironía y cierta precaución hacia la literalidad cuando trata de comprender y describir qué es lo que ocurre en las acciones humanas y sus dificultades. El método irónico de pensamiento y expresión es dialéctico y trata de contraponer lo nuevo y lo viejo, utilizando metáforas, lenguaje figurativo y humor para desenmascarar las ideas y perspectivas fosilizadas que limitan el movimiento hacia delante en la vida.

La mentalidad irónica contrasta con la mentalidad fabril que crece en la literalidad, el pensamiento instrumental, la clasificación, la objetividad y la eficiencia. La literalidad de este pensamiento refleja un tipo de certeza de que las cosas pueden ser medidas y evaluadas de acuerdo a criterios preestablecidos. El pensamiento irónico no está seguro de esto y está abierto a la posibilidad de que los criterios sean creados o emerjan como procesos a ser desplegados. El método irónico prefiere presentar las viejas ideas y palabras en formas nuevas. Al ser introducidos ideas y palabras nuevas, las personas pueden ya dejar de interrogarse por, e interpretar, el mundo utilizando las viejas ideas y palabras. *Las cosas no tienen que ser del modo en que usualmente son o han sido siempre.*

El orientador-irónico espera la oportunidad de construir una buena vida para él y la de usar el proceso de orientación para ayudar a otros de la misma manera. Hace esto a través del uso creativo e inteligente de ideas, palabras y lenguaje para describir y re-describir y para permanecer abierto a la naturaleza emergente del proceso de vida.

¿Dónde está el problema?

La Orientación SocioDinámica tiene un punto de partida diferente al de muchos otros modelos de ayuda. En vez de estar predominantemente centrado en la psique y buscar lo que está mal dentro de la persona o en su conducta, el enfoque SocioDinámico se interesa en dos aspectos de la ayuda: primero, en la dinámica de las relaciones y los contextos y, segundo, en las perspectivas o formas de pensar y sentir.

Como método, la orientación SocioDinámica está diseñada para:

1. Asistir a las personas a reconocer sus logros, fortalezas personales y potencialidades;
2. Apoyarlas y guiarlas para desarrollar sus capacidades de modo que puedan avanzar en la vida bajo la influencia extendida de elecciones, habilidades y

metas que ellos valoren. El impulso SocioDinámico es desarrollar una “guía desde adentro”¹³.

3. Poner más énfasis en el contexto, la sociabilidad y la co-construcción de realidades sociales y personales. Los problemas, a menudo, no están ubicados “dentro” de las mentes y personalidades de los individuos. Por el contrario, se encuentran en el contexto, “entre las personas”, o entre las personas y el contexto en el que viven. Los problemas son frecuentemente la consecuencia de fallas en la comunicación interpersonal, rupturas o malos usos de las relaciones, o falta de adecuación entre el deseo individual y la oportunidad contextual. La persona es vista como un actor social y agente moral. Los términos *actuar*, *acción* y *actividad* son utilizados preferentemente al término *conducta*. El *self* de una persona se construye socialmente utilizando lenguaje y es visto como un complejo sistema organizado de significados, que son utilizados por la persona- en-tanto-agente para negociar con otros, interpretar el mundo y guiar sus acciones.
4. Utilizar descripciones de significados y experiencia como la fuente primaria de motivación. Las ideas, las perspectivas y los significados influyen profundamente nuestras acciones y forman la base para negociar y comunicarnos con otros.

Pensar en el presente constructivo

El proceso SocioDinámico puede ser enormemente empoderador tanto para los que ayudan como para los que son ayudados. Trabajar desde posiciones de construcción de fortalezas, creatividad y compromiso cooperativo es un proceso inspirador y liberador. Las personas que han sido condicionadas a pensarse como incapaces, en desventaja, excluidas o marginadas pueden sentirse amenazadas cuando son advertidas de sus propias fortalezas, las cuales son confirmadas a través del diálogo y la actividad significativos.

La clarificación de las posibilidades y oportunidades abre ventanas de esperanza. El proceso de orientación debería ayudar a las personas a re-enmarcar sus identidades, validar lo que ya han realizado y a que puedan realizar y abrir caminos culturales para construir nuevas capacidades. Este proceso facilita un cambio desde auto-perspectivas de pasividad o indefensión hacia una visión del *self* como sobreviviente resistente. En vez de construirse como atrapados e indefensos, quienes buscan ayuda pueden construir una nueva comprensión del *self* como capaz y creativo y como una rica fuente de valiosos recursos personales. Si piensas que no puedes, no puedes. Si piensas que puedes, puedes.

Las personas que viven en la pobreza o marginados por las razones que sean, o quienes se han visto atrapados en una prisión interna de ideas restrictivas y paralizantes, pueden darse cuenta de que el sólo hecho de haber sobrevivido es prueba de su resistencia. Sin duda, la pobreza, la opresión, la marginalidad y la falta de oportunidades son condiciones crueles y degradantes. Sin embargo, haber recibido una *mala mano* en la vida no significa que el juego se terminó. Las vidas de individuos como Víctor Frankl¹⁴ demuestran que incluso cuando se vive con el horror indescriptible de un campo de concentración, la supervivencia depende de un resistente “deseo de significación” y una creencia en que “yo puedo sobrevivir”.

Incluso bajo las peores condiciones de existencia imaginables, la significación y las ideas son valiosas.

Para asistir a quienes buscan ayuda a inventar “rutas de escape” de condiciones no deseables, los orientadores pueden usar el *presente constructivo* para ayudarlos a visualizar y construir un futuro mejor. El presente constructivo combina tres elementos: 1) las realidades existenciales del presente, 2) las posibilidades y los futuros imaginados, 3) al tiempo que se resiste a auto-descripciones fantasiosas de indefensión.

La orientación SocioDinámica asiste a los individuos a cambiar hacia caminos de vida de desarrollo de capacidades. Los esfuerzos de ayuda se basan en lo que puede ser construido, aprendido e implementado, y no en lo que está mal, es deficiente o imposible. Esta actitud de “pensar en el presente constructivo” subyace en todas las estrategias de la ayuda SocioDinámica.

La evaluación de la experiencia

La utilidad de cada idea y descripción de la práctica incluidos en este libro han sido evaluados tanto por quienes ayudan como por quienes son ayudados, utilizando la evaluación de la experiencia real. No se pretende decir que estas prácticas sean más efectivas que otras. En cambio, invitamos al lector a reflexionar sobre la perspectiva SocioDinámica y sus ideas y a probar la prácticas de orientación presentadas en este libro. Luego, utilizando la práctica y la experiencia reflexiva, tanto quien ayuda como quien busca ayuda estarán en posición de decidir el valor de las ideas y prácticas de la perspectiva SocioDinámica.

Basado en décadas de estudio y práctica, he encontrado las ideas y prácticas descritas en las páginas que siguen muy útiles para mí en los distintos roles que he asumido en mi viaje como orientador, psicólogo, maestro, gerente, terapeuta, supervisor, colega y pensador reflexivo.

¿Cómo está organizado el resto del libro?

El Capítulo 2 describe la filosofía SocioDinámica de la ayuda y pretende dar a los lectores el significado de lo que es ayudar desde la perspectiva SocioDinámica. También introduce el vocabulario y algunas de las ideas principales de la ayuda SocioDinámica.

El Capítulo 3 describe las prácticas centrales de la orientación SocioDinámica, incluyendo tanto ideas guía como procedimientos prácticos.

El Capítulo 4 brinda una descripción narrativa de un escenario de orientación con un joven de 17 años. Incluye comentarios sobre muchas de las importantes ideas de la orientación SocioDinámica ilustrada por la interacción entre quien ayuda y quien busca ayuda en ese escenario.

La sección final del libro contiene las notas finales, incluyendo las referencias.

Creo que este libro en su totalidad describe la *actitud de orientación* propuesta para la ayuda SocioDinámica. En muchos casos, la *actitud del orientador*,

incluyendo su marco de pensamiento, perspectivas y visión del mundo, ejercerá más influencia sobre el proceso de orientación y sobre quien busca ayuda que cualquier otro factor.

Para concluir esta introducción, he elegido dos citas. La primera pertenece a Richard Rorty:

Todos los humanos cargan un conjunto de palabras que emplean para justificar sus acciones, sus creencias y sus vidas.... Son las palabras con las que contamos, a veces de manea prospectiva y a veces de manera retrospectiva, la historias de nuestras vidas.¹⁵

La segunda es de la vermischte Bemerkungen de Ludwig Wittgenstein:

Tomar el problema bien desde lo profundo es lo que resulta difícil. Debido a que se lo toma cerca de la superficie, permanece siendo una dificultad. Debe ser arrancada de raíz, y eso implica comenzar a pensar de una nueva forma. El cambio es decisivo, por ejemplo, como el que va del pensamiento de la alquimia al de la química. Lo que tan difícil de establecer es una nueva forma de pensar.

Una vez que la nueva forma de pensar se ha establecido, muchos de los problemas desaparecen; incluso resultan difíciles de recapturar, pues se van con nuestra forma de expresarnos. Si nos vestimos de una nueva forma de expresión, los viejos problemas son desechados junto con los viejos ropajes.¹⁶

Las palabras son herramientas para construir y dar autoría a la vida. Lo que hace la diferencia es a partir de qué vocabulario uno elige sus herramientas.

Capítulo 2: La Filosofía SocioDinámica de la Ayuda

Limitaciones de los modelos de orientación de la Era Industrial

Una crítica a menudo realizada a las formas de orientación de la era industrial es el énfasis excesivo en métodos para modificar la personalidad o ajustar la conducta, junto con el desdén por la importancia del lenguaje, el significado y la integridad¹⁷. Para implementar estas metas, se les enseña a los orientadores y otros profesionales de la ayuda un conjunto de “técnicas” con las cuales evaluar y diagnosticar e “intervenciones” diseñadas para cambiar las variables de conducta y de personalidad.

Desde la perspectiva SocioDinámica, existen varias dificultades con este énfasis prominente en técnicas e intervenciones para modificar la conducta. En primer lugar, el pensamiento post kuhniano¹⁸ en las ciencias sociales, como así también académicos de la filosofía post analítica como Charles Taylor¹⁹, Richard Rorty²⁰ y Alasdair MacIntyre²¹, enfatizan la necesidad de un nuevo vocabulario para comprender cómo se desarrollan y funcionan el *self*, la identidad y la vida social. La misma concepción del “*self*” ha cambiado en décadas recientes. Existe un cambio significativo que va desde una teoría del *self* “psicométrico” compuesto de variables, hacia un *self* “narrado” construido a través de historias y significados.

En segundo lugar, algunos escritores e investigadores en orientación se inclinan a argumentar que ésta se basa en investigación científica y que los orientadores deberían ser vistos como investigadores-profesionales. Creo que estos argumentos son pretenciosos²². En su mayoría, los esfuerzos por predecir el comportamiento individual de manera confiable no han sido exitosos. Además, después de más de un siglo de investigaciones, los esfuerzos de la ciencia psicológica para generar leyes universales sobre la conducta humana no han sido impresionantes.

Se requiere de una intelectualización mayor en la profesión de la orientación. Debería existir el diálogo entre varias disciplinas – la teoría literaria, la filosofía, la antropología, la sociología, la psicología, los estudios socio culturales, las ciencias de la comunicación y la educación – sobre cómo comprender mejor las acciones humanas y prever métodos y estrategias de orientación más útiles. Es probablemente mejor mirar a la orientación como una práctica basada primordialmente en la cultura, y no como una práctica científicamente justificada.

La orientación se beneficia más de estrategias surgidas de “las mejores conjeturas”, basadas en la unión interdisciplinaria de ideas y conocimiento, que por los esfuerzos por predecir y explicar la conducta humana a través de descubrimientos científicos. Con esto, no quiero decir que la evidencia científica no sea tenida en cuenta, sino más bien que la voz de la ciencia, y especialmente de la ciencia psicológica, debería ser una de las tantas utilizadas en la orientación.

La dominación excluyente de la orientación por parte de la ciencia psicológica no resulta adecuada hoy en día. Por supuesto, un individuo está psicológica, social, cultural y auto-construido. Los orientadores, y otros profesionales de la ayuda,

necesitan multiplicar los lentes para observar y comprender a las personas y sus pensamientos, sentimientos y acciones.

Conceptos tales como narrativa, co-construcción simbólica, autoría del self, perspectiva, actitud, supuestos éticos, marcos de pensamiento y construcción de significado, son probablemente más útiles para comprender las acciones humanas y la dinámica de la vida social que conceptos como variables personales, rasgos, clasificaciones y conducta – tanto normal como anormal-.

Aunque no sea universal, existe un viraje desde una visión paradigmática de las personas como “emisores conductuales” y “procesadores de información” hacia la perspectiva que ve a las personas como “narradores” y “hacedores de sentido” y “hacedores del mundo” de manera co-constructiva. En forma creciente, se reconoce que las ideas, las perspectivas mentales, el razonamiento ético y el significado otorgan ímpetu y dirección a la acción. En esta perspectiva, la acción humana está motivada por el deseo, y la creación, de significado. Otra forma de decir esto es que toda acción humana deliberada es *perspectivista*. Cómo actuamos e interactuamos en cualquier situación depende de las perspectivas que pongamos a dicha situación.

En un esfuerzo por trascender el positivismo y las formulaciones de la era industrial para la orientación, la perspectiva SocioDinámica, utiliza conceptos tales como producción de sentido, narración, self narrado, acción conjunta, participación guiada, espacio de vida, resolución conciente de problemas y herramientas del lenguaje. El énfasis en la orientación va de las tecnologías de la conducta hacia la construcción simbólica y de la estructura de personalidad a la formación contextualizada de la identidad y de perspectiva propias. Asimismo, la atención se dirige hacia la aplicación de ideas éticas, con sentido y útiles para la orientación y se alejan de la confianza exclusiva en conceptos tales como conducta y cambio de conducta .

En tercer lugar, las formas más convencionales de orientación están marcadas por la ausencia de una filosofía de la ayuda sobre la cual basar la práctica. La mayoría de los enfoques en la orientación se centran principalmente en competencias “técnicas” e intervenciones prescriptivas. En la literatura de la orientación de la era industrial, las ideas filosóficas o no están o son ridiculizadas como meras rumiaciones y ejemplos de pensamiento vago. En contraste, la perspectiva SocioDinámica otorga al pensamiento filosófico un estatus legítimo e importante.

La importancia de las ideas filosóficas en la orientación.

La mayoría de los métodos de orientación demandan a los orientadores que trabajen desde preguntas instrumentales: ¿qué puede hacer *quien ayuda* para ayudar a *alguien* particular *que busca ayuda* en un contexto particular, y qué puede hacer o aprender a hacer *quien busca ayuda* que, a su vez, lo ayude? Estas preguntas refieren a las funciones y actividades de ayuda y de resolución de problemas que pueden ser realizadas, dada la oportunidad de hacerlo. Naturalmente, son preguntas importantes y mucho de la orientación es un intento por contestarlas.

Igualmente importante son las preguntas, tanto para quien ayuda como para quien la busca: “¿qué *debería* hacer?, ¿cómo *debería* proceder en mi vida para resolver esta cuestión?, ¿cómo *debería* vivir mi vida?”. Estas son preguntas filosóficas que implican la necesidad del razonamiento ético y la toma de decisiones, y señalan la importancia de reconocer que los individuos son agentes morales que toman decisiones y actúan sobre la base de razones que tienen sentido y cobran sentido para ellos.

Las personas, así, se hacen preguntas éticas y deciden qué hacer acerca de lo que les preocupa tanto sobre la base de razonamientos instrumentales como morales/éticos. Nuestro valor como orientadores se encuentra ampliamente en nuestra conciencia de cómo nos paramos frente a otros seres humanos. ¿Qué *deberíamos* hacer por los otros, así como también qué *podemos* hacer para apoyarlos en sus esfuerzos por ir hacia delante en la vida como actores auto-responsables?

Desde la perspectiva SocioDinámica, una función importante de la orientación y de los orientadores es asistir a otros (y a sí mismos) a articular, evaluar, y crear ideas sobre cómo vivir sus vidas. La orientación, desde esta perspectiva, está guiada por “buenas ideas” sobre cómo vivir, como así también por medios instrumentales para el logro de objetivos. Estamos rodeados de, y vivimos en, un entorno de ideas – algunas proveen orientación ética y otras no. Las acciones, tanto de santos como de déspotas, están guiadas por ideas, y tanto la compasión como la crueldad están enraizadas en ideas acerca de cómo uno debería vivir.

En las sociedades industriales modernas, ha habido una proliferación de fórmulas para ser eficientes, rápidos y efectivos y para hacer lo máximo posible al menor costo. Desafortunadamente, esta actitud “guiada por la técnica y falta de tiempo”, a menudo lleva a la devaluación del pensamiento reflexivo y de las ideas sobre cómo llevar una “buena” vida. Hacer el bien y ser bueno son abandonados por ser eficiente, efectivo y rápido – actitudes que, la mayoría de los comentaristas sociales acuerda, llevan a una vida de stress y ansiedad-. La pregunta es ¿qué más podemos hacer?.

Deseo distinguir claramente entre actitudes “moralistas”, las cuales no estoy invocando, y “razonamiento ético”. El término *moralista* conjura la estrechez de pensamiento, el enjuiciamiento, el prejuicio, la auto-rigurosidad, el absolutismo, y el pensamiento fundamentalista. Mi aseveración es que los humanos son criaturas éticas y que, para bien o mal, vivimos en un entorno ético.

Tomar una posición responsable en un medioambiente ético significa tener el deseo de comprender los sentimientos, valores, motivaciones e ideas que nos mueven tanto a nosotros como a los otros. Significa valorar fuertemente el auto-conocimiento y las relaciones. También significa no actuar de forma dañina o cruel hacia otros. Requiere que examinemos y evaluemos las ideas en términos de su poder para promover la responsabilidad como individuos y en las relaciones con los otros. Generalmente, necesitamos ser guiados en la vida cotidiana por ideas éticas del “bien”.

Desafortunadamente, las decisiones y conflictos éticos no pueden realmente establecerse en situaciones de orientación, refiriéndose a códigos de ética o listas de “sí” y “no” éticos. Desde el punto de vista de la SocioDinámica, lo ético reside en el pensamiento crítico, el diálogo, la negociación de la realidad, las relaciones, y la voluntad de reconocer múltiples realidades y matices de significado. En general, no podemos establecer contradicciones éticas leyendo recetarios éticos de reglas, procedimientos jurídicos, verdades autoritarias y sanciones.

La ética no es un conjunto especial de juicios para ser aplicados solo cuando algunas reglas han sido ignoradas o pasadas por alto. Estamos involucrados en tomas de decisiones éticas todo el tiempo, en todos los aspectos de nuestras vidas.

Involucrarse en el pensamiento ético es, a menudo, perturbador. Tomar decisiones éticas sobre que debería hacerse no es fácil ni tranquilizante todo el tiempo. Uno debe poder apreciar los matices de sentido, debe desear negociar múltiples significados enraizados en situaciones existenciales, clarificar las razones éticas, tomar decisiones y actuar de manera responsable. El pensamiento ético apela a la atención hacia las relaciones, el uso del lenguaje, el contexto, las costumbres culturales, la responsabilidad como individuo y la responsabilidad social. Requiere que pongamos atención tanto al poder de las ideas como a las acciones.

Los orientadores escuchan innumerables historias de quienes buscan ayuda sobre cuestiones éticas; sobre lo que se debería hacer en nombre de la auto-afirmación, o de las relaciones constructivas, o incluso en el nombre de la supervivencia como persona digna. Valorar el auto-conocimiento, asumir la responsabilidad individual y social, involucrarse en el diálogo, promover el pensamiento crítico y mostrar respeto por las visiones de aquellos que son diferentes a nosotros son algunas guías para que los orientadores tomen decisiones éticas y se conduzcan ellos mismos de manera ética.

Ideas para guiar el proceso de orientación

Esta sección describe trece ideas que son centrales para la filosofía SocioDinámica de la ayuda. Mi pretensión es que cada idea, cuando es implementada apropiadamente en la práctica de la orientación, haga de ésta una práctica más valiosa. De qué forma estas ideas son utilizadas en la práctica está condicionado por lo que requiere cada situación. Ninguna de estas ideas es aplicada siempre, ni cualquier idea singular es siempre la mejor guía en cada situación de orientación.

Las ideas que siguen provienen de un amplio espectro de modos de pensar – el filosófico, el literario, el psicológico, el lingüístico y el socio cultural – como así también de ese desmesurado mar de nociones a las que se conoce como sentido común cultural. Trato de presentar cada idea de manera tal que resulte claro al lector su utilidad potencial como idea guía en el proceso de ayuda. No realizo ningún postulado sobre la importancia relativa de los conceptos. Tomados en su conjunto, estos indican lo que significa la “filosofía SocioDinámica de la ayuda”.

La orientación y el capital social son interdependientes

No hay duda de que el capital económico y el capital político son importantes en las sociedades contemporáneas. El énfasis en la significación del comercio, las

finanzas, la obtención de ganancias, los mercados y la producción está en todos lados. Igual de importante, pero no tan fuertemente enfatizado en muchas sociedades, es el *capital social*; aquellas políticas, programas y prácticas diseñadas para apoyar el bienestar y la dignidad de las personas como individuos, como miembros de familias, como participantes de comunidades. Las personas, su bienestar social y personal, sus capacidades y talentos, así como también las políticas sociales y los sistemas de asistencia social constituyen el *capital social*.

Las sociedades democráticas incluyen la creencia de que cada individuo posee derechos y es merecedor de la oportunidad de desarrollar una vida que valga la pena ser vivida. Aunque muchas personas se ven frustradas en sus esfuerzos por lograr esto, la auto-realización sigue siendo un objetivo primario e importante para los miembros de las sociedades contemporáneas. Las oportunidades para la auto-realización son un componente clave del capital social de una sociedad. Las personas que desean esta auto-realización se frustran por diversos factores: por ejemplo, la pobreza, el acceso inadecuado a la salud, la reclusión, la falta de educación, la marginación y los prejuicios basados en la etnia, raza y habilidad, la desigualdad de género, los inadecuados sistemas previsionales y de albergue para adultos mayores.

El capital social se desarrolla principalmente a través de políticas, estructuración social y legislación. Sin embargo, si el capital social no es sostenido y adecuadamente provisto, los individuos son librados a sus propios recursos para tratar de encontrar rutas de escape de la privación y la marginación, y deben confiar en métodos de “hágalo usted mismo” para lograr la auto-realización.

Lograr la realización se ha convertido en un proceso de “hazlo tú mismo” en tanto los sistemas de apoyo social se han reducido y las formas tradicionales de guía (familia, iglesia, tercera edad, comunidad) se han alterado y debilitado su influencia. La orientación es una de las pocas actividades que quedan que pueden ayudar a los individuos a encontrar y construir rutas de escape del desempleo, la pobreza, la falta de capacidad, la confusión social u otras formas de marginación, que puede apoyar a las personas es su búsqueda por la auto-realización.

La orientación es un proceso específicamente diseñado para que una persona (el orientador) asista a otra persona (quien busca ayuda) con problemas concretos de la vida cotidiana. La orientación, como proceso de ayuda de uno a uno, es uno de los pocos encuentros existenciales que quedan en la sociedad contemporánea en donde puede tener lugar la escucha genuina y donde las preocupaciones de los individuos se pueden manifestar y los problemas resolver. Aunque la orientación no puede cambiar las estructuras o políticas sociales, es un medio fundamental de desarrollo del capital social en el nivel de la vida social interpersonal e individual.

El orientador debe presentar un rostro humano

Desde la perspectiva SocioDinámica, los orientadores deben presentar un rostro humano en sus encuentros con quienes buscan ayuda. La investigación realizada por Goffman²³ sobre la dinámica de la vida cotidiana brinda argumentos convincentes sobre cómo un individuo se compromete en estrategias de “auto-presentación” en cada situación. Las estrategias varían con la capacidad de auto

presentación de cada uno, la impresión que él o ella da a los otros, y las demandas de situaciones específicas, especialmente en términos de poder y control.

La socialización de los profesionales los lleva, típicamente, hacia estrategias de presentación de si mismos en tanto:

1. Un experto, esto es, “el que sabe más”,
2. Objetivo y libre de sesgos personales,
3. “En control”,
4. Un funcionario,
5. Vocero de estándares aprobados de conducta, o
6. Un profesional preparado, científica o técnicamente.

Cada uno de estas estrategias de presentación personal posiciona al orientador en un estatus superior al de quien busca ayuda. Además, esta estrategia de presentación opera para elevar a quien ayuda a una posición objetiva “distante” tanto de los que buscan ayuda como de la vida social cotidiana. Un efecto de cada una de estas estrategias de presentación es la enajenación del que ayuda de quien busca esa ayuda.

En contraste con las estrategias de auto presentación diseñadas para dar a quien ayuda una posición de autoridad con respecto al que busca ayuda, la filosofía SocioDinámica de la ayuda propone una sesión de orientación que sea un encuentro genuino entre dos personas, cada una de las cuales es merecedora de respeto. Cualquier posicionamiento de autoridad debería serlo por el conocimiento y no el estatus, rol o ubicación en la vida social. El punto no es que quien ayuda y quien busca esa ayuda son iguales, sino que sus diferencias deben ser respetadas y no utilizadas como método de ejercicio del poder y de control sobre el otro.

Martín Buber²⁴ escribió que un rostro humano compasivo, cuando no está adornado por la hipocresía, el rol o la asunción de superioridad, ofrece más esperanzas al otro que las técnicas psicológicas más sofisticadas. El ideal SocioDinámico es buscar una sociedad de trabajo entre quien ayuda y quien la busca sobre la base de una humanidad común y el respeto por las diferencias. Ambos tienen importantes contribuciones que hacer a la relación de orientación.

La relación de orientación no es aquella en la que hay alguien que sabe y alguien que no sabe, sino una relación de negociación y co-participación. No pretendo decir que quien ayuda y quien busca ayuda son iguales en términos de poder o conocimiento. Digo que cada uno puede hacer contribuciones importantes en el proceso de orientación. Es más, el proceso de orientación es *más valioso* cuando ambos ofrecen al otro respeto como persona y respeto por lo que cada uno puede ofrecer al proceso.

Cuando se encuentran con personas que buscan ayuda, es muy común que quienes ayudan se presenten como *funcionarios* de una institución, representando dicha institución, y a veces actuando como controlador, y incluso desarrollando la vigilancia. Otras veces, el orientador presenta una faceta de *burócrata* cuyo trabajo es explicar reglas y políticas. Otros orientadores, incluso, se definen como *fuentes de información objetiva* cuyo trabajo es presentar a quienes buscan ayuda

información realista y precisa. Estas auto presentaciones se encuentran fuertemente atadas a roles institucionalmente definidos. Dichas personas están casi siempre caracterizadas por algún grado de “objetividad”, “distanciamiento”, “secreto”, “pericia” e “impersonalidad”. Así comunican “sospechas”, “desconfianza”, “una actitud autoritaria de *saber más*”, e incluso actitudes prejuiciosas basadas en la raza, la etnia, el género o la clase social.

Sin embargo, cuando se enfrenta a otro como un humano, es muy difícil despreciar un sentimiento de responsabilidad por ese aspecto de la vida del otro que se discute en la conversación de orientación. Un rostro “humano” sonrío, muestra interés, ofrece respeto, refleja auto conocimiento que permite el diálogo, y comunica cierta apertura al dar y recibir del sentimiento humano. Un rostro humano, desprovisto de máscara, revela el “quien” del orientador y da pistas a la otra persona sobre hasta dónde se puede contar con quien ayuda para cuidar y ayudar.

Ayudar a otros es un bien ético

Actuar de manera útil hacia otros es un “bien” ético independiente de cualquier doctrina. Quienes ayudan y quienes buscan ayuda pertenecen a una humanidad común, sin importar el estatus, el color de la piel, la edad, el género u característica de diferenciación. No existe cultura conocida que no tenga el rol de ayudar a personas – consejero, sacerdote, *chamán*, comadrona, trabajador social, mentor, ancianos, terapeuta, etc. La designación de roles de ayuda varían de cultura a cultura. La función específica y la forma que toma la ayuda están siempre culturalmente definidas.

Los propósitos de la ayuda son muchos: reducir el sufrimiento, apoyar la libertad y la autonomía personales, asistir a otros a superar condiciones opresivas y barreras para tener éxito en la vida, ayudar a otros a tomar decisiones, contribuir en la planificación práctica de la vida, resolver problemas concretos en la vida cotidiana, favorecer la capacidad, validar la experiencia personal, crear nuevas perspectivas, fortalecer la identidad personal y armonizar la relaciones.

La ayuda genuina debería ser ofrecida bajo condiciones de respeto por la integridad y unicidad de quien busca ayuda. Salvo bajo circunstancias excepcionales de emergencia o daño inminente, el ofrecimiento de ayuda debería estar libre de intrusión, coerción, intervencionismo e imposición.

En las sociedades modernas, la ayuda se ha convertido en una mercancía y muchos reciben un pago por ayudar a otros. Sin embargo, la ayuda genuina, incluso como mercancía, puede aún ser consistente con las tradiciones espirituales y éticas de cuidado y compasión, amor y paz. Esto es verdad en tanto el propósito de la ayuda sea apoyar la dignidad, las elecciones, las metas y la capacidad del individuo que busca ayuda y que desea comprometerse en una participación constructiva en la vida social.

Desde la perspectiva SocioDinámica la orientación es una de las actividades más importantes en la vida social contemporánea. En las sociedades post industriales, hay pocas posibilidades de tener una conversación en la que el otro es un oyente

bueno y paciente que ayuda a articular la experiencia personal y que se une como socio en un diálogo que apunta a la resolución de problemas y a la planificación de la vida. En este contexto, el encuentro de orientación genuina es, potencialmente, de una importancia enorme para aquellos individuos que enfrentan desafíos en la vida diaria para los cuales no pueden encontrar o crear una resolución satisfactoria de su parte.

La orientación puede ser un lugar seguro, de refugio para parar momentáneamente del caos de la vida cotidiana. Allí uno puede hacer un balance a través de la conversación con una persona útil que está interesada, es comprensiva e ingeniosa. Aquí uno puede realizar el deseo y obtener fuerzas para enfrentar dificultades y proseguir con un nuevo y renovado esfuerzo para navegar con éxito senderos de la vida cultural.

Como santuario temporal y taller para planificar la vida y repensar la experiencia personal, la orientación SocioDinámica está diseñada para brindar algunos o todos de los siguientes diez recursos:

1. Asistencia para articular la experiencia y el significado del espacio de vida;
2. Apoyo socio-emocional; confianza y compasión;
3. Comunicación dialógica, incluyendo escucha paciente, no intrusiva y conversación inteligente;
4. Acceso a información, redes y otros recursos;
5. Planificación vital y revisión y repaso del estilo de vida;
6. Evaluación de ideas y perspectivas mejores-que-las-ordinarias;
7. Resolución de problemas enfocada y conciente;
8. Cooperación en términos de inteligencia, imaginación e ideas compartidas para superar las dificultades y obstáculos personales para tener éxito en la vida cotidiana;
9. Reconocimiento de la unicidad y diversidad, especialmente en lo que refiere a la experiencia y pertenencia cultural; y
10. Condiciones de aprendizaje para apoyan la elección y la construcción de capacidades.

Por supuesto, el grado en que estas diez características de la orientación SocioDinámica prevalecen en cualquier encuentro particular de orientación cambiará según muchas variables. Especialmente influyente serán las características culturales, las actitudes y el conocimiento que posean quien ayuda y quien la busca. La ayuda que es sensata en un contexto cultural no lo es necesariamente en otro.

Otros factores que pueden influenciar en gran medida el encuentro de orientación son: 1) las necesidades y expectativas de quien busca ayuda; 2) la competencia general, la actitud hacia la ayuda y la sabiduría del orientador; y 3) el propósito institucionalmente definido de la orientación ofrecida en un contexto específico.

La orientación debe promover la libertad personal

En *Desarrollo como Libertad*, Amartya Sen²⁵, ganador del Premio Nobel en Economía de 1998, presenta un cuidadoso análisis de la relación entre los recursos

económicos en la sociedad y la habilidad de las personas para vivir como les gustaría. Sen se interesa tanto en el desarrollo de la sociedad como en el de los individuos. Sus ideas sobre desarrollo individual apoyan la tesis de la orientación SocioDinámica de que un individuo debería ser asistido (por el proceso de orientación) para avanzar hacia objetivos para los que él o ella tenga razones para valorar.

Sen argumenta que como seres humanos competentes, no podemos evadir la tarea de juzgar la forma en que son las cosas, cómo deberían ser, y qué podemos hacer para modificar lo que necesita cambiar. Para que quienes buscan ayuda vayan hacia metas en la vida que sean valoradas, y así expandan la libertad personal, los orientadores necesitan tener en mente las siguientes preguntas mientras se despliega el diálogo orientador:

1. ¿Cuáles son las capacidades reales de esta persona – qué *sabe* él o ella *hacer*?
2. ¿Cuáles son las capacidades *potenciales* de esta persona – qué podría, él o ella, ser capaz de hacer si se diera la oportunidad de aprender o desarrollar dicha capacidad?
3. ¿Los *arreglos sociales* existentes apoyan a la persona para que utilice o aprenda capacidades? Si la respuesta es “no”, entonces hemos identificado un obstáculo o barrera para el desarrollo de la capacidad del individuo, por tanto una restricción a su libertad personal. La libertad personal depende de la habilidad para elegir; y la habilidad para elegir está directamente ligada a la capacidad. Por ejemplo, la capacidad de un individuo para elegir está severamente restringida si éste no tiene la capacidad de leer, caminar o pensar de manera abstracta, etc. Cuando la capacidad de desarrollo de una persona está bloqueada, tenemos un caso de sometimiento. Cuando la capacidad de desarrollo de una persona es apoyada, existe la posibilidad de expandir su margen de posibilidades, y así expandir su libertad personal.

Es posible ver como capacidades la variedad de cosas que una persona puede valorar hacer y ser. Las capacidades puede ser elementales, tales como la habilidad de leer o hablar. También pueden ser actividades más complejas como la habilidad de asegurarse comida y abrigo adecuado, participar en la vida comunitaria o llevar adelante trabajos complejos. Las manifestaciones personales, tales como el logro de la autoestima, y la posesión de una identidad propia estable y completa son considerados capacidades psicológicas.

La capacidad (incluyendo la oportunidad real de elección) es un tipo de libertad sustantiva para lograr varios estilos de vida. Es extremadamente importante darse cuenta del rol vital que juega la elección en determinar si se puede decir o no que uno posee libertad. Por ejemplo, una persona adinerada puede elegir ayunar y, por lo tanto, poseer una muy limitada función de ingesta. De hecho, puede ser la misma que la de aquella persona desvalida que no puede pagar su comida. Sin embargo, la persona pudiente puede elegir comer o no, mientras que aquella desvalida no. El ayuno no es lo mismo que el hambre.

Es un propósito fundamental de la orientación SocioDinámica, asistir a los individuos en la construcción de capacidad y en el logro de un estatus en las

relaciones sociales que apoye el desarrollo de la capacidad individual. En otras palabras, uno de los principios guía de la orientación SocioDinámica es que es *bueno expandir la capacidad, la elección y la libertad individual y minimizar o reducir las sujeciones*²⁶.

Otra distinción a realizar sobre la elección y la capacidad involucra la diferencia entre los *procesos* que sustentan la libertad de decisión y acción y las *oportunidades* que poseen en realidad los individuos, dada sus circunstancias personales y sociales. Las situaciones de sometimiento pueden provenir tanto de procesos fallidos, tales como la violación de los derechos civiles, o de la falta de oportunidades reales, como las condiciones de hambre forzado, ausencia de empleo o falta de medios educativos.

Desde la perspectiva SocioDinámica, los orientadores deben ayudar a los individuos en el desarrollo de la capacidad de expandir el margen de elecciones abierto a cada persona y facilitar la reducción de las restricciones que enfrentan. Los mismos orientadores deben *valorar* la idea de libertad personal – esto es, la capacidad del individuo de elegir metas y desarrollar la capacidad de ir hacia aquellas que tiene razones para valorar. Esta afirmación se basa en la premisa de que una mayor libertad (capacidad y elección) mejora la habilidad de las personas para ayudarse a sí mismos y también influencia la calidad de los arreglos sociales de ayuda.

Los orientadores poseen muchas herramientas para usar asistiendo a los individuos a expandir su capacidad y elección. Las actividades de aprendizaje, la co-investigación y el mapeo del espacio de vida, el desarrollo de redes, la comunicación dialógica, los proyectos de actividades personales, el desarrollo de “rutas de escape” de las sujeciones, la conversión de información en conocimiento personal, la alteración de perspectivas, y la validación de la identidad propia son algunas de las actividades de construcción de elección y capacidad que pueden ser parte de una buena orientación.

La orientación SocioDinámica es una práctica basada en la sabiduría

Por muchas décadas, ha habido en la orientación un énfasis en la efectividad de sus resultados. Por supuesto, todos los métodos de la orientación deben ocuparse de que su aplicación mejore la vida de los individuos que experimentan problemas. No debería haber dudas sobre esto. Sin embargo, una consideración igual o incluso más importante es la siguiente: ¿este método de orientación promueve elecciones sabias?, ¿toma ventaja de los conocimientos que son parte de la herencia cultural de quien busca ayuda?, ¿este tipo de método de orientación ayuda a responder la pregunta “cómo debería vivir mi vida”?, ¿hay lugar para discutir cuestiones “espirituales” y elecciones espirituales con las que está luchando quien busca ayuda?, ¿este tipo de orientación provee amparo y seguridad emocional al individuo que está enfrentando dificultades en su vida cotidiana?, ¿son capaces, el orientador y quien busca ayuda, de generar buenas ideas sobre qué hacer y cómo proceder partiendo del bagaje de conocimientos que ambos poseen por ser miembros de culturas particulares?

La sabiduría no es singular y, por lo tanto, no puede ser definida de una manera final y precisa. La sabiduría es una colección de ideas mejores-que-las-comunes sobre cómo vivir y cómo resolver problemas de la vida. Además, diferentes personas en circunstancias diversas expresan la sabiduría de formas diferentes. La sabiduría implica, mínimamente:

- *Buscar la realidad*, tratando de ver y percibir las cosas como son, dejando que los otros y las cosas “nos hablen” desde su propia constitución;
- *Identificar suposiciones falsas*, resistiendo ideas prejuiciosas y discriminatorias;
- *Actuar de manera prudente y fructífera*;
- *Actuar desde la perspectiva del todo*;
- *Enfocar la situación existencial mejor-que-de-manera-común*;
- *Saber cuándo actuar y cuándo no hacerlo*;
- *Enfrentar el mundo y los problemas con paz mental y compasión*;
- *Tener actitud reflexiva y “pensamiento crítico”* hacia las ideas y los problemas en la vida;
- *Desarrollar un repertorio de “buenas ideas”* que hayan pasado el examen del tiempo y que sean buenas guías sobre cómo debería uno vivir en un contexto cultural particular;
- *Poder anticipar problemas* (basándose en la experiencia de vida y el estudio) y ser capaz de evitar y/o enfrentarlos de manera cuidadosa y efectiva;
- *Abrirse hacia la experiencia vivida* como realidad de primer orden; y
- *Apreciar tanto de las posiciones contemplativas como activas en la vida.*

Abraham Maslow²⁷ estudió personas sabias que se auto actualizaban. En general, encontró que estaban más aisladas de los dictados ordinarios de su cultura que aquellos que no se auto actualizaban. No se consideraban como objetos y no suscribían de manera acrítica la cultura del consumo. Era central para sus vidas lo que Maslow llamó los *valores B*: integridad, perfección, justicia, vitalidad, riqueza, simplicidad, belleza, bondad, unicidad, esfuerzo, capacidad de juego, verdad, honestidad, realidad y autosuficiencia. La sabiduría implica cuidado, mirada ética, creatividad y pensamiento conciente. Estas son excelentes cualidades para los que ayudan a otros.

¿Qué significa definir la orientación como una práctica basada en la sabiduría? En general, significa poner un mayor énfasis en “buenas” ideas y su evaluación y la aplicación de la pregunta: ¿cómo debería vivir mi vida?. Además, la concepción de orientación basada en la sabiduría es compatible con la postura para la cual ayudar es una práctica gobernada por decisiones éticas.

La ayuda basada en la sabiduría reconoce el valor de confiar en la sensibilidad cultural y en el conocimiento que viene de la experiencia de vida. La sabiduría no niega el valor de la teoría técnica abstracta y del consejo experto. Ve a los conocimientos teóricos y técnicos como formas de conocimiento tan importantes como cualquier otra. La ayuda puede ser guiada tanto por la teoría como por la sensibilidad cultural. *Uno no debería excluir una de otra.* No obstante, a menudo lo que quienes buscan ayuda encuentran útil no son las explicaciones teóricas de sus problemas sino ejemplos concretos de cómo otras personas han resuelto problemas similares a los que ellos enfrentan.

Existen muchas influencias en la sociedad contemporánea que estimulan una actitud tecnológica, como así también la mercantilización de los humanos y sus actividades en la vida social. Mientras la tecnología y la mercantilización sirven a las fuerzas del mercado y a las metas corporativas, a menudo socavan la calidad humana de la existencia individual. Sin embargo, los orientadores pueden asistir a quienes buscan ayuda en los intentos por recuperar sus existencias personales hacia un respeto renovado por las cualidades humanas de unicidad, de solidaridad hacia otros y de agencia, si estas son metas valoradas. Esto significa que la orientación SocioDinámica trata de ir hacia elecciones de *estilos de vida* y cuestiones de *calidad de vida*, cuando esto resulta apropiado a las necesidades de quien busca ayuda. Esta voluntad por interesarse en la calidad de vida individual ilustra la naturaleza holística de la orientación SocioDinámica.

Esta tarea de volver hacia “el factor humano” en la vida diaria es importante para los miembros de las profesiones de la ayuda. Son estas las que declaran asistir a las personas para diseñar, construir e implementar soluciones a los problemas de la vida diaria. Una práctica de ayuda basada en la sabiduría puede asistir en el proceso de reafirmación de la integridad del individuo como agente y como actor social efectivamente comprometido en relaciones dialógicas con otros (Touraine)²⁸.

También necesitamos expandir los horizontes de la orientación y reconocer la importancia de la “espiritualidad” y la necesidad de articular y discutir preocupaciones espirituales – una necesidad que posee gran cantidad de personas – y que son, a menudo, consideradas “fuera” del dominio de la orientación. La orientación-basada-en-la-sabiduría valida la discusión de las cuestiones espirituales en el proceso de orientación siempre y cuando la espiritualidad sea parte de los intereses de quien busca ayuda y una razón para solicitar ayuda personal.

La idea de espiritualidad debería ser flexible y abierta a incluir no solo una amplia gama de preocupaciones religiosas tradicionales, sino también discusiones sobre la filosofía personal e ideas inspiradas en la literatura y la vida, y discusiones sobre la conexión ecológica de la humanidad con la naturaleza, la vida y el planeta. En el amplio espectro de la espiritualidad, el rol del orientador no es el de un proselitista, sino el de un socio-en-el-diálogo.

Elementos de la orientación basada en la sabiduría

Los elementos de sensatez que resultan ser críticos para guiar el proceso de ayuda y a quien ayuda son:

- ***Una actitud que busca la realidad.*** ¿Qué es lo que realmente sucede aquí? ¿Cómo puede ser asistida la persona para describir su experiencia y su interpretación de la situación existencial, tal como ella la percibe? Por definición, quienes buscan la realidad son abiertos de mente, receptivos y flexibles. Son cuidadosos de no quedarse en las formas habituales de pensamiento, percepción y auto-expresión. Saben que todas las explicaciones, teorías y modelos son, a lo sumo, mapas crudos y aproximados de la realidad. Evitan el pensamiento único. Las personas sabias son atentas. No se cierran a nuevas ideas ni se aferran a viejas concepciones que ya no cuadran en los

contextos emergentes. Quienes buscan la realidad confían profundamente en la descripción y se cuidan de las teorías y las explicaciones definitivas.

- **La adquisición de una perspectiva de aceptación no-reactiva.** El ser humano está equipado con un sistema *límbico* y un conjunto intenso de emociones que lo acompañan – enojo, disgusto, venganza, celos, avaricia, ansia, odio, temor y muchos otros. A través de la auto-observación, las personas sabias han aprendido a reconocer estas reacciones y dar pasos para evitar que se conviertan en estados de ánimo de larga duración. Además, han aprendido cómo evitar que estos estados emocionales se traduzcan en acciones dañinas. Han aprendido a guiar sus acciones desde la reflexión y no desde el sistema límbico. Se guían por el pensamiento inteligente, la compasión, la paciencia, la oportunidad, la preocupación por los otros, la bondad y los valores éticos. Se mueven hacia la paz, tanto individual como colectiva, más que hacia la reacción violenta y la dominación en la interacción.
- **La percepción holística.** Un sistema, como puede ser un individuo, una familia, un espacio vital, una institución, o una cultura, es un todo consistente en partes interactivas e interdependientes y patrones persistentes de relaciones. Demasiado a menudo fijamos nuestra atención en una parte y perdemos de vista los patrones de influencia que interactúan con esa parte. Es por eso que debemos tratar de separar los diferentes aspectos de la persona en el proceso de orientación. Los sentimientos, las percepciones, las acciones, las personificaciones y los significados son partes interactuantes del sistema que llamamos “persona”. Asimismo, la persona está atada a relaciones con los elementos de su espacio de vida.
- **La comprensión de la unidad de la vida humana** con todas las otras formas de vida y con el universo natural. Esta es la sabiduría ecológica que muchos pueblos aborígenes han tenido por años, pero que se ha perdido para las sociedades modernas. Como señalaba David Abram²⁹, desde un punto de vista ecológicamente sabio, no son “verdaderas” o “falsas” las declaraciones que hacemos con nuestras herramientas del lenguaje, sino el tipo de relaciones que construimos y sostenemos con el resto de la naturaleza. Un individuo o una comunidad de personas que viven en armonía y en relaciones mutuamente beneficiosas con el mundo natural que lo rodea, puede ser descrito como “viviendo en verdad”. Sobre el tipo de verdad solo podemos aprender a través de dar y recibir historias – tanto autobiográficas como culturales.
- **Las acciones que benefician a otros.** Las prácticas de ayuda basadas en la sabiduría pueden tener lugar cuando los que ayudan pueden usar principios éticos y actuar en base a ellos con una resolución y un marco de pensamiento que unifica la inteligencia, la emoción y la imaginación. Se puede actuar compasivamente, para el beneficio de y con el respeto por los otros, y con respeto por uno mismo y las propias acciones bajo la influencia de este marco de pensamiento.

La vida contemporánea mercantilizada está, a menudo, en conflicto con la compasión, el respeto compartido, y el razonamiento ético. Las personas en todas

partes dicen estar sobre estresadas, sin tiempo y sin encontrar alivio de la confusa vida de supervivencia en una economía de mercado. El ritmo y el estilo estresantes, febriles de la vida cotidiana en las sociedades contemporáneas son un tipo de agresión sobre la propia dignidad, la compasión y la paz interior. Todo es incierto y riesgoso, existen pocos lugares en los que encontrar cobijo del estrés del razonamiento instrumental.

Una práctica de la ayuda basada en la sabiduría trata de abrir posibilidades para comprender la importancia de los momentos de quietud, paciencia y contemplación en la vida. También trabaja hacia la restauración de una visión holística de las personas y sus mundos, como así también del amplio planeta. Trata de llevar a las personas hacia la inclusión en vez de hacia la exclusión; hacia la unidad, tanto interna como externa, en vez de la separación. Resiste fuertemente la conversión de los seres humanos en objetos o mercancías. Al mismo tiempo, trata de ayudar a las personas a construir perspectivas y caminos en la vida que les permitan experimentar el éxito en sus mundos sociales.

La orientación basada en la sabiduría apoya el principio de libertad personal constituido en la elección y la capacidad. Reconoce la naturaleza social de la existencia humana y de la sociedad. De este modo, subscribe la necesidad de ser responsable, tanto personal como socialmente. Le preocupa ser bueno (Blackburn)³⁰, como así también hacer el bien. Ser útil para otros es un “bien” ético en todas las culturas conocidas, independientemente de doctrinas e ideologías.

Quisiera ahora sumar las voces de cuatro filósofos a esta discusión sobre la filosofía SocioDinámica de la ayuda: los filósofos daneses, Søren Kierkegaard (1813-1855) y Knud Løgstrup (1905-1981); el teórico literario ruso Mikhail Bakhtin (1895-1975); y el filósofo existencialista alemán, Karl Jaspers (1883-1969). Creo que cada uno encarna ideas de importancia para la orientación SocioDinámica que profundizan la discusión de la filosofía SocioDinámica de la ayuda.

Las ideas sobre la conducta ética propuestas por Søren Kierkegaard y Knud Løgstrup son altamente ilustrativas para quienes ayudan. Aunque vivieron en épocas diferentes y no compartieron el mismo modo de pensar, ambos presentaron visiones filosóficas de importancia para los orientadores contemporáneos.

La voz existencial de Søren Kierkegaard

En un libro anterior, destilé ciertas ideas de Kierkegaard, las cuales muchos lectores encontraron inspiradoras. Incluí este material como una lectura ficcional levemente alterada de sus propias palabras en su libro *El punto de vista de mi trabajo como autor*. Si Kierkegaard viviera y lo invitáramos a darnos una breve conferencia sobre la esencia de la “ayuda”, creo que nos hablaría con las siguientes palabras:

Uno debe primero tomar el dolor para encontrar al otro en donde el otro está y comenzar ahí. Este es el secreto del arte de ayudar a otros. Cualquiera que no domine esto se engaña cuando se propone ayudar a otros. Para ayudar a otro, debo

primero comprender más que el mismo – incluso primero que nada debo comprender lo que el comprende. Si no sé esto, mi mayor conocimiento no será de su ayuda.

Sin embargo, si estoy dispuesto a emplumarme en mi conocimiento mayor, soy vanidoso u orgulloso. En el fondo, en vez de beneficiarlo, quiero ser admirado. Pero toda ayuda verdadera comienza con la auto humillación: quien ayuda debe primero hacerse humilde y no posicionarse por sobre quien va a ayudar. Ayudar a otro no significa dominar o actuar de manera molesta, sino servir. Ayudar no significa ser ambicioso sino paciente.

Ayudar significa tolerar la imputación de que uno no sabe algo y, al comienzo, no comprende lo que el otro sí. Ser el oyente embelezado que se sienta y escucha lo que el otro encuentra más placer en contarnos porque escuchamos con sorpresa. Por ejemplo, tomemos el caso de quien viene a uno lleno de furia apasionada. Empiecen con el otro como si fuera él quien tiene que instruirlos (sobre sus razones para el enojo), y háganlo de modo tal que la persona enojada – que estaba demasiado impaciente para escuchar una simple palabra de parte suya – encuentre en ustedes una escucha atenta y receptiva; si no pueden hacer esto, no pueden ayudarlo de ninguna forma.

Kierkegaard creó estas ideas en 1848, pero no se publicaron como libro hasta después de su muerte en 1855. En su breve “conferencia” provee ideas inspiradoras sobre lo que alguien que ayuda debe hacer para ser verdaderamente útil. Lo que presentó como buenas ideas sobre la ayuda, resultan aún válidas hoy en día; especialmente las siguientes:

1. Escuchar desde la perspectiva del otro.
2. Escuchar con un oído fresco y permitirse asombrarse con lo que se escucha.
3. Ejercitar la paciencia, el respeto y la igualdad.
4. Comenzar donde está el otro, y no donde uno espera, asume o necesita que estén
5. Llegar a la situación de ayuda en un estado de no-saber; dejar que el otro nos enseñe
6. Limitar la propia vanidad, auto-importancia y necesidad de opinar.

Estas observaciones son contribuciones valiosas para la filosofía de la ayuda que iluminan la práctica de la orientación SocioDinámica

La voz ética de Knud Løgstrup

Knud Ejler Løgstrup (1905-1981) nació en Copenhague y es considerado por muchos como el filósofo moralista danés más influyente de este siglo. Estaba en fuerte desacuerdo con los preceptos cristianos del existencialismo de Kierkegaard. Para Løgstrup no existía una moral “cristiana”, ni una moral secular. Creía que solo existía una moral humana. Ofreció una percepción diferente de la vida interpersonal, basada en la confianza natural. Para él, la desconfianza se aprende; la confianza es natural y dada por virtud de nacer ser humano.

He extractado algunas de las visiones de Løgstrup de modo de mostrar la importancia de su pensamiento para los orientadores y para los profesionales de la

ayuda. He alterado mínimamente algunas de sus oraciones, pero lo he hecho sin cambiar el significado, tal como yo lo entiendo. La mayoría de las ideas que siguen fueron tomadas de su libro *La Demanda Ética*³¹.

Aunque hacemos nuestro propio “self”, no hacemos nuestra propia vida – que nos es dada al nacer. Una característica natural básica de la vida humana es la confianza. Sin ella, la vida no sería posible. Esta condición de confianza establece una demanda ética sobre nosotros con respecto a los otros. Esa demanda es que debemos reconocer, respetar y cuidar esa parte de la vida del otro que él o ella pone ante nosotros en una conversación genuina. Es natural en la vida humana tratarnos con respeto, tanto si el encuentro es con alguien que es familiar o se trata de un extraño. Tan solo debido a alguna circunstancia especial miramos a los otros con desconfianza.

Confiar es abrir nuestro “self”. Por eso es que reaccionamos tan fuertemente cuando una confianza es traicionada. Un quiebre de confianza es muy serio. Cuando uno se ha acercado al otro abiertamente y con aceptación y se abusa de la confianza, las emociones que surgen son fuertes y a menudo toman resolución y hacen que la confianza subsecuente sea imposible o, al menos, extremadamente difícil de establecer.

En una condición de desconfianza, la comunicación se vuelve negra y blanca, abundan las acusaciones y las sospechas. La confianza, en contraste, es un tipo de auto-entrega. Cuando esa apertura del self es rechazada, el resultado es una acusación moral. La apertura del self debe ser protegida. En su sentido básico, la confianza es esencial para cualquier conversación (diálogo) genuina si se pretende que tenga lugar la comprensión.

La esencia de la comunicación interpersonal y la demanda ética realizada por la coexistencia surge solo por esto: una persona se atreve a abrirse a otra en la esperanza de una respuesta confiada y validada. Confianza y desconfianza no son dos formas paralelas de ser.

La desconfianza es confianza deficiente. La demanda de confianza es una característica de la vida humana, no es algo que una persona puede decidir dar o no dar. La demanda está siempre ahí porque es parte de la vida que se nos da al nacer. Sin embargo, el individuo decide, en cada encuentro humano, cual será el contenido de esa confianza. La demanda por cuidar la vida de otra persona siempre está ahí. Cómo se brinda ese cuidado, de qué forma, y cuánto, lo decide el individuo en cada encuentro. Corresponde al individuo usar la inteligencia, la imaginación y los recursos que posea para determinar qué demanda ética requiere y cómo responder a ella.

La confianza básica y la comunicación pueden ser pervertidas de varias formas. Una de ellas es recurrir a la comunicación “cortés” en donde no se dicen o escuchan cosas importantes porque son juzgadas como descorteses. En la comunicación cortés, mucho de lo que se dice está determinado por la creencia de que “esto es lo que el otro espera o quiere escuchar”, o por la regla que dice “esto es lo que deberíamos decir para ser corteses”.

Una segunda degeneración de la confianza y la comunicación es la creencia de que solo podemos confiar, y hablar con franqueza, a aquellos que nos son familiares. De hecho, lo que ocurre a menudo es lo opuesto a esto. A través de la familiaridad, las personas aprenden frecuentemente cómo evitar temas que deberían ser discutidos, pero que no lo son por miedo a perturbar la sencillez y holgazanería de la familiaridad.

Una tercera forma de perversión de la confianza y la comunicación es pensar que sabemos más que los otros y querer cambiarlos. Creer que uno sabe más que el otro, que sabe “qué debería hacerse”, a menudo indica una actitud cerrada en la que la comprensión y la confianza se suspenden. En un estado de “conocer mejor”, la confianza es muchas veces demandada o ignorada; prevalecen la arrogancia y la imposición y es probable que reemplacen a la confianza.

El reclamo ético que nos hace la vida en tanto seres dotados naturalmente de confianza posee una relación dual con la certeza. Si tomo las normas y estándares de la vida social como propios y considero a la fidelidad primariamente desde la perspectiva de estas normas, entonces puedo excluir la negociación con el otro y el juicio que toma forma con el diálogo, y puedo usar estas “normas” para regir sobre el otro. Esto torna incierta a la cuestión de cuidar de una parte de la vida de otra persona. La adherencia a la norma puede primar por sobre actuar con confianza y considerar que las excepciones deben permitirse en algunas circunstancias.

Sin embargo, si por “cierto” queremos decir que la situación bajo consideración – incluyendo esa parte de la vida del otro que está en cuestión y los factores que chocan con ello – es clara, o tan clara como puede ser, entonces este tipo de “certeza” no se disuelve en inseguridad.

Interpreto el mensaje de Løgstrup en las siguientes líneas: En tanto personas que brindamos ayuda, nuestro deseo de hacer lo que es bueno para la otra persona, hablar o permanecer callado, o actuar en armonía con nuestra creencia sobre lo que es mejor para el otro siempre debe unirse con el deseo de permitir que el otro mantenga la soberanía sobre su propio mundo. La demanda por que cuidemos de esa parte de la vida de otra persona que se ha abierto a nosotros, sin importar lo que la demanda pueda indicar, también es una demanda para que se le dé al otro tiempo y oportunidad para hacer su mundo tan expansivo como sea posible. Nuestro cuidado y confianza debería venir de modo de liberar a la otra persona de limitaciones no razonables y darle a su visión el horizonte más amplio posible.

La voz dialógica de Mikhail Bakhtin

La tercera voz filosófica que quiero traer para relacionar los aspectos éticos de la orientación SocioDinámica es la del teórico literario ruso Mikhail Bakhtin (1895-1975). El es famoso por su pensamiento sobre la naturaleza dialógica de la existencia humana – especialmente por contrastar la voz dialógica a la autoritaria. La voz dialógica es recíproca y co-constructiva; en contraste, la autoritaria es monológica e impositiva. Bakhtin advirtió que deberíamos oponernos a convertir a las personas en objetos y darnos cuenta de que los seres humanos cambian constantemente. No podemos “conocer completamente” a otro mientras ese esté vivo. No hay lugar para la finalidad del otro hasta que él o ella haya pronunciado

sus últimas palabras. Si Bakhtin viviera hoy y diera una conferencia, probablemente escucharíamos aproximadamente el siguiente pasaje de su libro de 1984 *Problemas de la Poética de Dostoesvsky*:

La verdad sobre una persona (en tanto contenida en las palabras de los otros), no dirigida a la persona de manera dialógica y por tanto siendo una verdad de segunda mano, se convierte en una mentira que lo degrada y lo niega. La conciencia de otras personas no puede ser percibida, analizada, definida como objeto o como cosa – uno solo puede relacionarse verdaderamente con los otros dialógicamente. Pensar en los otros significa hablar con ellos. De otro modo, los demás dirigen a nosotros su lado objetivado. Se silencian, se cierran y se congelan en imágenes finales objetivadas. La verdad no nace ni se encuentra dentro de la cabeza de una persona individual, nace entre personas que buscan colectivamente la verdad en el proceso de una interacción dialógica³².

Bakhtin remarcó, una vez, que ayuda pensar en el *self* como si fuera un hotel con muchas habitaciones. En cada una de esas habitaciones reside una voz. Por ejemplo, cuando una persona nunca ha cocinado o tiene poca experiencia en ello, no existe ninguna “voz de cocinero” en ese *self*. Sin embargo, luego de varios años de experiencia cocinando, y quizás de tomar algunos cursos de cocina, de leer sobre cocina y de preparar muchas diferentes comidas, entonces se tiene una voz de cocinero. Una habitación del hotel que es esa persona ahora tiene una voz residente – la de un “cocinero”.

Este ejemplo señala lo que Bakhtin, y ahora otros, refieren como polifonía, o multivocalidad. Una vez que una voz se instala en el hotel del *self*, nunca se va completamente. Puede quedarse bien el fondo, pero siempre puede ser convocada para hablar nuevamente como la voz (de la experiencia) que es.

Cincuenta años como orientador y psicólogo me han enseñado que casi siempre es mejor llegar a la conversación orientadora con una actitud de confianza y trabajar duro para mantener esa condición. Esta (y la condición de respeto que la acompaña) es constitutiva de la buena orientación. Por supuesto, sé que a menudo el otro no traerá la misma actitud de confianza, pero esa actitud cambia frecuentemente mientras avanzamos en la conversación en la que yo asumo el lugar de la confianza y trato pacientemente de comprender las razones del otro para desconfiar y extender respeto al otro.

Mi experiencia también me ha enseñado que cuando asumo la posición del “quien escucha asombrado”, tal como propone Kierkegaard, y transmito confianza, tiene lugar, entonces, una apertura en la que el otro expone alguna parte de su experiencia de vida para la consideración mutua.

Además, es mi problema dar cuenta de la demanda ética de proteger y cuidar esa parte de vida que viene a mí. Cómo puedo hacer eso y qué es lo que hago dependen de muchos aspectos de la situación de ayuda particular. Lo que intento no hacer es esquivar mi responsabilidad para cuidar y actuar de manera servicial dentro de los límites de mi capacidad, tiempo y oportunidad.

Frecuentemente, la confianza y el diálogo sensible resultan en un cambio de parte de quien busca ayuda hacia una actitud de mayor autoayuda y a decir “he participado en una conversación valiosa y de autoafirmación”; o incluso “he hecho esto por mí mismo”.

Las personas que buscan que están desanimados, enojados, o son demandantes, no eliminan el factor de confianza y cuidado; sólo hacen que sea más difícil conseguirlo. De igual modo, aquellos que brindan ayuda y asumen el lugar de la objetividad, el saber, la arrogancia o la oficiosidad no eliminan la posibilidad de la confianza; solo hacen que sea menos probable.

En tanto sea posible, quienes brindan ayuda deberían pararse del lado de los que buscan ayuda y verlos como miembros de una humanidad común. Se deberían limitar los esfuerzos por objetivar y las tendencias a etiquetar y clasificar a los otros. El tipo de objetividad que cuenta en la orientación es la “objetividad” – en la medida en que esto es posible – que quien ayuda vuelve hacia adentro suyo como forma de auto observación. Esto le permite identificar mejor y restringir las ideas prejuiciosas y las reacciones emocionales de rechazo hacia los que buscan ayuda que son diferentes o difíciles. Para reiterar, tanto como sea posible: es deseable permanecer atentamente subjetivo y abierto a los significados y experiencia de vida de los otros, tal como él o ella los describe y articula; y permanecer auto-observado y “objetivo” a las reacciones de uno mismo.

Karl Jaspers: Cada persona es un proceso de auto-creación

Concluiré mis observaciones sobre la orientación SocioDinámica como práctica basada en la sabiduría extrayendo ciertas ideas que Karl Jasper presentó que, en 1957, Karl Jaspers expuso en *El Hombre en la Era Moderna*³³. El profesor Jasper (1883-1969) fue un filósofo y psiquiatra existencialista alemán. Se lo conoce como el iniciador de la “filosofía de la existencia”. Las siguientes son sus palabras, ligeramente revisadas, y presentadas como una conferencia imaginaria.

Vivimos en un tiempo de orden técnico masivo en el que las personas deben encontrar y crear “guías desde dentro” si quieren tener vidas exitosas – en otras palabras, si el individuo quiere asir de manera decisiva el mecanismo de su vida y establecer la autodependencia como individuo independiente.

Todo el tiempo uno debe formar lazos con otros sobre una base sólida de confianza. Si se quiere asir firmemente la propia vida y formar lazos con otros sobre la base de confianza, entonces es esencial una filosofía de vida. Solo juzgando qué ideas son buenas para vivir por ellas y cuáles no, el individuo puede crearse como ser independiente seguro en la experiencia de relaciones de confianza.

En el medio de sociedades bulliciosas, rápidamente cambiantes y fluidas debemos recordar que cada ser humano es más que lo que él o ella sabe de sí mismo/a. Cada persona no es solo una cosa, de una vez y para siempre, sino un proceso de auto-creación. Cada uno puede hacer algo de sí mismo a través de las actividades de la vida que él o ella puede llevar a cabo, y decide realizar. La sensación de identidad del self es el instrumento supremo de conocimiento. Aún así solo provee entendimiento y visión solo si: 1) permanece atento a sí mismo, 2) permanece conocedor del mundo

que lo rodea, 3) es activo en crear una vida que tenga significado, y 4) se vincula a otros a través de relaciones de respeto y confianza.

Al presentar las características de la filosofía de la ayuda que sirven de base para la ayuda SocioDinámica, he estado describiendo lo que, a menudo, se refiere como los varios elementos de la actitud del orientador. Esta es más importante que todas las otras habilidades y técnicas específicas de la orientación juntas. Quién eres como persona, cómo percibes e interpretas el mundo del que formas parte, cómo percibes y respondes a las otras personas, y las percepciones que tienes sobre tí mismo; todas estas percepciones e interpretaciones guían tus acciones en el mundo existencial de tu experiencia.

La profunda importancia de la actitud del orientador otorga significado a la máxima: uno es su propio método. En este tiempo de sociedades de masa tecnológicas, un orientador sabio alienta a los otros a participar en procesos de construcción de identidad y capacidad auto y co-creadas, a partir de los propios recursos. Quienes ayudan también hacen bien en recordar que construir la autoestima y la dignidad puede hacerse a través de lazos sociales de confianza. Estas condiciones se aplican a todos los aspectos del espacio de vida de una persona: hogar, trabajo, aprendizaje, juego, salud y espiritualidad.

Acción conjunta, no acción individual

La acción conjunta de quien ayuda y quien busca ayuda – escuchar juntos, pensar juntos, sentir juntos, y construir juntos – contribuirá a una buena orientación. El valor de la orientación resulta de coordinar y ensamblar el conocimiento, la inteligencia, la creatividad y la sabiduría común de quien ayuda y quien busca ayuda en una respuesta útil a preguntas tales como: “¿qué sucede en la situación que me atañe?, ¿qué debería percibir, aprender, saber y hacer para avanzar en mi vida?, ¿cuáles son los próximos pasos?, ¿cómo debería vivir mi vida?”.

Sin embargo la perspectiva SocioDinámica reconoce que una persona es en forma simultánea un actor social, involucrado en la interacción y el diálogo en tanto integrante social y agente moral, que toma decisiones y actúa como individuo responsable de sí mismo. Sin nuestra sociabilidad, no podemos tener *selves* ni sociedad. Sin la agencia, no podemos crear historia ni biografías distintivas.

Mostrar respeto es un bien social

Un valor central en la ayuda SocioDinámica es el *respeto*: por la unicidad e integridad de las personas que buscan ayuda, por la relación y el proceso de orientación, y por uno mismo. Una de las principales formas de mostrar respeto es validar los significados y experiencias personales de quienes buscan ayuda. La auto validación, y la validación dada por otros, de la propia experiencia personal son necesidades comunes a las personas de todas partes. La experiencia es el terreno en donde crecen las semillas del entendimiento, los significados, y las acciones. El proceso de orientación cultiva las semillas que crecen en el terreno de la experiencia.

Las perspectivas guían la acción

Lo que percibimos, pensamos, imaginamos y sentimos – nuestra perspectiva y configuración de significado que forman nuestra conciencia en cualquier momento en el tiempo – proveen el contexto guía para dar forma a nuestras acciones. Por lo tanto, es esencial lograr entrar en el espacio de vida del otro de modo tal que las razones para sus percepciones y acciones se vuelven conocimiento para ser usados por nosotros para comprenderlos. Hacia cualquier objeto de atención dado, siempre habrá diversas percepciones/perspectivas de parte de individuos diferentes en naturaleza y significado. Por ejemplo, imaginen que cinco personas se encuentran sentadas en una habitación en la que entra un oso por la puerta. Dependiendo de los flujos de experiencia que componen las historias de vida de cada individuo, existe casi seguro un espectro de perspectivas hacia el oso, que llevan a un espectro igual de reacciones:

<u>Perspectiva</u>	<u>Acción</u>
▪ El oso es peligroso	y debe ser matado.
▪ El oso está hambriento	y debe ser evitado.
▪ El oso está en peligro	y debe ser protegido.
▪ El oso es amigable	y, por tanto, me acercaré a él.
▪ El oso es fascinante	y me gustaría observarlo.

Auto creación (Homo Creator) – Una imagen empoderadora que guía e inspira la práctica de la orientación

Una premisa básica de la perspectiva SocioDinámica es que casi todas las personas que buscan ayuda son creativas y activas y poseen capacidades potenciales para construir soluciones y respuestas a sus propios dilemas. También poseen la capacidad de guiar sus propias vidas, dado el entorno de aprendizaje apropiado y la libertad de interferencias de influencias y limitaciones tanto internas como externas.

Predisposición – no resistencia – Un concepto preferido para comprender por qué quienes buscan ayuda participan o no de buen grado en el diálogo orientador.

Todos los orientadores experimentados saben que los que buscan ayuda a menudo parecen pasivos y sin capacidad. Pueden estar enojados o demandantes hacia el orientador y rechazan activamente lo que éste trata de ofrecer. Sin embargo, incluso las personas que actúan de estas formas problemáticas son potencialmente capaces de la acción creativa. Aquellos que buscan ayuda y llegan a la orientación de modo pasivo o demandante usualmente han experimentado frustración, privación e interferencias en sus vidas hasta el punto de que no pueden manejarlo adecuadamente. Cuando uno está bloqueado o agobiado por circunstancias de la vida, no es fácil ser una persona tranquila.

Cuando se enfrentan al enfado y la desobediencia, los orientadores deben darse cuenta de que no son el blanco legítimo de la negatividad de quienes buscan ayuda. Es más, deberían ser capaces de reprimir sus propias tendencias a reaccionar de manera defensiva. De esta forma, se colocan en posición para mantener una visión más equilibrada de la negatividad de los otros y encontrar formas de comenzar a construir un terreno común.

Quien ayuda debe considerar que los individuos que demuestran negatividad o pasividad *no están listos* para participar en una resolución de problemas constructiva. Entonces, la primera tarea para el orientador es crear las condiciones que promuevan la disposición, por parte de quien busca ayuda, a comunicarse, aprender, y comprometerse en un movimiento hacia adelante antes de pasar a la resolución de problemas. Muchas veces la orientación falla debido a que el orientador no está atento a la necesidad de construir bases para la cooperación antes de ir hacia la búsqueda de soluciones.

Lo primero es una conversación que sea sensible tanto hacia quien busca ayuda como hacia quien la brinda. Luego puede tener lugar algún grado de diálogo y, al menos, se puede encontrar o crear una pequeña isla de terreno común. Poco se puede hacer para resolver los problemas traídos a la orientación a menos que se establezcan, primero, una base común y una conversación sensible.

El proceso de orientación provee un entorno de aprendizaje enriquecido

El desafío para quien ayuda es cómo utilizar ideas y prácticas que creen un entorno de aprendizaje enriquecido dentro del cual el proceso de auto-creación pueda ocurrir. No es tarea de quien ayuda diagnosticar y curar las fallas en la personalidad de quien busca ayuda, ni tampoco lo es “arreglar” el problema del otro. La orientación SocioDinámica no es un proceso prescriptivo y trata de evitar toda postura protectora o condescendiente.

La ayuda SocioDinámica está guiada por un deseo participativo, constructivo y auto-creativo, y no por uno de consejo, ajuste o arreglo. Los orientadores y los que buscan ayuda funcionan mejor cuando se establece entre ellos una relación interactiva, cooperativa, sin prejuicios y negociadora. Estas son las características relacionales que permiten que la creatividad e inteligencia de ambos funcionen de manera conjunta y mejoren las posibilidades de generar un movimiento hacia adelante en la vida de quien busca ayuda.

La posición “ambos saben”

En los modelos convencionales de orientación se asume, a menudo, que sólo el orientador “sabe más” y, por lo tanto, puede y debe dar consejo y prescribir soluciones para los problemas de los otros.

En la Orientación SocioDinámica, tanto quien ayuda como quien busca ayuda son conocedores activos, y cada uno puede “saber más” que el otro, pero sobre diferentes cosas. El orientador es experto en proveer condiciones de aprendizaje óptimas y en comunicación interpersonal hábil. Quien busca ayuda es un experto en su propia experiencia de vida.

Nadie, ni el orientador ni ningún otro, estará tan familiarizado con la experiencia de vida de quien busca ayuda como él mismo. Quien busca ayuda también “sabe más” sobre los objetivos que valora en la vida. Por supuesto, puede no ser capaz de articular su experiencia de vida y puede tener poca experiencia previa expresándola. Conocer la propia experiencia y ser capaz de articular ese conocimiento son dos procesos diferentes. Otra forma de decir esto es que una persona a menudo “sabe más de lo que puede decir”.

Aquí es donde entra en juego la destreza del orientador para utilizar la comunicación interpersonal experta y la capacidad de comunicar lo que se experimenta. El proceso SocioDinámico de orientación no contiene un experto y un maniquí. Por el contrario, incluye dos individuos, cada uno de los cuales tiene importantes contribuciones que hacer al proceso de orientación. Una buena orientación resulta de los esfuerzos conjuntos en la resolución de problemas, y no del consejo experto.

Dar consejo puede resultar mal

Se recuerda bien que hay al menos tres razones para ser cauto respecto de dar consejos. Primero, cualquier consejo dado puede ser un consejo erróneo. Segundo, puede ser un buen consejo, pero aplicarse de manera equivocada por quien lo recibe. Tercero, si el consejo, sea bueno o malo, no produce los resultados deseados, entonces se prepara la arena para que quien lo recibe culpe a quien lo da por haber dado un consejo pobre. Esto significa que dar consejos corre el riesgo de favorecer que quien busca ayuda evite la responsabilidad. Es esencial distinguir entre consejo e información. Dar consejo es, en el mejor de los casos, una cuestión riesgosa. Sin embargo, proveer información precisa en el momento apropiado y de manera significativa es esencial.

Credo SocioDinámico para la orientación

--

Seres humanos, estamos juntos en este mundo. Encontremos la forma de combinar nuestra inteligencia, creatividad y experiencia en nombre de los objetivos que valoramos. Si trabajamos juntos, podremos crear mejores condiciones para ti y tu vida que las que lograríamos si lo hiciéramos solos. El mismo acto de juntarnos en un esfuerzo común para encontrar un mejor camino para ti también mejorará mi vida.

--

La orientación SocioDinámica es una forma de pensar sobre las personas, qué es lo que están tratando de crear en la vida, y qué es lo que impide o apoya sus esfuerzos. ¿Cómo pueden los orientadores comprometerse de manera constructiva para asistir a los individuos a ir hacia los objetivos en la vida que valoran y eligen?

--

La vida cotidiana es un proceso dinámico – una conversación. Las culturas, las sociedades y las civilizaciones son conversaciones. Las familias, los grupos de trabajo y las relaciones son conversaciones. Las conversaciones dialógicas son los mejores métodos que han inventado las personas para negociar entre sí, los mejores métodos que tienen para pensar y construir juntos y para mostrar respeto por el otro. La orientación es, en el mejor de los casos, diálogo al servicio de la necesidad humana.

--

El término carrera viene del latín *carrus*, que significa pasaje, curso o carro de ruedas. La carrera de uno es la vida de uno. En este sentido, toda orientación es una orientación sobre la carrera, desde el momento en que toda orientación es sobre la propia vida. La orientación, en si misma, es un camino a través de la vida. Esto es así pues nosotros, como orientadores, estamos constantemente cambiando, evolucionando – hoy somos distintos de lo que éramos ayer. Nosotros, y aquellos a quienes ayudamos, somos seres humanos – cosa que no debemos olvidar-

Toda orientación es también personal – la orientación es un proceso entre dos o más personas. Las personas son personas y personales, no son productos, objetos, etiquetas, clasificaciones o categorías. Confundir personas y objetos es cometer un profundo error categórico. De este modo, podemos decir que la orientación es un método personal (interpersonal) de planificación de vida.

¿Cuándo es buena la orientación?

La orientación es buena cuando quienes buscan ayuda no sienten imposición, Cuando el orientador aporta claridad y compasión.

No es tan buena cuando se les dice a quienes buscan ayuda qué hacer,
Peor cuando se sienten traicionados o violados.
No respetes a los otros, y ellos no te respetarán.
Pero es de buen orientador, que habla poco, pero
Escucha atentamente y comprende más,
Cuando la tarea de orientación esté hecha,
Y el propósito de la orientación realizado,
Quienes buscan ayuda dirán: “Lo hicimos nosotros mismos”.
Dicha buena orientación es posible cuando
El orientador sabe que solo puede generar aquello que
Ya existe medio amanecido en la propia mente de quien busca ayuda.

(Inspirado por las ideas de Lao-Tzu en *The Way* y los poemas de K.Gibran)

Capítulo 3: La Práctica de la Orientación SocioDinámica

Este capítulo describe ideas prácticas y actividades que constituyen el vocabulario y la práctica de la orientación SocioDinámica. Dado que la filosofía y la práctica de la orientación SocioDinámica están fuertemente interconectadas, el lector encontrará alguna repetición de las ideas que fueron presentadas en los capítulos precedentes.

Mi presentación de este capítulo se basa en la hipótesis de que los lectores ya tendrán algo de conocimiento y experiencia en orientación u otra profesión vinculada a la ayuda, como la psicología o el trabajo social. Muchas de estas ideas también tienen relevancia para otras profesiones tales como la enfermería, la docencia, las consultorías y la administración.

Movimientos en el juego de la orientación.

Tal como mencionara anteriormente, pienso en la orientación como un tipo de juego del lenguaje. Me gusta la metáfora de “orientación-como-juego” pues implica: 1) “jugadores” (el orientador y quien busca ayuda); 2) “movimientos” (las funciones y tácticas – por ejemplo, escuchar o mapear – son movimientos); y 3) herramientas (lo que los orientadores utilizan para lograr movimientos – por ejemplo, la metáfora se usa para cambiar niveles de significado, o las computadores que se usan para acceder a información). Los movimientos y las herramientas están, a menudo, fuertemente relacionadas o incluso son idénticos. Por ejemplo, preguntar es un movimiento, la pregunta es una herramienta. Frecuentemente, un movimiento puede hacerse utilizando una variedad de herramientas. Por ejemplo, si tu movimiento es *incluir al otro*, las herramientas posibles para lograrlo son oraciones que inviten, el humor compartido, sumar al otro a una actividad, poner un brazo en el hombro del otro, transmitir apreciación por el otro y por sus acciones, pedirle ayuda, o sentarse más cerca. Cada una de estas herramientas puede también ser construida como un “movimiento”.

También me gusta la analogía del juego, en parte porque en un juego es muy importante no solo ver qué está haciendo el otro, sino predecir cual va a ser su próximo movimiento y también el propio. Como una cuestión de percepción, debo estar firmemente enraizado en el presente inmediato de nuestro diálogo. Incluso debo, al mismo tiempo, mantener una apertura predictiva imaginativa hacia lo que sólo emerge como un futuro probable. Cuando se juega un juego con pelota, por ejemplo, un buen jugador es aquel que no arroja la pelota a donde está el otro jugador en ese instante, sino a donde prevé que va a estar cuando llegue la pelota. Los juegos, incluyendo el juego de la orientación, se juegan de acuerdo a reglas, pero existe un grado inevitable de indeterminación sobre qué movimiento hará cada jugador luego. Lo que describo como previsión, es llamado también “visión periférica” por Catherine Bateson³⁴, una antropóloga cultural inusualmente perceptiva que ve más matices en una situación y el horizonte más amplio de un contexto que el observador común. El entendimiento humano no está pre-dado ni es final; es emergente.

Una advertencia esencial

Mi utilización del juego como metáfora para la orientación requiere una advertencia esencial. A diferencia de la mayoría de los juegos, el objeto del juego de la orientación *no* es ganar. El propósito es co-producir, en nombre de quien busca ayuda, resultados tales como una comprensión clarificada, entendimiento, articulación de experiencias, razonamiento crítico, iniciativas para desarrollar capacidad, soluciones, autoestima, planes, cumplimiento de necesidades, alivio del sufrimiento, apoyo social, y capacidad creciente para participar en las actividades de la vida social.

Una regla fundamental para el juego de la orientación es que se trata de una *actividad cooperativa*, más que de una actividad competitiva. Mientras se mantienen los límites apropiados para una relación de orientación, cuanto más grande sea el ajuste de cada uno de los jugadores con respecto al otro, mayor la probabilidad de lograr resultados exitosos.

La práctica de la orientación tiene una lógica, pero no es la lógica del lógico. Es una lógica borrosa que percibe y constantemente se ajusta a realidades que evolucionan. Al mismo tiempo, posee una lógica de coherencia. En la orientación siempre existe un esfuerzo por hacer que las cosas se junten, por adherir – deseamos obtener la imagen completa, escuchar toda la historia. Incluso al mismo tiempo, sabemos que existen detalles que cambian constantemente en el espacio de vida de un individuo, cada uno de los cuales puede asumir, o no, una importancia considerable.

Para jugar al juego de la orientación, uno debe hacerse hábil en la utilización de palabras y otras herramientas del lenguaje, ya que éstas son nuestro modo de “hacer movimientos”. Al prepararme para escribir este capítulo, consulté el *Tercer Nuevo Diccionario Internacional Webster* para encontrar los significados otorgados a la palabra “movimiento”⁸. La gran variedad de significados que definen *movimiento* me sorprendió. Algunos de los que son relevantes para el uso de *movimiento* (o *movimientos*) en el juego de la orientación son:

Ir hacia delante, obtener mejores resultados a través de detalles sucesivos, dejar el lugar de uno e ir hacia uno nuevo, exhibir actividad exterior, comportarse de una manera específica, inducir a que algo se haga siendo el motivo, incentivo o influencia, un paso dado para lograr algún objetivo, causar o despertar un estado emocional de sentimiento, actuar.

Herramientas para conseguir que las cosas se hagan en la orientación

De acuerdo al psicólogo ruso Lev Vygotsky³⁵, las personas usan tres tipos de herramientas conseguir que las cosas se hagan en la interacción humana: 1) herramientas psicológicas (simbólicas), 2) herramientas técnicas, y 3) mediadores (el self como herramienta). Elijo llamar a las herramientas simbólico-lingüísticas por el nombre de herramientas *mentales*. Desde la perspectiva SocioDinámica, nos referimos a todas las herramientas de invención humana como *herramientas culturales* y se componen de dos tipos: técnicas y mentales.

⁸ N. deT.: “move” en el inglés.

Las *herramientas técnicas* refieren a objetos no simbólicos, tales como una computadora, una silla, un motor, un lápiz, una taza, una radio, etc. Muchas herramientas técnicas son complejas y están hechas de componentes técnicos integrados en una única herramienta más grande. Todas las herramientas técnicas son invenciones humanas y, por lo tanto, dispositivos culturales.

Una herramienta *mental* (en los términos de Vygotsky, una herramienta psicológica) es simbólica. De este modo, todos los fenómenos del lenguaje – sonidos simples, el alfabeto, las palabras y oraciones, herramientas mentales muy complejas como historias, textos, diagramas, mapas, partituras, obras de teatro, literatura – son herramientas mentales. También son invenciones humanas y, por tanto, pueden ser consideradas dispositivos culturales.

Puede parecer obvio, pero he descubierto que la mayoría de las personas, incluyendo muchos orientadores, no se han dado cuenta de la importancia de construir palabras como herramientas. Los humanos usan palabras para lograr cosas. Por ejemplo, la simple oración, “Por favor, párese”, es una herramienta para lograr que una persona se pare. En su trabajo cotidiano, los orientadores a menudo usan herramientas tanto técnicas como mentales.

Las herramientas técnicas, como las computadoras, los teléfonos, los lápices, el papel, las sillas, los grabadores, son esenciales para el trabajo de los orientadores contemporáneos. Usan una gama aún mayor de herramientas mentales – palabras, oraciones, ideas, metáforas, historias, entonaciones, textos, dibujos, diagramas, mapas, modelos– para orientar. La importancia atribuida al término *herramienta* en el vocabulario de la SocioDinámica se basa en las siguientes ideas:

- Todas las herramientas (tanto mentales como técnicas) son invenciones humanas.
- Los humanos usan herramientas mentales para describir y redescibirse a ellos mismos, a las interacciones sociales, a la actividad humana y a la sociedad.
- Las herramientas son utilizadas por las personas para lograr cosas – una herramienta implica una función específica o un conjunto de funciones.

El concepto *herramienta* es utilizado para reemplazar parcialmente al de *técnica psicológica*.

Los movimientos y Las herramientas se combinan para desarrollar estrategias

El valor de cualquier movimiento o herramienta en el juego de la orientación está influenciado por una variedad de factores basados en quien-ayuda-y-quien-busca-ayuda, incluyendo la competencia, la experiencia, el estado del juego, las necesidades de los jugadores, el sentido de la participación, el conocimiento de posibles movimientos, y las perspectivas individuales. Las herramientas y los movimientos se aprenden. Implican funcionalidad. La pregunta importante a realizarse sobre cualquier herramienta o movimiento es, “¿qué se obtiene utilizando esta herramienta/movimiento?”.

La estrategia de orientación SocioDinámica no se compone de un número definido de pasos o partes. La espontaneidad y la inventiva son principios SocioDinámicos

importantes. Un orientador debería estar siempre preparado para inventar y modificar las estrategias de orientación y utilizar diferentes herramientas y movimientos, dependiendo de las particularidades de cada sesión de orientación. Las estrategias están hechas para brindar una guía y estimular la creatividad e iniciativa del orientador pero no para ser prescripciones o fórmulas.

Este enfoque que usa “estrategias sugestivas” que alientan la improvisación y la espontaneidad, en vez de intervenciones prescriptivas que objetivan el comportamiento, se basa en dos supuestos: 1) las personas son auto-creadoras; y 2) todas las formas de ayuda, incluyendo la orientación, están culturalmente definidas. Un esfuerzo que se realiza para ayudar que tiene sentido en un contexto cultural puede no tenerlo en otro. Por lo tanto, los orientadores deben ajustarse a los contextos culturales específicos en los que la orientación tiene lugar.

Estas doce estrategias de orientación SocioDinámica serán discutidas en detalle:

1. Estrategia general de la orientación SocioDinámica,
2. Escucha dialógica,
3. Resolución atenta de problemas,
4. Conversación inteligente,
5. Visualización y mapeo del espacio de vida,
6. Proyectos personales,
7. Participación guiada,
8. Construcción del futuro,
9. Bricolaje,
10. Ajuste empático, y
11. Orientación grupal y otros apoyos sociales.

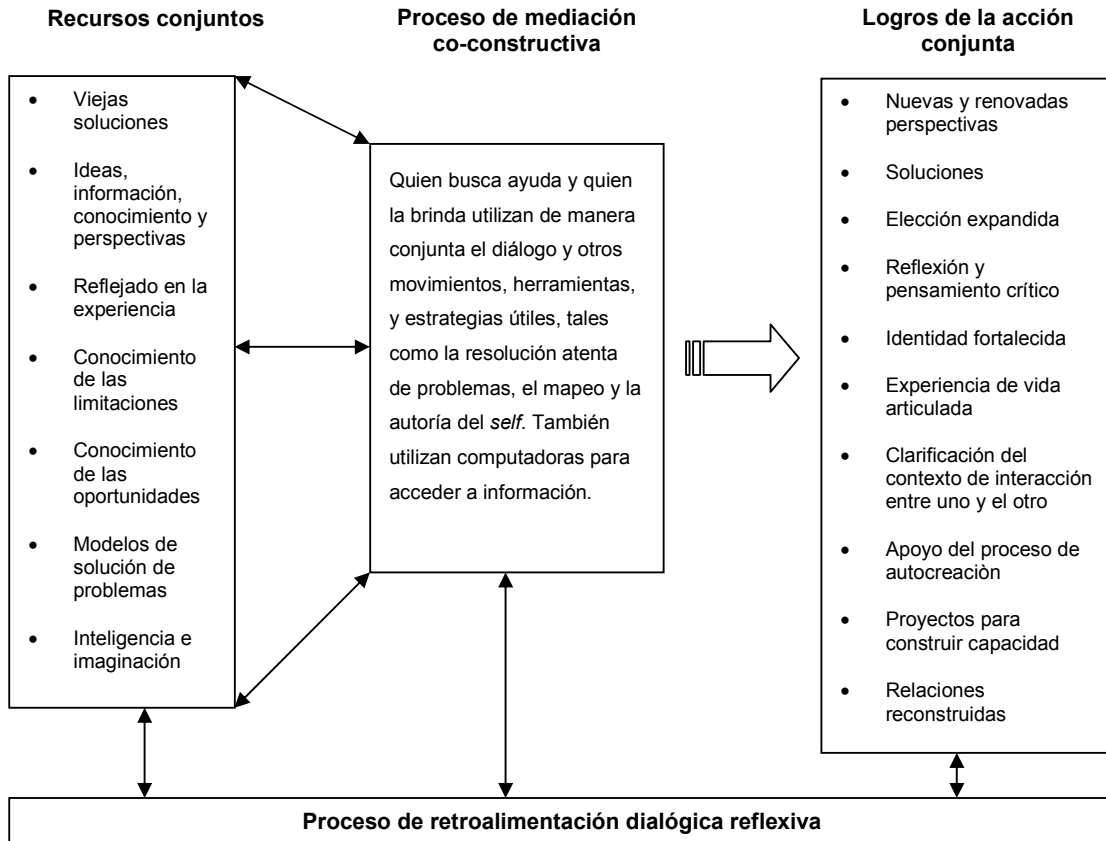
Estrategia general de la orientación SocioDinámica

La estrategia general de la orientación SocioDinámica se basa en cuatro supuestos:

1. La vida social presenta una multiplicidad de restricciones y oportunidades.
2. Los individuos son tanto auto-creadores como co-creadores a través de las interacciones con los otros y con las condiciones del entorno.
3. La mayoría de las soluciones son temporarias, co-construidas y óptimas cuando están basadas en los recursos y capacidades de quien busca ayuda.

Usando ideas, información basada en las experiencias y el diálogo, las personas pueden construir y revisar sus perspectivas como base para senderos de acción nuevos y efectivos.

Figura 1.
Estrategia general de orientación SocioDinámica:
proceso creativo co-constructivo



Escucha dialógica

Figura 2.
Escucha: La Estrategia de ayuda que hace posible las estrategias de los otros



La disciplina diaria de escuchar y responder a los significados es obediencia. El concepto de obediencia es más comprensivo que la estrecha noción de hacer-lo-que-se-nos-dice-que-hagamos. La obediencia en el sentido amplio es el proceso de ajuste del corazón al simple llamado contenido en la complejidad de una situación dada
 David Steindl-Rast³⁶

Escucha traicionada

Pero lo que realmente no me gusta de mí mismo es cuando no puedo oír a otra persona porque estoy tan seguro de lo que va a decir que no escucho. Solo más tarde me doy cuenta de que escuché sólo lo yo que había decidido que él estaba diciendo. Realmente fallé en la escucha. O incluso peor son esos momentos cuando no puedo escuchar pues lo que está diciendo es muy amenazador e incluso puede hacerme cambiar de parecer o de conducta. Incluso peor resultan los momentos cuando me descubro tratando de torcer su mensaje para hacerlo decir lo que quiero yo que él diga, y luego solo escuchar eso.
 Carl Rogers³⁷

La única herramienta más poderosa que posee quien presta ayuda es la habilidad de escuchar profundamente, con concentración, y con un deseo inquebrantable de comprender los significados del otro. Todos los métodos de orientación utilizan la escucha efectiva como capacidad de comunicación esencial sobre la cual descansa la totalidad del proceso de ayuda.

Varias etiquetas se aplican al tipo de escucha que es valorada en la orientación. Los términos más ampliamente utilizados son *escucha activa* y *escucha empática*³⁸. La forma de comunicación que promueve la orientación SocioDinámica es la *comunicación dialógica*; por lo tanto, la escucha es entendida como *escucha dialógica*.

El proceso de escucha dialógica une el estado interno de quien escucha, la naturaleza de las relaciones entre quien escucha y quien habla, y el proceso de

aprendizaje transformador general del que forma parte la escucha y al cual contribuye. Pienso en estos aspectos como:

- Paz interior,
- Relaciones armoniosas, y
- Aprendizaje transformador

Paz interior

Uno de los mayores obstáculos a la escucha es un estado de ánimo distraído o turbulento por parte de quien escucha. Por supuesto, no es fácil lograr un estado tranquilo e introspectivo. Lograr esto significa dejar a un lado, al menos por un momento, las urgencias del propio ego, la agenda de lo que debería decirse o escucharse, y los temores e ideas que uno tiene con respecto a la falta de tiempo, la planificación, la realización del trabajo de manera rápida – en resumen, todas las preocupaciones sobre no poder cumplir con las limitaciones de tiempo impuestas por uno mismo, los otros, y la situación laboral.

Los escritores zen a menudo escriben sobre la “mentalidad mono”. Con esto, se refieren a la atención frenética y constantemente en cambio de una mente distraída. Es como un mono atado a un palo. Salta de aquí para allá, con arrebatos de velocidad, pero sin llegar a ninguna parte.

Martin Buber³⁹ ha escrito sobre el “hacerse presente”. Si deseamos un encuentro genuino con el otro, no lo enfrentamos en lo abstracto o detrás de un velo de secreto sino como una presencia corporal. Nos hacemos presentes al otro a través de acciones de nuestro cuerpo, especialmente nuestro “rostro humano”. Hacernos presentes para los otros significa pararnos antes ellos, liberar nuestra atención de eventos previos y futuros, y permanecer silenciosamente receptivos a ellos por un tiempo continuo. También significa poner nuestras propias necesidades en suspenso por un tiempo de modo de ser libres de reconocer y responder a las necesidades expresadas por el otro y a nuestra relación con él o ella.

¿Cómo es experimentar paz mental? Es similar a estar en una catedral donde cada sonido puede registrarse en nuestra conciencia. El timbre de las palabras del otro es como los tonos puros de la campana de un templo. Uno recibe las palabras y tonos de voz del otro sin esperar que él o ella diga o sea otra cosa que lo que uno recibe. La paz mental es multidimensional. Es:

- Receptiva (toma a las voces de los otros como fuentes ricas en significados),
- Tranquila (un profundo pozo de silencio),
- Concentrada (preparada con el corazón, la mente y el espíritu enfocada en el otro),
- Respetuosa (me escucha como soy, no como otros esperan o creen que sea),
- Paciente (hay un tiempo y lugar para cada cosa bajo el sol),
- Vacía de self (este espacio, en el que te escucho, es *para tí*; yo me hago a un lado y suspendo las necesidades de mi ego),
- Atenta a su propio humor (cada entendimiento posee su propio humor, y aquel en el que estoy inmerso dará color a lo que puedo escuchar), y
- Agradecida (tus palabras me enseñarán, y por eso estoy agradecido).

La paz mental es un logro tanto espiritual como psicológico. Los procesos psicológicos y el pensamiento filosófico pueden realizar contribuciones a la paz mental. Algunos de los procesos psicológicos más útiles son los siguientes:

- Reflexionar sobre la experiencia, con una intención de diferenciar lo que es importante de lo que no lo es, en lo que respecta a la experiencia de la orientación, reflexionar sobre el modo en que nuestro estado de ánimo influencia lo que él o ella puede escuchar.
- Sentarse o caminar silenciosamente y permitir que la propia mente fluya con lo que sea que busca escuchar, desistiendo de “tratar” de pensar sobre cualquier tema específico, es un excelente práctica de pre escucha. Tratar de “dejar ir” y *permitir que el flujo de la mente se presente sin dirección conciente*. Luego, es una buena idea tomar notas de cualquier pensamiento, idea o posibilidad que se presentara durante ese período. Experimentar el “dejar ir” del período de control de conciencia cognitiva y experimentar el libre fluir de la propia mente son buenos preparativos para la escucha. La mente humana es un sistema auto organizado. Hasta cierto punto, debemos aprender a no interferir en su actividad saludable, creativa y auto organizada.
- Otra forma de limpiar nuestra mente de distracciones es *hacer silencio y respirar muy despacio por uno o dos minutos antes de cambiar a una tarea o actividad nueva*. No traten de pensar en nada, simplemente permanezcan así y únense al flujo de la mente. No traten de dirigir o canalizar su conciencia hacia nada en particular. Permitan que los restos de su experiencia inmediatamente precedente (tales como la sesión de orientación previa) desaparezca de su mente. Es muy importante comenzar cada nueva tarea con una mente fresca y no permitir que la saturación de momentos (u horas, días o meses) pasados interfiera en la nueva situación en la que están entrando. Esfuércense por enfrentar cada tarea sucesiva como si fuera nueva, como si la estuvieran experimentando por primera vez.
- Aprendamos a ser *guiados por un sentido de tiempo personal* y no permitir que el *self* se convierta en un esclavo del reloj. O, si ya somos esclavos del reloj y del calendario, experimentemos con formas de recobrar algunas de las libertades personales que vienen con la expansión del control personal de la experiencia del tiempo. Por supuesto, cuando un orientador trabaja en una oficina o tiene un rol institucional, existen algunas expectativas sobre la cantidad de tiempo que debe tomar una tarea. Esto resulta desafortunado, debido a que la expectativa del tiempo rara vez se adecua a las demandas reales de la tarea, no podría estar en cualquier sentido absoluto.

Incluso dentro de las restricciones del reloj y del calendario, es aún posible desarrollar y alcanzar el pensamiento y la acción desde las perspectiva del tiempo personal – esto es, el tiempo como es experimentado en realidad (no aún, ahora, no más, lento, rápido, olvidado, arrastrado y pasando eternamente, rápido como un flash, sin tiempo, etc.). Rendirse ante el reloj y el calendario es abrir la puerta a distracciones e interrupciones constantes e interminables, y a la experiencia de stress proveniente de expectativas no alcanzadas y falta de control personal.

El real secreto para obtener la sensación de tiempo personal bajo nuestro control es reorganizar actividades en nuestra vida de modo de reducir la demanda excesiva y poder establecer una prioridad en importancia para las actividades. Esto

lleva a la posibilidad de ser capaz de desarrollar cada actividad con una mente fresca que pueda resistir a las distracciones e interferencias. En Zen, esto es a menudo llamado llevar la mente a un punto único. Es esto lo que hace posible una escucha más profunda y más lúcida.

Más generalmente, para incrementar la capacidad de una buena escucha, ayuda trabajar viviendo la vida de manera conciente, especialmente en relación con el cuidado extendido a cuerpo y mente. Esto significa prestar atención al descanso adecuado, a comer saludablemente, hacer ejercicio, resistirse a las sustancias adictivas, y dar a nuestra mente sustento espiritual. Esto puede variar desde las prácticas tradicionales como la oración, la meditación, el yoga o el estudio de escritos inspiradores hasta la comunión con la naturaleza, participar en actividades artísticas o trabajo artesanales, ir a retiros, involucrarse en actividades artísticas y creativas con amigos o solos, desarrollar trabajo voluntario y otras actividades revitalizantes.

Kierkegaard señaló hace tiempo que “el oído es el sentido más espiritualmente determinado”. La escucha está inspirada por una vida espiritualmente enriquecida. La vida del *self* es como un jardín – “*se cosecha lo que se siembra*”. Sembrar las semillas de la “paz mental” es un proceso activo que persiste a lo largo de toda nuestra vida y puede ser realizado cada día. Construir paz mental es un buen ejemplo de lo que se entiende por “auto-creación”.

Herramientas mentales que apoyan la escucha

Hasta ahora he escrito, mayormente, sobre la actitud y la paz interna que hacen posible la escucha dialógica. En esta sección, describiré un número de herramientas mentales (lenguaje) que son parte de la capacidad de escuchar. El uso de cada una de estas herramientas ayudará a realizar el trabajo de escuchar. Un gran número de dispositivos lingüísticos pueden ser utilizados para apoyar una buena escucha. Quince herramientas del lenguaje apoyan la escucha dialógica:

1. Reiteración y descripción de lo que se oye.

En la conversación orientadora, una herramienta que el orientador puede usar para asegurar que está recibiendo el significado que está enviando quien habla es reiterar lo que éste ha dicho. Esto toma la forma de un parafraseo, una frase u oración corta u, ocasionalmente, un resumen más largo de lo que se ha escuchado hasta ese momento. Un oyente habilidoso puede a menudo usar una palabra clave para atrapar el significado esencial de lo que quien busca ayuda ha dicho.

Quien busca ayuda: “He tratado de que mi madre considere ir a un asilo de ancianos, ya que se ha caído varias veces últimamente y me preocupa que se caiga y no pueda levantarse sola. Podría quedarse tirada ahí y morir. Pero no quiere oír hablar de mudarse”

Quien brinda ayuda: “Tienes miedo de que tu madre se caiga y no pueda levantarse u obtener ayuda, pero ella no te escucha”.

Quien brinda ayuda 2: “Que tu madre se caiga, y no pueda obtener ayuda, y que no consideres mudarse a un asilo es una gran preocupación para tí.”

Las reiteraciones deben ser cortas y sonar naturales, reflejar con precisión el significado de lo que la persona ha dicho, y ser *descriptivas*, no interpretativas.

2. *Uso de imágenes concretas*

Es importante usar ejemplos concretos y metáforas, especialmente cuando estamos repitiendo. Por ejemplo:

“Estás frente a una pared”

“Estás listo para quedarte un largo trecho”

“Obtener ese trabajo fue como encontrar oro”.

Para muchas personas las expresiones concretas que son comunes en el habla cotidiana permiten expresar mucho mejor los significados que los términos técnicos, abstractos o profesionales.

3. *Preguntas que buscan clarificar.*

Las preguntas que clarifican el significado de lo que el orador está expresando apoyan la escucha dialógica. Quien pregunta debe abstenerse de hacer preguntas centrales, y no debe permitir que sus presunciones den forma a la pregunta real. Son ejemplos de preguntas diseñadas para clarificar:

“¿Qué quieres decir con eso?”

“¿De qué otra forma se puede decir eso?”

“¿Me puedes dar un ejemplo de eso?”

“¿Cómo funciona eso?”

“¿Dónde ocurrió eso?”

4. *Preguntas que buscan descripciones – no especulaciones.*

Quien busca ayuda puede hablar confundiendo la distinción entre lo que efectivamente ha experimentado y la teorización o especulación subsiguiente sobre lo que vivió. Por ejemplo:

“Cuando iba para casa en el auto me sentí bastante preocupado sobre mi entrevista de trabajo. Creo que tengo una baja auto estima”

La primera oración es una descripción de la experiencia. La segunda (“Creo que tengo una baja auto estima”) es una oración teórica o especulativa.

Aunque puede haber un espacio para la teorización sobre las razones de la experiencia, es más importante alentar las descripciones y re-descripciones de la experiencia real. Esto es, de acuerdo al método de análisis dramático de Burke⁴⁰ un “acto/situación”. El sugiere que cinco términos – acto, agente, agencia, escena y propósito – son las herramientas mentales necesarias para analizar virtualmente todas las situaciones humanas en las que hay una preocupación sobre qué es lo que las personas hacen y por qué. Cinco preguntas guían el proceso para obtener descripciones del problema y demandar una escucha atenta:

Act - ¿cuál es la acción o actividad que preocupa? (esto debería ser una descripción de lo que está sucediendo realmente, no una especulación sobre por qué sucede)

Pregunta básica: ¿qué está sucediendo?

Agente - ¿Quién está actuando?

Pregunta básica: ¿quién está haciendo qué?

Agencia - ¿Qué medios están siendo utilizados por el/los actor/es?

Pregunta básica: ¿cómo se está haciendo la actividad?

Escena - ¿Cuál es la situación o contexto en donde tiene lugar la acción?

Pregunta básica: ¿dónde está sucediendo y cuáles son las particularidades del contexto?

Propósito: ¿Qué propósito se sirve con estos actos? (Este elemento puede ser especulativo, pero también puede ser una descripción).

Pregunta básica: ¿Qué objetivo desea alcanzar el/los actor/es?

El argumento de Burke es que en cualquier circunstancia – especialmente aquellas en las que hay un problema de motivación – debe haber algún tipo de respuesta a cada una de estas cinco preguntas. Es una forma de organizar las descripciones de las experiencias de modo que el motivo y/o la situación y acción problemáticas puedan ser comprendidas con una mínima imposición de las interpretaciones del observador.

5. Preguntas que generan significados

El diálogo constructivo, generativo es una forma de crear y describir significado.

En la conversación con otros, podemos apoyar el proceso de creación de significado haciendo cierto tipo de preguntas y absteniéndonos de hacer otras. Las preguntas preferidas son aquellas que hacen foco en el significado y no en la explicación. Por ejemplo:

“¿Qué significa eso para tí?”, no “¿Por qué es importante eso para tí?”

“¿Cómo funciona eso?”, no “¿Por qué funciona eso?”

“¿Qué hay en tus relaciones en el trabajo que parecen tan importantes para tí?”

“¿En qué se diferencia este incidente del que tuviste la semana pasada?”

Las preguntas que generan significados y las preguntas que obtienen descripciones son a menudo similares.

6. Auto observación y control de las respuestas internas

Al escuchar mensajes que llevan sentimientos fuertes, tales como los sentimientos de miseria y sufrimiento, de enojo y hostilidad, o de tristeza y pérdida, quien presta ayuda a menudo no se dará cuenta de su propia respuesta interna a lo que escucha. Esto puede llevar al miedo, en caso de escuchar hostilidad, o compasión, en el caso de escuchar sufrimiento o tristeza. Tales reacciones internas pueden nublar las percepciones de quien ayuda y permitir que aparezcan respuestas que interfieran con, o se impongan sobre, el significado expresado por el orador. Por ejemplo, al escuchar una historia triste, quien ayuda puede sentir compasión e identificarse con el estado de tristeza del otro.

Esto no implica decir que el orientador debe ser insensible. Más bien, que debe estar atento a su respuesta interna, mantener una clara distinción entre su self y el otro, y luego ubicarse en una mejor posición para dar una respuesta más útil. Es posible transmitir a los otros que uno comprende sus sentimientos, cuán difícil debe ser para ellos sentir eso, y las circunstancias que los originan, y aún así no ser

atraído hacia la tristeza o sentimiento de miseria que están expresando. Se puede aprender a mantener una objetividad interna hacia uno mismo y al mismo tiempo permanecer abierto y receptivo a escuchar lo que el otro tiene para decir. Mucho de lo que se conoce como “agotamiento” resulta de la incapacidad de quienes ayudan para auto observarse y mantener una clara distinción entre el self y el otro.

La auto observación también es esencial para llevar la cuenta del proceso de comunicación y del papel que uno juega en el, tal como se indica en las próximas dos herramientas. La habilidad de auto observación puede ser desarrollada solo a través de un esfuerzo conciente de parte del individuo y es una tarea que dura toda la vida. Una baja capacidad de auto observación casi siempre resulta en una escucha menos adecuada.

7. Alternancia conciente en la conversación

La conversación es una serie de episodios de habla y escucha entre dos personas. En la conversación cotidiana, ningún participante puede estar atento al proceso de comunicación. Pueden hablar uno encima del otro, dominar el tiempo de habla, escuchar poco, y apenas mantener la conversación.

En las conversaciones que tienen lugar en la orientación, es responsabilidad de quien ayuda (como guía en el proceso de comunicación) permanecer atento a la alternancia. Esto significa abstenerse de interrumpir al otro, promover la escucha tanto como el habla, y jugar un papel recíproco en la conversación. La mayoría de los orientadores novatos hablan más de lo necesario o deseable en la conversación orientadora.

Como regla general, el orientador debe usar alrededor del treinta por ciento del tiempo hablando y el resto escuchando. Por supuesto, muchos factores intervienen en esta proporción – la habilidad, el deseo de quien busca ayuda de expresarse, la compatibilidad cultural y la seguridad del espacio de orientación, entre otros.

8. Mención conciente de cambio de tema

Muchas conversaciones corrientes suenan como un partido de ping-pong. Ninguno de los copartícipes parece prestarle mucha atención a lo que el otro ha dicho. Saltar de un tema o relato a otro lleva a la discontinuidad del significado. Otros conversadores son altamente competitivos, y cada participante trae un tema nuevo cada vez que habla.

Es también común observar conversaciones en las que uno, o a veces ambos, participantes parecen determinados a controlar lo que se está hablando. Mantienen el control de la conversación haciendo preguntas sobre temas que ellos quieren discutir, interrumpen al otro, o cuentan largas historias que mantienen la puerta cerrada de la conversación al otro participante.

Quienes ayudan tienen la responsabilidad de promover conversaciones más consideradas y con un propósito. Una forma de hacer esto es permanecer atento al tema que está en discusión y no traer otro sin chequear, primero, si la otra persona tiene algo más que decir. Esta preocupación sobre el cambio de tema se llama meta comunicación y es una señal de un conversador efectivo. Por ejemplo, cuando un

tema en la conversación ha sido explorado y quien ayuda desea introducir otro, podría decir algo como:

“Has estado contándome sobre tu experiencia con tu maestro en el aula. Me gustaría cambiar nuestra discusión y hablar sobre que tipo de interacción tienes con tu maestro fuera del aula. *¿Qué te parece este cambio?*”

En la medida en que quien busca ayuda parece listo para cambiar de tema y no tiene nada más que decir acerca de su experiencia en clase, entonces quien ayuda comienza otro tema. Esto puede parecer un poco incómodo. Sin embargo, luego de que uno está atento al cambio de tema, es bastante sencillo anunciar cambios de tema de manera natural.

9. Escuchar lo que se experimenta

La orientación SocioDinámica procede tratando de extraer, clarificar, describir y comprender de qué manera el otro experimenta su inquietud. Esto significa que el orientador debería acercarse a él de manera de tratar las siguientes cuestiones:

- ¿Qué es lo que sucede en realidad para tí?
- ¿Qué piensas sobre la situación?
- ¿Cómo te sientes sobre lo que ha sucedido?
- ¿Qué piensas hacer luego?
- Cuando reflexionas sobre lo que ha sucedido, ¿cuáles son las partes más importantes de la situación para tí?

El punto guía más importante para el orientador es dar alta prioridad a la descripción de la experiencia, las situaciones, las acciones y las percepciones y contenerse de preguntar sobre razones, justificaciones, causas, especulaciones y teorías sobre lo que ha sucedido y por qué. Una vez que existe una clara descripción, cualquier teoría desarrollada de posibles razones y explicaciones tendrá una mejor oportunidad de resultar relevante y útil tanto para quien busca ayuda como para quien la brinda.

A veces la claridad que viene con la descripción y redesccripción es, en si misma, la fuerza que resuelve. En un sentido, el problema simplemente desaparece cuando es visto sin la niebla de la abstracción. Por el otro lado, una buena explicación (teoría) puede ser extremadamente útil, una vez que la naturaleza de la preocupación se ha vuelto clara a través de la descripción.

10. Reconocer los dos niveles de todos los mensajes

En las conversaciones, cada mensaje contiene dos tipos de significado:

1. Contenido informativo. Los mensajes interpersonales contienen la información que el orador desea expresar
2. Significado relacional. Los mensajes interpersonales contienen un significado relacional.

Una buena máxima es: No sólo cuenta *qué* se dice, sino también *cómo* se dice. Consideremos el siguiente pedido. “Cierra la puerta”. El mensaje informativo es

bastante claro. Sin embargo, dependiendo del tono de voz, o la inflexión, utilizado por el orador lo dicho puede tener varios significados. Puede significar una crítica por dejar la puerta abierta. Puede expresar ayuda, si en realidad expresa qué hacer luego. Puede sugerir intimidad, como cuando un amante le dice al otro, “Cierra la puerta de la habitación”. Y así sucesivamente.

Bastante a menudo el tono de voz es un mensaje sobre el estatus, como cuando se dice “Yo estoy a cargo aquí”. El mensaje relacional puede también transmitir sutilezas, tales como ambivalencia, desconfianza, respeto, cuidado, indiferencia, interés, crítica, aprobación y un sinnúmero de otros mensajes interpersonales. El punto importante es que cualquier mensaje interpersonal puede tener, y usualmente lo tiene, dos tipos de significados. El mensaje relacional es a menudo el más importante. Tendrá el efecto de sostener o acotar las comunicaciones abiertas entre interlocutores.

11. Comprender y valorar el silencio

Muchos orientadores dicen que se sienten incómodos enfrentados al silencio de parte de quien busca ayuda. En respuesta a su propia incomodidad, frecuentemente “llenen” el espacio vacío con sus propias preguntas y su discurso. Hay varios tipos de silencios, que van de los silencios de hostilidad a los de adoración. En las conversaciones de ayuda, sin embargo, se puede asumir que hay dos tipos principales de razones para el silencio de parte de quien busca ayuda. O la persona no sabe *qué* decir, o cree que es inseguro o imprudente decir lo que está pensando o sintiendo.

Aunque no existe una fórmula infalible para guiar a quien ayuda a responder al silencio, ciertas ideas pueden ayudar. Por ejemplo, si parece ser una cuestión de no saber qué decir, más que de seguridad, entonces quien ayuda puede tener en mente lo siguiente:

- Frecuentemente el silencio indica que el orador está pensando cosas y considerando las posibles maneras de responder. Esto es esencialmente verdad en conversaciones interculturales. Si quien ayuda irrumpe en las reflexiones del otro haciendo una pregunta, o impulsándolo a “continuar”, suma a la disrupción del proceso de pensamiento del otro. También puede ser tomado como un signo de desaprobación y falta de respeto. Es usualmente mejor para el orientador esperar y permitir que quien busca ayuda comience a hablar cuando este listo para hacerlo.
- Hacer silencio puede significar que el otro está revisando internamente lo que se ha dicho en la conversación y está construyendo un contexto mental a partir del cual hablar. También puede significar que quien busca ayuda está clarificando los conflictos o molestias sobre cómo piensa acerca del tema en discusión. Nuevamente, esperar con aceptación es usualmente mejor que preguntar o tratar de lograr que el otro hable antes de estar listo.
- En estos momentos en los que tiene lugar el silencio debido a que el orador se siente inseguro, el orientador puede dar un paso para hacer que el entorno de la comunicación sea más seguro y protegido.

Sentirse inseguro puede ocurrir a partir de varias condiciones:

- Hay muchas intromisiones y distracciones en el lugar de encuentro de la orientación
- Quien busca ayuda puede sentirse en peligro si revela cierta información, o por el contrario, si no la revela.
- Quien busca ayuda puede no comprender la naturaleza de la orientación.
- El orientador puede haber descuidado explicar las condiciones de confidencialidad de la orientación
- El orientador puede presentarse como dominante, entrometido o inquisidor, o puede estar moviendo la conversación demasiado rápido para la comodidad de quien busca ayuda.

Por supuesto, existen muchos momentos en los que el orientador debería prestar atención al silencio e investigar las razones de quien busca ayuda para permanecer callado. Esto puede hacerse de una manera respetuosa. Por ejemplo, diciendo algo como, “Me he dado cuenta de que está callado. Me pregunto qué estás pensando ahora”.

Las señales extra lingüísticas que acompañan el silencio no deberían escaparse a la observación de quien ayuda. La “mirada” en el rostro de quien busca ayuda, el cambio de postura, los movimientos de manos, lágrimas en los ojos, la aversión o la mirada fija – son todos signos no verbales para los que el otro necesita aceptación respetuosa. O estos signos pueden significar que quien busca ayuda necesita que lo ayuden a decir lo que está pensando o sintiendo, o necesita sentirse seguro y menos en riesgo.

12. Escuchar diferentes voces

El self autobiográfico está construido por los individuos mientras aprenden a dar voz a las diferentes oleadas de experiencia; por ejemplo, aprender a través de la experiencia lo que significa ser un hombre o una mujer, un contador, panadero, jardinero, poeta, jugador de fútbol, comerciante, y así sucesivamente. Un self no sólo es una única voz; está compuesto de múltiples voces. Cuando una persona busca ayuda, quien brinda esa ayuda debería ajustarse a, y escuchar, la voz o voces que quien busca ayuda utiliza en la conversación. ¿Qué estatus está siendo señalado por la voz de quien busca ayuda? ¿La de un “jefe”, la de una “persona indefensa”, un “niño”, un “adulto”, un “acusador”, “alguien-en-el-margen”, o innumerables otras? Cada voz emerge de un marco de experiencia que es utilizado para interpretar lo que está sucediendo desde el propio punto de vista en un momento determinado. Las voces siempre cuentan la historia de un self particular.

13. Escuchar lo que está más allá de lo que se dice

Cuando escuchamos al otro, debemos tratar de recordar que detrás de la persona que habla cara a cara con nosotros es este momento, hay una biografía única y un conjunto de experiencias que se recuerdan. Estas marcan el camino por el que viaja quien busca ayuda y las formas en que ellas han abierto camino a través del tiempo y los diversos contextos.

Cuando escuchamos las expresiones de otro, tratamos de captar el fenómeno que nos están revelando en el presente inmediato. Deseamos discernir lo que quieren decir con sus palabras. A veces esto es una cuestión simple; esto es, el significado

de lo que se dice es claro para nosotros y no necesitamos preguntarnos sobre lo que no se dice.

Sin embargo, es importante recordar que dentro de cualquier fenómeno, las palabras dichas o las acciones se manifiestan de varias formas y pueden estar “encubiertas”. El significado de cualquier objeto, idea, experiencia u otro fenómeno puede estar encubierto⁴¹ de las siguientes formas:

- Puede estar *disfrazado* (no es lo que parece ser a primera vista – por ejemplo, una risa que podría ser un signo de humor es, en cambio, un signo de nerviosismo).
- Puede estar *no descubierto*, en el sentido que no es conocido ni desconocido (como sea que se presente a sí mismo no es reconocido y permanece desapercibido – no nos damos cuenta de que no sabemos)
- Puede estar *enterrado* (ha sido conocido o reconocido en algún momento, pero se ha perdido o ha sido cubierto por otro significado).

La persona que ayuda, que escucha atentamente a lo que el otro está diciendo, puede comenzar a disfrutar la experiencia de escuchar profundamente utilizando una mente abierta que capte los significados que son revelados.

El oyente hábil tiene en mente que lo que quien busca ayuda está expresando puede ser solo *una parte* del problema/preocupación. Puede haber una riqueza de significados que son relevantes a su preocupación y potencialmente podrían ser expresados pero no lo son. Existen muchas razones por las cuales una persona no puede articular completamente sus pensamientos, sentimientos y percepciones: nerviosismo, temor, falta de experiencia en expresarse a sí mismo, preocupación por la privacidad, falla en la memoria, precaución, o incertidumbre sobre la confiabilidad del orientador, por ejemplo.

Las preguntas del orientador no deben tener una intención de “intromisión”. Sin embargo, el orientador debe ser conciente que quien busca ayuda puede estar eligiendo ignorar, o puede ser incapaz de expresar, ciertas cuestiones.

El significado a menudo se oculta de manera accidental, incluso cuando no hay intención de parte del otro de disfrazar la comunicación. Cualesquiera sean las razones para significados velados, el oyente habilidoso alcanzará a ver los significados disfrazados, ocultos y enterrados. Al llamar la atención del orador con delicadeza sobre estas percepciones, se puede lograr una mucho mayor revelación de significado.

Es importante usar metáforas para permitir que se conozcan diferentes significados. El significado de *metáfora* es, en sí mismo, “transportar más allá”, por ejemplo, un orientador puede decirle a quien busca ayuda:

“La forma en que describes tu problema lo hace sonar como un rompecabezas al que le faltan piezas. Me pregunto si te parece lo mismo a tí”.

La metáfora del rompecabezas puede hacer que quien busca ayuda busque las piezas faltantes en su historia.

14. Usar mapas para expandir la escucha

Mapear es un método para visualizar y dibujar lo que se está discutiendo. El orientador y quien busca ayuda hacen, de manera cooperativa, un “mapa” de la experiencia o asunto con el que éste desea ser ayudado. El proceso de dibujo y el diálogo de la conversación orientadora van de la mano. Al escuchar atentamente lo que quien busca ayuda dice al visualizar su preocupación, y al realizar preguntas que establecen diferentes dimensiones o esferas de significado en el mapa, tanto el orientador como quien busca ayuda expanden sus interpretaciones del asunto.

15. Códigos culturales y escucha mediada por objetos

Las diferencias en la pertenencia cultural influyen la comprensión que el orientador y quien busca ayuda puede lograr en el proceso de orientación. La perspectiva SocioDinámica sugiere que aunque las diferencias de idioma pueden obstaculizar la comprensión, el factor más importante es la actitud del orientador, especialmente las actitudes de respeto y de mentalidad abierta y la *habilidad de aprender las reglas y los códigos culturales de quien busca ayuda*.

Toda cultura posee códigos específicos que gobiernan la comunicación, especialmente la comunicación interpersonal. Por ejemplo, en algunas culturas el apretón de manos es un importante gesto de deseo de comunicarse; en otras culturas, esta práctica no existe. Las culturas occidentales tienden a enfatizar la mirada y el contacto visual como características importantes de la comunicación interpersonal. En otras culturas, el contacto visual directo es interpretado como agresivo y como una violación del espacio personal.

El contexto cultural, los códigos culturales sobre cómo debe hacerse la comunicación y las herramientas culturales que tanto el orientador como quien busca ayuda traen al encuentro de orientación son factores que influyen lo que desea decir quien busca ayuda, el modo en que el orientador escucha y lo que éste está preparado a oír.

El orientador que desee mejorar su escucha y tener una comunicación más efectiva con aquellas personas que buscan ayuda que son culturalmente diferentes puede tomar la posición del “no saber” y permitirse aprender de los miembros de otra cultura, las reglas que gobiernan la conversación en esa cultura. Por ejemplo, en un primer encuentro entre el orientador y quien busca ayuda, si el primero es una mujer y el segundo un inmigrante árabe varón, la conversación puede ser bastante difícil. La situación interpersonal de un hombre y una mujer extraños entre sí, hablando entre ellos en una conversación privada rompe un importante código de la cultura árabe.

Una de las mejores formas de aprender sobre códigos culturales es organizar conversaciones con miembros de otras culturas que estén familiarizados con las costumbres culturales del orientador. En dicha conversación, el orientador puede hacer preguntas sobre qué hacer y qué no hacer, qué esperar en una conversación. Este tipo de aprendizaje de otros puede ayudar al orientador a evitar “errores”

obvios en la comunicación con inmigrantes, refugiados y otras personas que vienen de culturas distintas a la suya.

Hay momentos en los que los objetos culturales pueden ser utilizados para promover la comunicación y mejorar la escucha. Recuerdo la primera vez que fui responsable de ayudar a inmigrantes griegos a adaptarse a la vida en una nueva cultura. Varios de los hombres que hablaban inglés tocaban unas cuentas mientras hablábamos. Al principio no tenía idea de lo que estaban haciendo, o por qué. Finalmente, le pregunté a uno de ellos qué significaban estas cuentas. Se rió y me dijo que eran cuentas de “oración”. Le pregunté si estaba rezando mientras hablábamos. Se rió nuevamente y me dijo, “No, hacen que no me sienta nervioso cuando hablamos”. Luego hablamos sobre los diferentes tipos de cuentas para orar y sus funciones en diferentes situaciones. Este es un ejemplo de comunicación *mediada por objetos*. Conocer acerca del significado cultural de las cuentas para orar me permitió escuchar a quien hablaba con una perspectiva diferente y más expandida.

Además de estas quince herramientas mentales para favorecer a la escucha, una consideración adicional es la provisión de un entorno del encuentro que esté relativamente libre de influencias que distraigan. Es muy difícil mantener una atención cercana al otro cuando tienen lugar distracciones. Las distracciones relacionadas con el entorno que tienen que ser evitadas incluyen, entre otras, personas caminando cerca o a través del lugar de conversación, el timbre de un teléfono, anuncios por altoparlante, la intrusión de colegas o miembros del equipo, el reflejo del sol en los ojos, o un lugar incómodo, sucio o aburrido. Hasta donde el orientador puede proteger la escucha proveyendo un entorno que sea amigable a la escucha es una prueba del respeto que muestra hacia quien busca ayuda.

Las relaciones armoniosas apoyan la escucha

La comunicación tiene lugar en el contexto de una relación. Usamos la comunicación para construir relaciones, y usamos las relaciones para facilitar la comunicación. *Armonizar* significa llevar a las partes de un todo hacia un acuerdo. Significa unir las partes componentes de un sistema de modo que resuenen entre sí. En contextos interpersonales como la orientación, armonía refiere tanto a la paz y calma interior como a las relaciones interpersonales.

Para que la escucha sea realmente efectiva, las relaciones entre el oyente y el que habla deben estar en cierto grado de armonía, más que en discordia. La escucha debería tener la cualidad de una atención completa, la cual no debería romperse por distracciones y desatenciones.

¿Cuáles son las características de una relación armoniosa en el proceso de orientación, y cómo contribuyen a la escucha? En el comienzo de la orientación, quien ayuda puede ejercitar un grado de control sobre cómo la comunicación y el proceso orientador se desarrollan. Un orientador competente tratará siempre de “armar el escenario” para intercambios constructivos y para la resolución de problemas, estableciendo una atmósfera de armonía y apoyo con quien busca ayuda.

Los orientadores efectivos conocen la importancia de encontrar o crear un *terreno común*, incluso con aquellas personas que buscan ayudar que son muy diferentes a ellos. Un orientador puede también necesitar explicar el propósito de la orientación a quien busca ayuda, en tanto muchas personas que buscan ayuda por primera vez no tienen una concepción de la orientación o tienen una idea equivocada de la misma.

Un buen orientador también sabe que a veces no es una buena idea dirigir la atención demasiado rápido hacia el problema de quien busca ayuda. Una buena máxima a seguir cuando se inicia la orientación es *escuchar el relato* primero, *escuchar la respuesta al problema* después. De esta forma se puede establecer un clima resonante, armonioso para la orientación, como un contexto relacional para lograr los objetivos de quien busca ayuda.

Las herramientas que los buenos orientadores tienen a la mano para promover la armonía son:

- Capacidad para la auto observación – esto puede permitir que el orientador reduzca la interferencia en su propia habilidad para escuchar. Significa usar la auto observación para reducir las intrusiones distractivas de respuestas internas tales como prejuicios, preferencias, temor, molestia, simpatía, identificación, stress y resentimiento, en su propia percepción del otro y en el proceso de orientación. Esto le permite mantenerse “presente para” quien habla.
- Reconocimiento de la disposición de quien busca ayuda para la orientación. Muchos encuentros de orientación fallan pues quien busca ayuda no está en un estado de ánimo predispuesto para la conversación orientadora.
- Actitud de respeto hacia quien busca ayuda y hacia su problema. Brindar respeto por el otro es una condición esencial de casi todos los aspectos del proceso de orientación.
- Compromiso con el valor de la acción conjunta
- Apertura a aprender de quien busca ayuda.
- Compromiso con el principio de “múltiples posibilidades”.
- Capacidad para ser una guía en el “presente constructivo” y
- Habilidad para crear un entorno de comunicación que sea seguro, de confianza y conducente hacia un aprendizaje transformador.

Dadas estas características, el orientador puede presentar un rostro humano que refleje calma interior, concentración, cuidado y responsabilidad por aquellas partes de la vida de quien busca ayuda que son puestas frente a él o ella.

El orientador puede alentar relaciones armoniosas yendo a la situación de orientación como una persona armonizada interiormente, iniciando una comunicación que intente ser útil (sin importar el deseo y capacidad inicial de quien busca ayuda por una comunicación interpersonal) y guiando la participación de quien busca ayuda en las actividades de orientación que son organizadas dentro del “presente constructivo”.

Al avanzar la orientación, el uso de comunicación dialógica regulada por la ubicación social y la pertenencia cultural de quien busca ayuda promoverá relaciones armoniosas entre éste y el orientador. La armonía tiende a producir una conversación que vale la pena escuchar.

Aprendizaje transformador

La escucha dialógica es una excelente herramienta para crear un entorno que resulte favorable para el aprendizaje transformador. Transformar la teoría implica un proceso activo de reconocimiento y reinterpretación del conocimiento previamente aprendido de modo que tenga sentido en un nuevo contexto.

El aprendizaje transformador no es solo memorización, ni mera acumulación de conocimiento, ni es simple asociación de lo viejo y lo nuevo. El aprendizaje transformador implica que nuevos significados, nuevas interpretaciones, y nuevos conocimientos resultan de experiencias de aprendizaje.

En el aprendizaje transformador, cambia la perspectiva de quien aprende. Esto no implica que quien busca ayuda meramente se ajusta o acepta pasivamente una fuerza o situación limitante. En realidad, una nueva perspectiva es a menudo el evento clave para avanzar y establecer el control sobre algún aspecto de la situación del contexto o existencial que era previamente percibida como insuperable, o que simplemente tenía que ser aceptada de manera pasiva.

Recuerdo una joven mujer que vino a mí buscando orientación con respecto a cómo debía prepararse para encontrar trabajo. Mientras escuchaba su historia, resultaba claro que se encontraba en una relación abusiva con un hombre. Al principio, me habló de esta condición como “normal”. Ella había presenciado abuso en las relaciones de sus hermanas y de su madre con otros. Su perspectiva era que así “era la forma en que tenía que ser”.

Discutimos su experiencia y qué era lo que ella quería de la vida. También sugerí que asistiera a un grupo de ayuda en el Centro de Mujeres, donde se llevaban a cabo grupos de orientación para mujeres abusadas. Se unió al grupo y continuamos encontrándonos de vez en cuando. Al escuchar las historias de otras mujeres sobre el abuso en sus vidas, y lo que algunas de ellas estaban haciendo para librarse de relaciones abusivas, comenzó a percibir de manera diferente su propia situación – ya no consideraba sus circunstancias como normales sino inaceptables. Con un cambio de perspectiva, pudo actuar de manera de liberarse, ella misma, del abuso.

Lo que quiero mostrar es que el primer paso para mí fue escuchar atentamente mientras ella expresaba su experiencia. Luego ella escuchó a otras mujeres, con las que compartía una situación, contar sus historias de abuso y sus reacciones ante situaciones abusivas. También aprendió sobre otras fuentes de apoyo para ella en cualquier esfuerzo que hiciera para mejorar su situación de vida. Las actividades clave en el proceso de su transformación en perspectiva fueron escuchar – yo sus historias y ella las historias de las otras mujeres - y ser escuchado.

Una de las características de la escucha dialógica es que el oyente escucha mientras, al mismo tiempo, impide que su conocimiento e interpretaciones previos

bloqueen o cambien el significado de lo que el otro está diciendo. El oyente trata de comprender lo que el otro está diciendo antes de permitir que sus propias reacciones entren en juego.

Cuando ambos participantes reconocen una diferencia importante y acuerdan sobre el significado del tema, entonces entran en una negociación sobre la diferencia en opinión o perspectiva. En tanto se mantengan la buena voluntad y la perspectiva dialógica, se puede desarrollar un entendimiento que, de alguna forma, es nuevo para ambos participantes. Los significados de ambos han sido transformados en nuevos significados o perspectivas.

En este sentido, la tesis A y la tesis B han sido sintetizadas en una (nueva) tesis C. Esto no significa que todas las diferencias sean necesariamente reconciliadas, sino más bien que cualquier diferencia genuina es comprendida más claramente por ambos. También significa que una diferencia no bloquea necesariamente un entendimiento común de otros aspectos del tema en discusión. Otro posible significado puede ser que una fusión de las interpretaciones de ambos participantes lleve a una comprensión enteramente nueva y común. En dicho caso, ambos participantes han transformado sus perspectivas; esto es, comparten una nueva.

El oyente dialógico entra en el diálogo con un deseo de cambio, si se le presentan buenas razones para hacerlo. En la orientación SocioDinámica ningún participante es mirado como una autoridad absoluta, especialmente no una autoridad conferida por el estatus. La autoridad del diálogo reside en la claridad, el examen, la evaluación y lo bueno de las ideas. También emana de la habilidad de pensar juntos, unirse al otro en una búsqueda conjunta por comprender a través del ejercicio de una escucha no distorsionada, y el intercambio y análisis sincero de ideas, conocimiento y actitudes.

El aprendizaje transformador surge de un proceso de construcción de significado y no de un proceso de prueba que uno tiene la razón o el conocimiento y el otro está equivocado o desconoce. Muchas teorías del aprendizaje se basan en el postulado de que tomamos una nueva experiencia y la validamos utilizando viejos criterios – aplicando el test “probado y verdadero”. El aprendizaje transformador tiende a revertir este proceso. Las interpretaciones de la vieja experiencia son alteradas por nuevas percepciones. Los criterios para realizar nuevas evaluaciones de la experiencia no están necesariamente enraizados en el aprendizaje pasado. Pueden también surgir de nuevas experiencias, de ver que “las cosas no son lo que solían ser”, y al comprender “cómo son las cosas” y darse cuenta de que “no tienen que ser de esa forma”.

Para resumir, la escucha dialógica se apoya en tres condiciones: paz mental (liberación de distracciones), relaciones armoniosas (confianza, respeto y respaldo), y una orientación hacia el aprendizaje transformador (cambio de perspectiva). El orientador tiene la responsabilidad de utilizar y promover la escucha dialógica. En algunos casos, quien busca ayuda no tendrá la capacidad o incluso el interés de una buena escucha. Sin embargo, incluso bajo condiciones muy difíciles, el orientador puede aprovechar cualquier oportunidad que se le

presente tanto para modelar la escucha dialógica como para alentar al otro a entrar en el diálogo en vez de discutir, demandar o relatar de manera pasiva o impotente.

Todo cae en el oído con el que puedes escucharme.
Jacques Derrida⁴²

Resolución conciente de problemas

Resolución conciente y mecánica de problemas⁴³

Existen muchos modelos para la resolución de problemas. Un modelo que favorece la ayuda Sociodinámica es el de la “resolución conciente de problemas”. Antes de describir cómo funciona, comentaré primero sobre la mecanización, en marcado contraste con la conciencia. La mecanización, como estado de ánimo, es aquella en la que repetimos de manera automática lo que ya conocemos o sabemos cómo hacer. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a condiciones inusuales, las *respuestas repetitivas* resultan a menudo inadecuadas. El individuo simplemente está haciendo o diciendo “lo que siempre hace”, y esto lo ciega a la necesidad de innovación y de una perspectiva modificada.

Una segunda característica de la mecanización es el *sobre compromiso* con la manera de hacer las cosas o con una idea sobre un tema. La persona que está fuertemente comprometida con una manera de pensar acerca de algo resistirá el pensamiento crítico y tenderá a etiquetar las otras ideas como irrelevantes o imprácticas.

La mecanización se apoya en la *creencia en los recursos limitados*. Cualquier orientador experimentado habrá oído muchas veces oraciones como: “nada se puede hacer”, “no hay posibilidades”, “simplemente no puedo hacer nada al respecto”, “no hay trabajos en ningún lado”, “nada es para mí”, “no se paga nada por eso”, y así sucesivamente. Tales comentarios expresan una creencia en que no hay recursos disponibles, personales o de otro tipo. Estas son ideas derrotistas que restringen el pensamiento crítico y la acción.

La sumisión al tiempo calendario puede ser otro aspecto de la mecanización. Esto significa que la persona cree que debemos atenernos al reloj y al calendario y que el tiempo está completamente gobernado por recursos externos a nosotros.

La búsqueda determinada de un resultado único nos predispone a la mecanización. Un compromiso con los “resultados” en el trabajo, y también en situaciones sociales, también puede inducir la mecanización. Si una persona, en vez de pensar “¿puedo hacer esto correctamente?” o “¿puedo lograr este resultado u objetivo?”, pensara “¿cómo puedo hacer esto?”, el énfasis estaría en “cómo” hacer algo, en vez de en si se hace correctamente o satisface un objetivo. Los efectos, entonces, están en abrir la mente de la persona a varias posibilidades y múltiples formas de proceder y, así, escapar de la “trampa del resultado”.

La *des-contextualización* también contribuye a la mecanización. A menudo, cuando tratamos de resolver un problema, la persona ignora completamente el contexto en el cual ese problema surge, junto con el contexto en el cual se puede realizar soluciones posibles. La confusión de contexto puede también promover

lamecanización, por ejemplo, cuando el orientador olvida que el contexto en el cual está considerando el problema de quien busca ayuda y el contexto en el que quien busca ayuda ubica su problema pueden ser muy diferentes. En este caso, la conversación que tiene lugar carece de cualquier entendimiento, con el orientador y quien busca ayuda repitiendo de manera mecánica sus propias perspectivas.

La gente, a menudo, asume que las acciones tomadas por una persona tienen las mismas motivaciones, razones y resultados que las acciones similares tomadas por otra persona. Sin embargo, aquello que falla en un contexto puede tener un éxito en otro. El joven que toma drogas está cometiendo un terrible error en lo que refiere a sus padres. Pero, en el contexto de su grupo de pares, él se anota muchos puntos y “muestra lo correcto”. Si deseamos comprender las razones de las acciones de los otros, o la ausencia de acción, necesitamos ajustarnos al contexto en el que el otro vive y usar las acciones e ideas del otro como marco de referencia y fuente de significado.

Los orientadores usualmente se encuentran con personas que buscan ayuda que parecen ser inusualmente difíciles para trabajar con ellos. En un extremo, se pueden presentar a sí mismos como vulnerables y vencidos. En el otro, pueden ser demandantes, hostiles y no cooperativos de muchas maneras. La literatura sobre orientación está llena de referencias sobre los “clientes resistentes” y los “clientes vulnerables”. Sin embargo, la perspectiva SocioDinámica asume una visión de alguna forma diferente. Esta perspectiva se pregunta, “¿qué contexto o estado de ánimo usa esta persona para interpretar su situación de vida?”. En vez de usar el vocabulario de la resistencia, los que buscan ayudan son percibidos según estén o no listos para una orientación productiva. La persona que busca ayuda que no está lista para la orientación presenta al orientador el desafío de hacer cosas que lo preparen para *estar listo* para una orientación productiva.

Auto percepción de la vulnerabilidad y habilidad para resolver problemas

Antes de proseguir con una discusión sobre la conciencia enfocada como una buena estrategia para promover condiciones de aprendizaje en la orientación, listaré algunos de los “síntomas” de la persona que busca ayuda que es difícil o no está lista. Ya sea pasiva u hostil, la persona que busca ayuda que frustra los intentos de orientador por establecer contacto actúa casi siempre desde una auto percepción de impotencia, falla e inseguridad. Las que siguen son pistas que indican que una persona que busca ayuda está operando desde una sensación de inseguridad o impotencia.

- Interpreta los comentarios del orientador como críticos o incorrectos.
- Posee una respuesta automática: “Eso no funcionará”.
- Demanda que el orientador “arregle” el problema.
- Intenta distraer al orientador trayendo cuestiones irrelevantes o divagando sin foco en la conversación.
- Está preocupado con el “diagnóstico” y frecuentemente insiste en ser evaluado.
- Insiste en un resultado garantizado provisto por el orientador.
- Parece tener la necesidad de “probar algo” al orientador.
- Posee una larga lista de todas las cosas que están mal en su vida.
- Cambia frecuentemente de tema.

- Trata de divertir o halagar al orientador.
- Se jacta de logros o éxitos no relacionados.
- Está fijado al pensamiento en blanco y negro (bueno y malo, correcto e incorrecto)
- Usa lenguaje acusatorio y expresa la creencia de que alguien más es el culpable de su problema.
- Busca asegurarse que está mejor y a menudo pregunta cómo se compara con otros en circunstancias similares.
- Cuestiona la competencia de quien ayuda.
- Muestra “fijación funcional” o “categorías congeladas”; esto es, cree que las ideas, acciones y objetos poseen una sola función correcta.

Las auto-presentaciones como éstas indican que quien busca ayuda está atado demasiado fuertemente a los resultados, no puede concentrarse, está enfocado en ideas y acciones únicas, y generalmente, se siente amenazado y impotente. Estas formas de presentarse también suman a una perspectiva muy restrictiva y no permiten a la persona que busca ayuda considerar nuevas posibilidades. El individuo es incapaz de arriesgarse a expandir su propio conjunto de interpretaciones de lo que está pasando y por qué.

Las discusiones precedentes sobre la desatención y sobre el cliente difícil proveen un contexto para una breve descripción de la resolución atenta de problemas como una práctica de orientación.

La conciencia focalizada como estado de ánimo

La resolución conciente de problemas surge de un *estado de ánimo* particular, el cual es una configuración de pensamientos y sentimientos (algo como un humor) que puede predisponer a quien ayuda y a quien busca ayuda a actuar e interactuar de cierta forma con otras personas. Heidegger⁴⁴ ha señalado que cada humor tiene su comprensión. La discusión siguiente sobre resolución conciente de problemas es una descripción de este estado de ánimo y las acciones consecuentes contenidas en él.

Generalmente, un estado conciente es calmado y está enfocado en el proceso de resolución del problema. Es reflexivo y balanceado en el afecto. Está concentrado y atento a la búsqueda de significado y a la profundización de la comprensión. Está abierto a la experiencia propia y a la de otros. Finalmente, se orienta hacia las contribuciones creativas para la resolución del problema y está abierto al diálogo con otros. Estar enfocado en el proceso significa prestar atención a (a) las realidades de mi situación existencial, (b) mis propios pensamientos y sentimientos sobre el presente constructivo y el proceso interactivo en el cual estoy involucrado, y (c) cómo puedo incrementar mi capacidad de “cómo” actuar en esta situación.

Seis componentes de la conciencia

Langer sugiere cinco componentes de la conciencia. He realizado una adaptación menor a estos puntos y he agregado una dimensión – el dialogo. Sugiero que estas seis dimensiones producen un estado de ánimo que puede ser bastante valioso

para la resolución de problemas dentro del contexto de la ayuda. Los componentes de la conciencia incluyen:

1. Alentar una actitud alegre y experimentar con nuevas ideas, categorías y formas de hacer cosas.
2. Dar la bienvenida a nueva información y tratar de convertirla en un conocimiento (know-how) personal. No es suficiente sólo recibir la información. La información debe ser digerida, discutida y se le debe dar un lugar de significado en el espacio de vida de un individuo si se quiere que nutra de manera efectiva las decisiones y acciones.
3. Reconocer que hay *más de una manera* de ver las cosas y cualquier cosa puede mostrarse de varias formas. Reconocer que hay múltiples visiones sobre casi todo puede ser una realización liberadora.
4. Dar pasos para obtener un mayor *control sobre el/los contexto/s*.
5. Dar al *proceso* una alta prioridad. Ayuda a darse cuenta de que el proceso precede a cada resultado. La atención frecuente puesta en el proceso ayudará a asegurar que un resultado se logre por completo y puede afectar la calidad del resultado también.
6. Implementar el *principio dialógico en la comunicación interpersonal* tanto como sea posible. La mayoría de los problemas y las soluciones se construyen a través del diálogo y la interacción. Dado que la resolución de problemas es frecuentemente relacional, incrementar la calidad de la comunicación interpersonal es esencial para una resolución de problemas fructífera.

La resolución consciente de problemas es un proceso que enfatiza la conciencia, la reflexión y la cooperación entre quien ayuda y quien busca ayuda.

Conversación inteligente

Desde una perspectiva Sociodinámica, una actividad central en la ayuda es la *conversación inteligente*. Ésta es una forma de comunicación en la que quien ayuda y quien busca ayuda trabajan juntos para describir y resolver las preocupaciones traídas a la situación de orientación por este último. El orientador no habla con la voz de un experto que puede arreglar problemas utilizando conocimientos, capacidades o valores superiores. Tampoco existe la presunción de que las mejores soluciones o resoluciones están siempre dentro de quien busca ayuda y emergen si el orientador es simplemente paciente y lo apoya. La conversación inteligente fomenta la inteligencia y la creatividad tanto de quien ayuda como de quien busca ayuda, haciendo que ambos se atengan al problema de quien busca ayuda. La conversación es el medio por el cual se producen conocimientos compartidos, ideas, acuerdos y planes para un movimiento hacia adelante en la vida de quien busca ayuda.

Hay varios tipos de conversaciones. Uno es la conversación cotidiana, mundana, apenas adecuada para mantener una comunicación. Típicamente, los participantes en la comunicación cotidiana no son conscientes del proceso de comunicación como tal, o de su parte en él. No están involucrados en la meta-comunicación.

Una segunda forma de conversación escuchada en los encuentros cotidianos es la conversación de "cortesía" en la que los participantes son guiados por reglas de

etiqueta y por lo que es cortés decir en una situación particular. El propósito principal de esta conversación es evitar decir comentarios ofensivos o hirientes, como así también evitar la controversia y el conflicto.

La conversación de cortesía es una forma cuidadosamente controlada de conversación en la que muchos pensamientos y sentimientos son reprimidos y no se expresan. Esta conversación invoca distinciones de estatus basadas en consideraciones tales como la edad, la ubicación social, el género, el sexo, las relaciones familiares, los roles institucionales y la clase social.

Un tercer tipo de conversación es la “autoritaria” en la que una persona domina y controla la conversación sobre la base del estatus, la experiencia y otra forma de poder interpersonal. Las conversaciones entre padres e hijos, entre prisionero y guardia, entre maestro y alumno, jefe y empleado, médico y paciente, son ejemplos comunes de conversaciones en las que una persona es vista como la autoridad y la otra como de menos estatus. La “entrevista” de orientación o terapéutica es otra forma de conversación controlada, especialmente cuando el orientador asume el rol de experto, basado en el estatus.

En la práctica real, una conversación puede ser una combinación de los tipos de cortesía, autoridad y cotidiana, dependiendo de quién está conversando en qué contexto y sobre qué. Sin embargo, ninguno de estos tres tipos de conversación es un modelo deseable para la orientación.

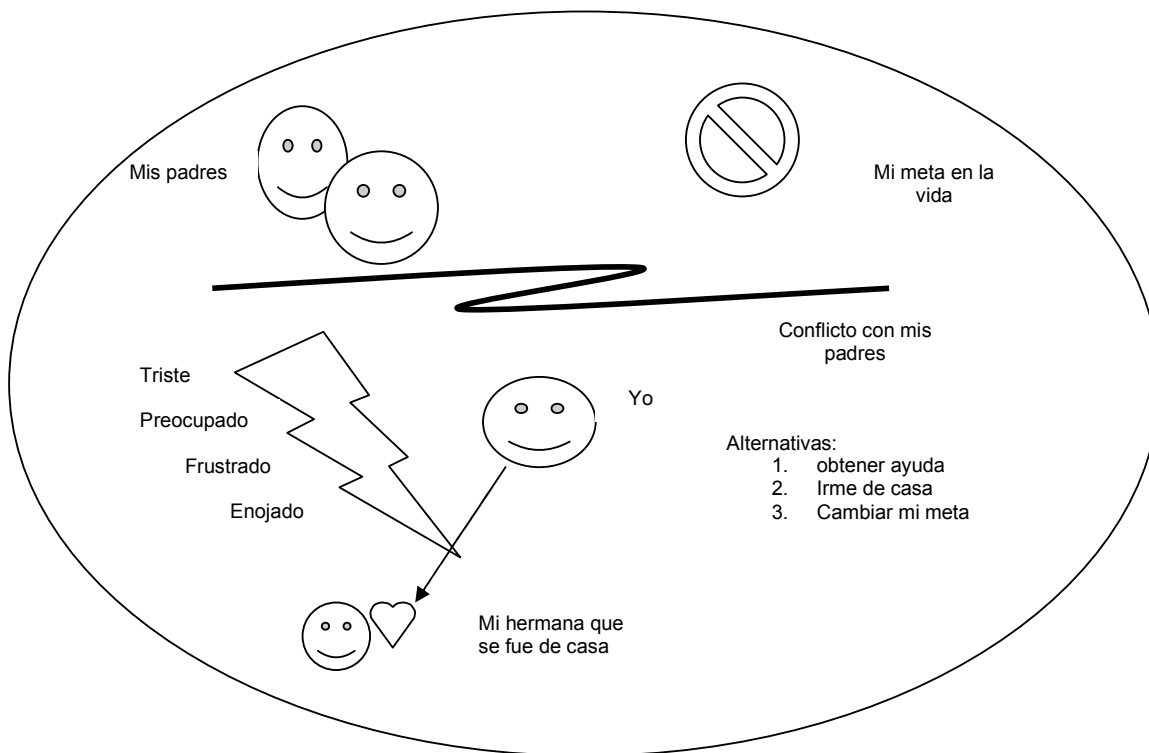
Un cuarto tipo de conversación es la *conversación inteligente*, la cual se estructura para promover el mejor uso de la inteligencia y la creatividad de parte de ambos participantes. La conversación inteligente está compuesta por cuatro elementos interactivos: diálogo, resolución de problemas, meta-comunicación y actitud de respeto. Las personas que buscan ayuda pueden o no saber cómo participar en una conversación inteligente; el orientador-en-tanto-modelo los motivará a ir en la dirección del diálogo.

En la *conversión inteligente* se encuentran las siguientes características:

1. El *principio dialógico* se utiliza en un esfuerzo por asegurar que el significado fluya en ambos sentidos,
2. Es evidente la actitud de *compromiso* con la resolución de problemas.
3. También es evidente la habilidad para la *meta-comunicación* (comentar sobre la comunicación)
4. Se muestra una actitud de *respeto* por la singularidad y el valor moral del otro, aunque pueda haber claras diferencias de opinión, perspectiva, valores y patrones de acción demostrados (ama al pecador, no al pecado).
5. Los participantes muestran un *deseo de co-producir* la conversación y evitan la dominación y el control de uno por el otro.
6. La *experiencia personal* se respeta, valida y estima como fuente extremadamente importante de conocimiento.
7. Se manifiesta la habilidad para involucrarse en una *negociación interpersonal*. Se llega a planes y acuerdos a través de un proceso de negociación interpersonal y no por mandato.

8. La conversación se caracteriza por el *apoyo*, más que la indiferencia o la destructividad; la auto-responsabilidad, más que la acusación; el *intento de comprender*, más que tratar de probar que uno está en lo correcto; la *apertura*, más que la defensa; la *inclusión*, más que la exclusión.
9. Los participantes están abiertos a la idea de *múltiples realidades*. La conversación inteligente asume que tanto el orientador como quien busca ayuda tienen importantes contribuciones que hacer al proceso de orientación. También se asume que la persona que busca ayuda es un agente potencialmente activo y creativo capaz de un pensamiento inteligente.

Figure 3.
Mapa del Espacio de Vida del problema
de una persona que busca ayuda



Visualización y mapeo del Espacio de Vida

En el mapa de espacio de vida que se muestra en la Figura 3, una joven de diecisiete años que busca ayuda ha mapeado su problema. Sus padres se oponían a que ella siguiera su plan futuro que era trabajar como voluntaria de un programa de paz en el extranjero. Ella está enojada, triste, frustrada y preocupada. Ella y su orientador han listado tres alternativas en este punto. Ella tiene una hermana de veintidós años que se fue antes de la casa debido a un conflicto con sus padres. Se siente cerca de su hermana como lo indica el corazón que dibujó.

El orientador guía la participación de quien busca ayuda en la realización del mapa haciendo sugerencias tales como:

- En este pedazo de papel podemos hacer un mapa de lo que te preocupa. Dibuja un gran círculo y ponte dentro de él (utiliza un dibujo de palitos o simplemente una X)
- Es mejor si quien busca ayuda realiza el mapeo bajo la guía del orientador, o puede ser un proyecto cooperativo. Ocasionalmente, quien ayuda debe hacer el mapeo pues quien busca ayuda es incapaz.
- Luego de que el círculo y la persona han sido dibujados, decimos, “Este es tu espacio de vida (mundo personal) (situación actual)”. Entonces, haz preguntas que lleven a quien busca ayuda a ubicar en el mapa particularidades de su problema junto con observaciones contextuales. Por ejemplo:
 - ¿quién más, si es que hay alguien, está involucrado en tu problema? Muéstralos en el mapa.

- ¿Cuándo piensas en tu problema, cuáles son algunos de los detalles que vienen a tu mente? Alienten a las personas a usar líneas, imágenes, colores, palabras, oraciones y símbolos para poner de manera visual los sentimientos, pensamientos, acciones y detalles situacionales que parecen tener significado en relación con su preocupación en el espacio de vida.
- El orientador no debería hacer interpretaciones abstractas o teóricas de lo que se mapea. El mapa es un intento por articular y describir lo que ocurre realmente en la experiencia de vida de la persona. El propósito del mapeo del espacio de vida es obtener una descripción de la experiencia, no una interpretación teórica.

El mapeo y el diálogo van de la mano y cada uno contribuye al significado producido por el otro. Frecuentemente, habrá varios mapas construidos durante una misma conversación de orientación. El mapeo posee muchas funciones valiosas:

- Clarificar y simplificar circunstancias complejas.
- Crear nuevos entendimientos e ideas sobre el problema.
- Identificar fortalezas y barreras.
- Servir como un plan preliminar para la acción.
- Revelar influencias y patrones en la situación de la persona que busca ayuda.
- Revelar relaciones y conexiones importantes.
- Hacer visible al self.
- Revelar el sentido del self de la persona que busca ayuda dentro de las realidades existenciales que se encuentran al alcance.
- Producir descripciones importantes de acciones, sentimientos e interacciones.
- Contextualizar el problema.

Aunque realizar un mapa puede no hacerse en cada sesión de orientación, es una herramienta extremadamente importante, cuando es usada de manera efectiva, para externalizar el espacio de vida de quien busca ayuda. Un mapa es una herramienta excelente para crear un futuro y planificar cómo avanzar hacia ese futuro.

Co-construyendo proyectos personales

Jean-Paul Sastre escribió, "A través de tus actos, te creas a ti mismo". Alain Touraine⁴⁵ afirmó que la agencia humana se define a través de los actos y las relaciones. Lev Vygotsky sugirió que el *aprendizaje a través del hacer* es preferible a aprender a través de lo que se cuenta. Timo Vähämöttönen⁴⁶ propuso un método de orientación *basado en la actividad* en el cual el orientador y quien busca ayuda negocian sus significados y acciones.

La perspectiva SocioDinámica enfatiza que la orientación debe asistir a los que buscan ayuda a comprometerse en *proyectos de actividades personalmente significativos* que incrementen la capacidad y fortalezcan la identidad del self. ¿Qué es un *proyecto de actividad personalmente significativo*? "Actividad" es utilizado ampliamente para significar cualquier conjunto de acciones que van desde actividades simples, tales como hacer una lista o aprender nuevas palabras,

pasando por actividades un poco más complejas, como cocinar alimentos o utilizar una computadora para acceder a Internet, hasta actividades muy complejas, tales como dirigir una empresa o realizar análisis químicos. El término *proyecto* es usado para enfatizar que una actividad se realiza para producir un producto o lograr un objetivo deseado. Un proyecto usualmente implica construcción, realización o hechura. Anthony Giddens⁴⁷ escribió sobre el “self-en-tanto-proyecto”, denotando que nosotros construimos nuestros self. “Personalmente significativo” expresa que la persona se siente propietario del proyecto. “Este es *mi* proyecto”. La persona puede valorizar la actividad real en sí misma o el resultado esperado, o ambos.

Tal como es utilizado en la perspectiva SocioDinámica, un proyecto no es prescripto o provisto a quien busca ayuda por quien la brinda. Es acordado por ambos como una actividad que vale la pena, a menudo creada por ambos, y es una actividad sobre la cual quien busca ayuda dice, en esencia; “Esta actividad tiene sentido para mí; puedo ver de qué manera es parte del proceso en el que estoy comprometido; y siento que soy tanto el hacedor y como quien implementa esta actividad (proyecto). Realizar este proyecto es una actividad significativa para mí. Si es necesario, estoy dispuesto a dejar de lado otras cosas en mi vida para poder hacer este proyecto”.

Iván es un telefonista de cuarenta años. Su matrimonio terminó; su hija tenía problemas en la escuela; e Iván estaba deprimido y nervioso por su trabajo y sus finanzas. Se encontró varias veces con un orientador. Después de construir un mapa que producía una imagen clarificada de las realidades existenciales de Iván, él y su orientador discutieron e identificaron actividades que lo ayudarían a volver a una sensación de más seguridad en su vida. Los proyectos sobre los que ambos acordaron eran:

- Organizar un encuentro con su supervisor y explicarle que no se sentía en forma y solicitarle un cambio de turno hasta que su salud emocional mejorara.
- Realizar natación una vez por semana en un centro recreativo. Había sido un nadador regular antes de que comenzaran sus problemas. Había parado debido a que “ya no sentía más ganas”. Luego de la discusión, decidió que si los había disfrutado antes, valía la pena retomarlo nuevamente.
- Escribir una carta a su mejor amigo explicándole lo que estaba enfrentando y cómo.
- Hacer una consulta con su médico.

Iván encontró que cada una de estas actividades era razonable y valía la pena hacerla. En las siguientes dos semanas después de la primera sesión de orientación, Iván inició cada uno de los proyectos de actividades personales, y le dijo a su orientador que realizar los proyectos le había dado una “ventana de esperanza”.

Las guías para co-construir proyectos de actividades personales incluyen:

1. Trabajar juntos, unir conocimiento y experiencia.
2. Mantener el proyecto en un nivel de complejidad bajo.
3. Promover una actitud de “intentar esto y ver si resulta”.

4. Confirmar que la persona que busca ayuda *sabe cómo hacer* la actividad; una persona solo hará lo que sabe hacer.
5. Tratar de hacer del proyecto “un camino de pequeños pasos”.
6. Acordar en una sesión para hablar y evaluar el progreso y para hacer los cambios que sean necesarios. Enfatizar la reconstrucción más que los errores y fallas.
7. Brindar aliento y mantener claro quién es responsable en lo que respecta a la implementación del proyecto.
8. Los proyectos son una cuestión de “la mejor deducción” y no deben ser enfocados de una manera excesivamente lógica o “técnica”.
9. Usar el mapeo de realidades existenciales de la situación o problema de la persona que busca ayuda dentro de su espacio de vida. Mantener el proyecto fuertemente ligado a estas realidades existenciales. Los proyectos exitosos puede a veces fortalecer la auto-estima, y construir capacidad. *Cómo* se realiza el proyecto es a menudo tan importante como *qué* es lo que se hace. La motivación yace en el proceso de dar significado y en la experiencia significativa.

Recuerden que muchas soluciones a los problemas son temporarias, como también lo son muchos problemas. Siempre hay más de una forma de concebir un proyecto y a menudo varias formas de llevarlo a cabo. Inventar, experimentar y revisar son buenas directrices en la formación y ejecución de proyectos de actividades personales. Crear e involucrarse en proyectos personales provee ejemplos excelentes de participación guiada y acción conjunta.

Participación guiada

He tomado el término *participación guiada* del trabajo de la antropóloga Barbara Rogoff⁴⁸. El término se refiere a la comunicación y los esfuerzos coordinados entre personas que participan en actividades culturalmente valoradas. La participación guiada refiere tanto a actividades prácticas como a la observación de otros desarrollando tareas que se desea aprender. La “guía” reside en compartir valores deseados en común, de la interacción con un actor social respetado y en quien se confía y de la observación y realización de actividades. Estas son usualmente actividades que el actor social más experimentado (quien ayuda) valora y en las cuales él o ella poseen experiencia y una mayor competencia y/o conocimiento que quien busca ayuda.

La participación guiada es un proceso y una situación de aprendizaje en la cual el individuo se apropia personalmente de un know-how que puede ser usado para manejar situaciones subsecuentes. A través de este proceso de participación guiada, el individuo puede cambiar en términos de capacidad, valores, perspectiva o hábitos culturales. De este modo, es un *proceso de llegar a ser*, más que un proceso de adquisición.

El mapeo, la conversación inteligente, las sesiones de orientación cooperativa, y la actividad basada en sesiones grupales proveen excelentes oportunidades para el aprendizaje a través de la participación guiada. La orientación conducida como un proceso cooperativo es una forma compleja de participación guiada. El orientador guía a la persona que busca ayuda en el proceso de comunicación, y ésta guía a

quien ayuda en los detalles de su espacio de vida. La participación guiada no depende del relato o de la prescripción. Es un proceso interactivo de apropiación.

El aprendizaje transformador y la participación guiada son conceptos estrechamente relacionados. El aprendizaje transformador refiere al aprendizaje a través de la reflexión que resulta en un cambio en las ideas, perspectivas y maneras de actuar del individuo. En otras palabras, el aprendizaje transformador no es una simple adquisición de información, conocimiento o habilidades. *Transforma* al individuo de un estado a otro, o de una capacidad a otra. Por ejemplo, cuando una persona que busca ayuda, luego de varias sesiones de orientación con su orientador, dice, “Ya no tengo la misma idea sobre mi futuro. Ahora veo de una manera diferente quien soy y lo que puedo hacer. Me siento una persona diferente”; esta persona está describiendo una experiencia de aprendizaje transformador.

Tal como ya lo hemos descrito, la participación guiada es un proceso de aprendizaje que facilita el aprendizaje transformador. Los individuos aprenden al lado de otra persona u otras personas, a través de actividades, no por lo que se les dice o prescribe. Esto es aprender en parte a través de la observación, y en parte a través de la actividad guiada y la imitación. El orientador SocioDinámico dispone condiciones que permiten a quien busca ayuda involucrarse en el aprendizaje transformador.

Construcción de futuro

Dentro de la perspectiva SocioDinámica, el concepto de “futuro posible” es bastante significativo y tiene varias características. Un “futuro” no es un lugar, que ya existe “allí afuera”. No nos está esperando a que lleguemos. En un sentido, cualquier idea de futuro es ilusoria en la medida en que no hay nada que suceda allí aún. Sin embargo, la idea de un futuro posee un enorme poder para crear el movimiento humano. Las ideas que los individuos tienen sobre sus futuros pueden tanto empoderar como todo lo contrario.

A veces requiere un gran esfuerzo producir ese futuro; otras veces un futuro posible resulta casi por accidente. Algunos futuros sobre los que especulamos pueden llenarnos de temor; otros de expectativa por una vida mejor, o incluso fantástica. De qué manera pensamos sobre el futuro puede tener un impacto innegable en cómo nos conducimos en el presente. La idea de futuro nos ayuda a “arrojarnos” o “proyectarnos” hacia un curso de vida imaginado.

El pensamiento SocioDinámico toma una visión tripartita de la idea de futuro y la aplica al proceso de orientación y sobre cómo la construcción del futuro es conducida en el espacio de vida de la persona:

1. Uno debe *imaginarse un futuro*. Si un individuo no puede imaginar un futuro particular, se pierde la oportunidad fundamental de lograr ese futuro particular.
2. Si el futuro es aquel que el individuo puede imaginar y está en el reino de lo posible, entonces el individuo debe *desearlo*. “Desear” significa dotarlo de un

significado personal y sentirse listo para involucrarse en acciones y proyectos que construyan el futuro en una realidad aquí-y-ahora.

3. Si una persona puede imaginar un futuro y desearlo, entonces debe *actuar* realizando aquellas actividades y proyectos que, en efecto, contribuyan a, o realicen, el futuro deseado.

Los futuros, estén en el nivel del individuo o en el nivel de grupos sociales o culturales, están siempre en construcción y reconstrucción. Los futuros se hacen o construyen. No están “ahí afuera” esperando a que lleguemos. Un presente constructivo contiene muchas imágenes de futuro ricas, inspiradoras y realistas que una persona puede considerar, elegir y actuar para crear.

Los futuros no son predecibles; son siempre una cuestión de “la mejor posibilidad”. Por supuesto, hay ocasiones en las que los eventos que construyen futuro parecen “simplemente suceder” o ser accidentales. Debemos siempre permanecer abiertos a tales posibilidades, pero para la vasta mayoría de las personas, a lo largo de la vida, los futuros que experimentan, tanto buenos como malos, son aquellos que imaginan, desean y actúan para crear.

Indudablemente, debe haber una *oportunidad* para que se construya un futuro. Uno no puede construir un futuro como obrero metalúrgico de tiempo completo en una economía en la cual no hay oportunidades de empleo. En otras palabras, debemos ser realistas al construir futuros. Sin embargo, el orientador debe ejercitar un gran cuidado al aconsejar a una persona que un futuro posible no es realista. Esto es muy difícil de determinar. El mundo está lleno de personas que no realizaron sus potenciales debido a que fueron persuadidos de que algún futuro que deseaban “no era realista”. De vez en cuando, uno se encuentra con un individuo sobre el que nadie hubiera dicho con antelación que podría haber alcanzado el futuro que, de hecho, fue transformado desde la imaginación a la realidad por esa persona en particular.

También se debería tener en cuenta que las opiniones sobre lo que se considera “realista” son a menudo más una función de los valores y las experiencias personales de quien ayuda que cualquier otra cosa. Ciertamente, existen limitaciones reales. Sin embargo, muchas personas, incluyendo a los orientadores, pecan por exceso de una actitud demasiado conservadora en lo que respecta a lo que es “realista” para las personas que buscan ayuda en sus intentos por construir futuros deseados.

Autoría del self

La estrategia de autoría del self se basa en las ideas de Mikhail Bakhtin⁴⁹ y forma la base conceptual para que el trabajo literario se convierta en un modelo de construcción y reconstrucción del self. Desde el punto de vista de autoría del self, lo que se busca son los significados de los textos – tanto orales como escritos. La persona que habla y escribe produce “textos” que constituyen el self. Así podemos emplear las ideas de “self autobiográfico” y “self narrado”. En vez de tratar de obtener las formas de conducta humana y la naturaleza del self de los procesos neurológicos y de la conducta, el self es concebido como una construcción simbólico-lingüística.

Consideremos, por ejemplo, el caso de un individuo que experimenta cierto elemento de la vida social – por ejemplo, cocinar - durante un período de varios años. El individuo desarrolla una habilidad para dar voz a las varias historias y significados de la cocina. A lo que él está dando voz – esto es, sus “textos orales” – le permite decir “Yo soy una cocinera”, o “Yo sé cocinar”. Ella, a través de la experiencia, ha alcanzado un punto en el que puede narrar su self en estos términos. Ella puede dar voz y ha dado autoría a su self-en-tanto-cocinera. Este mismo proceso puede ser aplicado a una amplia gama de procesos de la vida social. El proceso básico es aquel en el cual la experiencia personal lleva a un significado interpretado, lo que, a su vez, conduce a la habilidad de expresar estos significados como aspectos narrados del self.

Esta estrategia de autoría de self se compone de varios procedimientos de autoría del self. Estas estrategias se basan en la suposición de que es valioso para quien busca ayuda lograr una comprensión profunda de cómo él o ella “hace” o construye su self a través de varias actividades. Esta comprensión surge del reconocimiento de que el self de una persona es de su autoría y que las historias que narra una persona son indicadores de quién es esa persona. Cuando una persona cuenta a quien ayuda su historia de pérdida de empleo y las consecuencias de esta experiencia en su vida, está narrando su self durante cierto período de tiempo y espacio. Este dar voz al self en forma de historia es quizá la forma más básica de comunicación humana. Las siguientes actividades de autoría de self ilustran lo que significa construir un self autobiográfico.

Actividad 1: Escuchar y aprender de las historias

Al escuchar la historia de la persona que busca ayuda, el orientador puede tomar una posición de empatía, haciendo preguntas que lo alienten a continuar y preguntas que *generen significado*. Las preguntas del orientador deben estimular al relator a describir y narrar desde un punto de vista personal y no recurrir a abstracciones y explicaciones. El principal esfuerzo es alentar a quien narra a seguir la regla: “esta es mi historia, lo que he experimentado, y lo que esta historia significa para mí”.

Mientras el orientador escucha las historias de la persona que busca ayuda, hay ciertos elementos que deben ser escuchados:

1. Lo más importante, ¿qué está transmitiendo esta historia, cuál parece ser su propósito?
2. ¿Tiene sentido la historia? ¿Es coherente?
3. ¿Hay algo que parece estar faltando en esta historia?
4. ¿Hay ideas que aparecen repetidamente en la historia?
5. ¿Quiénes son los personajes en esta historia? En particular, ¿es esta historia un informe de la propia experiencia del narrador o es una historia que se cuenta “sobre” alguien más?
6. ¿Cuál parece ser el punto clave en esta historia?
7. ¿De qué manera escuchar esta historia influencia tu percepción sobre el narrador? ¿Cuáles son tus propias reacciones al escuchar esta historia?
8. ¿La historia suena comprensible para la persona que busca ayuda o es más una descripción del problema personal, un lamento, una acusación u otra cosa?

Hacer un mapa de la historia puede acompañar el relato de la persona que busca ayuda. A veces, el mapeo comienza justo al inicio de la historia o a mitad de camino. Por supuesto, no es esencial realizar un mapa, pero hacerlo permitirá a algunas personas que buscan ayuda contar sus historias con más detalle y significado e incluso más entendimiento.

Actividad 2: Mapear las múltiples voces: El hotel de Bakhtin.

Mikhail Bakhtin una vez observó que podemos pensar en el self como en un hotel con muchas habitaciones. En cada una de estas habitaciones una voz ha tomado residencia permanente, sugiriendo que en tanto self tenemos muchas voces. Algunas de ellas están activas en nuestro self y espacio de vida presentes. Otras están guardadas en la memoria pero, por decirlo de alguna forma, están en un estante del fondo. Por ejemplo, yo soy escritor, profesor, esposo y padre. Puedo dar voz a mi self en cada uno de estos marcos de experiencia y lo hago cada día. Por otro lado, me crié en una granja, desde mi nacimiento hasta la edad de quince años. De esa experiencia, adquirí la voz de una persona rural y de un campesino. Aquellas voces permanecen en mi memoria pero rara vez hablan, dado que vivo como un académico en un entorno social cosmopolita.

La actividad de autoría del self en el hotel de Bakhtin es la siguiente:

1. Explicar a la persona que busca ayuda que desarrollamos diferentes voces cuando experimentamos nuevos aspectos de la vida social, llegando a un punto en donde podemos dar voz a esa experiencia como “alguien que sabe” sobre esa forma de vida. Dar varios ejemplos de este fenómeno.
2. Hacer que la persona que busca ayuda dibuje un hotel unidimensional sobre un papel con un número de habitaciones. Usualmente sugiero de quince a treinta habitaciones. Luego pedirle que escriba y nombre una voz para cada habitación. A menudo realizo esta actividad junto con la persona. A veces le pido que indique a qué edad aproximadamente comenzaron a hablar con cada una de las voces y escriba este número también en cada habitación.
3. Una vez que la persona (y uno mismo, si también estamos haciendo la actividad) ha completado la tarea de escribir las voces, entonces se puede estimular el diálogo sobre los significados de esas voces para quien busca ayuda. Algunas preguntas útiles incluyen:
 - ¿Qué voces son más importantes para tí y por qué?
 - ¿Cuál voz (o voces) crees que está más involucrada en tu problema actual? ¿Puede ayudarte alguna de tus voces? ¿De qué manera?
 - ¿Hay voces que desearías tener pero no tienes?
 - ¿Qué voces crees que te dan más fuerza para enfrentar la vida cotidiana?
 - ¿Hay voces que desearías no tener?

La persona que ayuda puede iniciar un diálogo y discusión con quien busca ayuda sobre cómo las voces pueden ayudar a una persona a comprender que él o ella no es solo una cosa. Las voces y las historias que se cuentan son fuentes para desarrollar, resolver y transformarse. Las voces cuentan historias, y las historias puede ser escuchadas y re escritas. Las historias son la forma primitiva de comunicación humana. Esta es la esencia de la autoría del self .

Desde la perspectiva de la autoría del self, el self ya no es más una entidad, una estructura biofísica, sino más bien una capacidad, energía o texto en evolución⁵⁰. Como escribió Jerome Bruner⁵¹, los procesos de pensamiento y lenguaje culturalmente formados que guían la narración del self logran una capacidad de estructuración de la percepción y la memoria y otorgan un propósito a los eventos vitales. “Al final, nos convertimos en narrativas autobiográficas a través de las cuales `contamos nuestras vidas” (p.15)

Actividad 3: Investigar sobre los capítulos de la vida

En esta actividad, se le da a la persona que busca ayuda las siguientes explicaciones y sugerencias:

Al avanzar en la vida tenemos eventos o experiencias que hacen que nuestra vida vaya en una nueva dirección. El nacimiento de un hijo, una enfermedad que ponga en peligro la vida, la pérdida de un empleo, la muerte de un ser querido y un sinnúmero de otras experiencias que alteran nuestra vida pueden acontecer. Podemos pensar nuestra vida como un libro compuesto de capítulos. Cada capítulo comienza y termina con una experiencia o evento que o cerró un capítulo en tu vida o inició uno nuevo.

1. *Dibuja una línea y divídela en períodos de cinco a diez años.*
2. *Decide cuantos capítulos tiene tu vida. En otras palabras, cuántas veces has experimentado algo que hizo que tu vida tomara una dirección diferente o que tuvieras un sentimiento distinto hacia ella. Brevemente, anota estos puntos de cambio en el momento aproximado en que un capítulo comenzó o terminó.*
3. *Una vez que hayas decidido sobre los capítulos de tu vida, trata de decidir el nombre de cada capítulo.*
4. *Finalmente, elige el capítulo que tenga el mayor interés inmediato para tí e involúcrate en un diálogo con tu orientador o miembro del grupo (si estás en una orientación grupal).*

Como orientador, el rol es guiar a quien busca ayuda en el proceso de diseño de los capítulos del libro-de-la-vida. Luego, ayudar a explorar el significado de los capítulos y eventos que inician o terminan capítulos. Este procedimiento está diseñado para:

- Desarrollar una comprensión coherente de la trayectoria de vida,
- Ubicar eventos cruciales y sus significados,
- Promover la reflexión acerca de la experiencia y los valores,
- Ayudar a la persona a desarrollar una evaluación de las fortalezas personales y cualquier necesidad de otras capacidades,
- Clarificar la identidad del self, y
- Brindar un contexto detallado para la discusión y la resolución de problemas en la inmediata situación existencial.

La estrategia de autoría del self permite a los individuos comprender la naturaleza constructiva del self y lo que significa la creación del self. La autoría del self no tiene lugar aislado de los otros. En un sentido, es más preciso utilizar el término “co-autoría del self”, ya que siempre existimos en el contexto de relaciones con

otros. La mayoría de las historias que creamos sobre nuestras vidas están, de hecho, fuertemente influenciadas por lo que otros nos dicen y por la impresión que deseamos dar a los otros. En cualquier narrativa del self, la relación entre el narrador y los personajes en su historia dice mucho más sobre cómo y por qué es creada esta historia autobiográfica particular.

Actividad 4: Escuchar y explorar los significados de las descripciones del self

Esta actividad de la autoría del self posee cinco etapas: 1) listar las características y/o capacidades del self que el individuo posee ahora (se le pide a la persona que busca ayuda que use palabras sueltas o frases cortas); 2) identificar aquellas descripciones que indican características de fortalezas positivas; 3) identificar descripciones a ser revisadas o descartadas – características que el individuo desea no poseer; 4) identificar descripciones no presentes pero deseadas y dialogar sobre cómo el propio self y las propias capacidades serían diferentes si se hicieran cambios y se adquirieran nuevas características; 5) formular proyectos de actividades en apoyo de fortalezas o de iniciativas para construir nuevas características.

Esta actividad comienza con el orientador sugiriendo a quien busca ayuda que haga una lista de palabras o frases cortas que indiquen quince o veinte características importantes del self. Estas pueden ser tanto características positivas como características que la persona no ve favorablemente.

El segundo paso es recorrer la lista, dibujando un círculo alrededor de aquellas palabras que la persona cree son características importantes y positivas del self. En el tercer paso, se le pide a la persona que busca ayuda que dibuje una línea sobre las palabras que nombren características no deseables. Luego de identificar características tanto positivas como negativas, sus consecuencias son discutidas y exploradas por el orientador y la persona que busca ayuda. Luego se le pregunta a ésta qué le gustaría poder listar sobre el self y se le pide que escriba una corta lista de las características más importantes que le gustaría tener. Cuando esto está hecho, el orientador y la persona que busca ayuda discuten la posibilidad de adquirir cada una de estas características y el modo en que influenciaría su vida y capacidad poseer estas características.

También hay discusión acerca de la realidad de estas características listadas y qué limitaciones y oportunidades habrá que enfrentar si quien busca ayuda desea realmente desarrollar esta característica o capacidad. El último paso de esta actividad de participación guiada es trabajar juntos para diseñar proyectos realistas que pueda iniciar quien busca ayuda diseñados para desarrollar la característica o capacidad deseada. La Figura 4 presenta un listado realizado por una mujer que buscaba ayuda.

Figura 4:
Palabras que me describen

Mi lista de palabras que me describen:

Tensa, cuidadosa, determinada, leal, afectuosa, resentida, preocupada, tímida, solitaria, buena trabajadora, con habilidades de oficina actualizadas, incertidumbre en las situaciones nuevas, madre sola, relaciones inestables con el gerente, inteligente, estresada, sin buen estado físico.

Mis fortalezas:

Tensa, cuidadosa, determinada, leal, afectuosa, resentida, preocupada, tímida, solitaria, buena trabajadora, con habilidades de oficina actualizadas, incertidumbre en las situaciones nuevas, madre sola, relaciones inestables con el gerente, inteligente, estresada, sin buen estado físico.

De lo que me gustaría deshacerme (elimina):

Tensa, cuidadosa, determinada, leal, afectuosa, ~~resentida~~, preocupada, tímida, ~~solitaria~~, buena trabajadora, con habilidades de oficina actualizadas, incertidumbre en las situaciones nuevas, madre sola, ~~relaciones inestables con el gerente~~, inteligente, estresada, ~~sin buen estado físico~~.

Características que me gustaría tener:

[Pertenencia], [habilidad para hablar con mi superior sin sentirme resentida], [un buen estado físico].

Proyectos de actividades personales que mi orientador y yo hemos discutido y creado para que yo intente:

El siguiente texto resume lo que la persona que busca ayuda ha dicho sobre sus proyectos personales. Ha venido a la orientación buscando ayuda para reducir algo de la tensión y el conflicto en su lugar de trabajo.

Siento que dos proyectos son suficientes para mí para trabajarlos en este momento, por lo tanto elijo las cuestiones más importantes para mí: el estado físico y mejores relaciones con mi gerente. Mi orientador y yo hemos trabajado los dos proyectos que tienen sentido para mí y para los cuales me siento con un compromiso firme.

Proyecto 1. Pediré una entrevista con mi doctor para un examen físico general y le hablaré sobre mi necesidad de hacer más ejercicio. Vivo lo suficientemente cerca del trabajo como para ir caminando en 45 minutos. He acordado con mi orientador que puedo intentar ir caminando al trabajo y regresar en ómnibus, o ir en ómnibus y regresar caminando, lo que sea que resulte mejor para mí cada día. He hecho esto un par de veces en el pasado y realmente disfruté la caminata. Soy una persona bastante determinada, por lo que pienso que puedo atenerme a ésto y será una forma regular de ejercicio para mí.

Proyecto 2. He trabajado en esta oficina por alrededor de dos años. Un número de veces, he tratado de negociar algunas condiciones con mi gerente. Parece que no nos comunicamos muy bien. Me pongo nerviosa y luego me siento disgustada. Probablemente es, en parte, mi culpa y en parte suya. De cualquier modo, me gustaría hacer algo al respecto, ya que por lo demás mi trabajo va bien.

Mi orientador y yo hemos acordado un proyecto de dos partes. Primero, me sentaré frente a mi computadora y redactaré una carta (no para ser enviada) en la que describiré cuidadosamente las condiciones laborales que me gustaría cambiar, y

luego escribiré varias oraciones que creo expresan clara y educadamente mis pedidos. Después de eso escribiré un breve escenario sobre cómo creo que se desarrollará la conversación. Luego traeré la carta a mi orientador, y juntos la revisaremos y, tal vez, representemos la conversación, con mi orientador actuando de gerente.

La segunda parte de mi proyecto de actividad es tener una discusión con una colega de la oficina sobre mi dificultad para hablar con el gerente y ver si ella tiene alguna buena idea para mí. Ella y yo nos hemos convertido en amigas de confianza; ella ha trabajado allí por bastante tiempo y parece no tener problemas con el gerente. Si ella desea hablar conmigo al respecto, puede sugerirme lo que necesito hacer diferente o cómo necesito acercarme a mi gerente. Planeo hablar con ella y escribir la carta. Luego de que haya terminado ambas cosas, pediré una reunión con mi orientador para discutir los resultados de mi proyecto y cómo me puedo beneficiar con él.

Actividad 5: Co-investigación del Espacio de Vida como fuente de fortaleza y construcción de capacidad

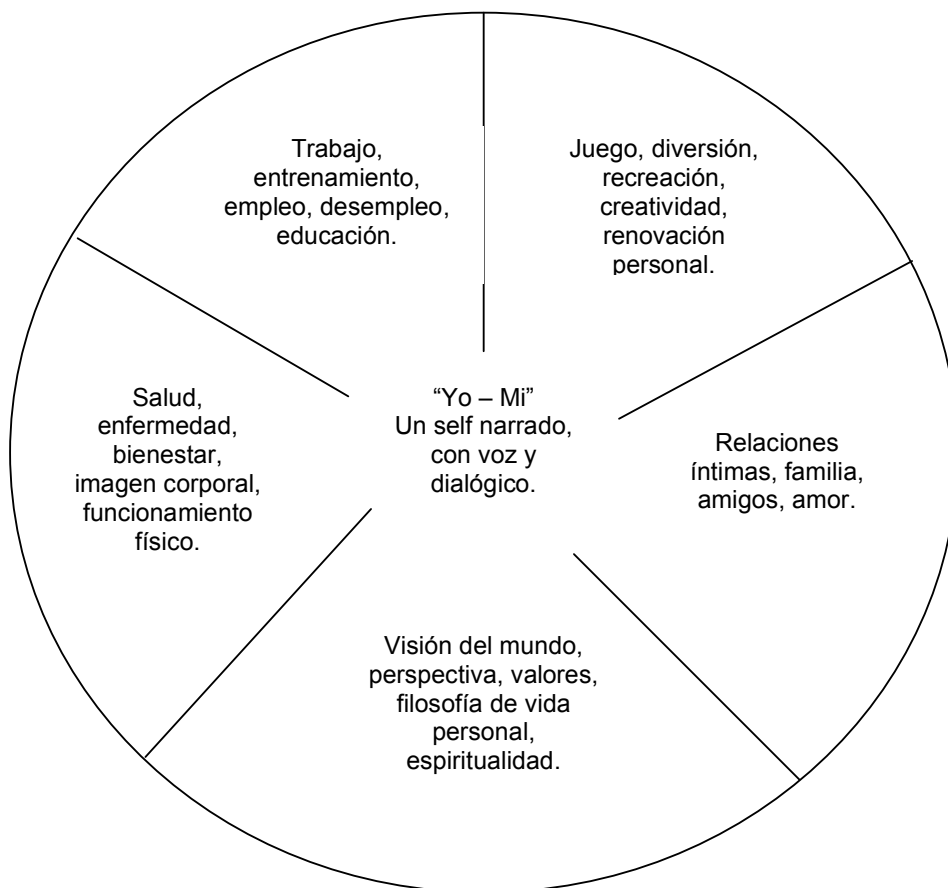
Esta actividad de orientación pone en juego, entre sí, dos conceptos de la SocioDinámica: el *self autobiográfico* y el *espacio de vida*. El *self autobiográfico* es aquel *self* que creamos a través de las historias que contamos a otros, los diálogos internos que tenemos con nosotros mismos, las conversaciones sobre quienes y qué somos, y los documentos personales (diarios, registros, cartas, y otros escritos personales) sobre nosotros y nuestras experiencias en la vida.

El *self autobiográfico* es creado, principalmente, a través de nuestras interacciones simbólicas con otros. Está continuamente evolucionando y es una configuración compleja de sistemas de significado semántico en interacción. Aunque “reside” en el cerebro y el sistema nervioso, esta constituido primariamente y se mantiene a través de nuestra comunicación con otros y con el mundo a nuestro alrededor. Somos autores de nuestro *self* y también co-autores con aquellos a alrededor nuestro con quienes nos comunicamos.

El *espacio de vida* refiere a todas aquellas fuerzas, tanto dentro como fuera de nosotros, que nos influyen en todo momento. Conocemos nuestro *espacio de vida* a través de nuestras ideas y percepciones sobre él, el significado que tiene para nosotros, y nuestras actividades e interacciones con otros y el mundo material que nos rodea.

El *espacio de vida* está hecho de experiencias, significados, objetos de percepción, actividades en la vida social, y de la soledad de estar con uno mismo. El siguiente diagrama muestra los cinco sectores del *espacio de vida* y sus interconexiones: visión del mundo, salud, trabajo y educación, relaciones y juego.

Figura 5.
Sectores del Espacio de Vida



.Estos sectores dan forma a la mayoría de los recursos en el espacio de vida de un individuo. Mientras un asunto particular de la persona que busca ayuda puede estar ubicado de manera primaria en uno de los sectores, usualmente habrá interconexiones con los otros sectores. Por ejemplo, si una persona se queda sin empleo, esto puede también acompañarse de un incremento en su estrés e incluso por una enfermedad. Las relaciones de la persona pueden ser afectadas y ciertamente su perspectiva se verá influenciada.

El espacio de vida ayuda a ubicar cualquier problema o asunto en el contexto de la vida completa de la persona. Una persona es un sistema completo y complejo. El funcionamiento de cualquier subsistema tendrá repercusiones a través del sistema total. Por lo tanto, la perspectiva SocioDinámica visualiza la orientación desde una postura *holística*. La mayor parte del tiempo, sería sabio para el orientador percibir a quien busca ayuda como una persona-en-un-contexto y no seleccionar un aspecto aislado del individuo o extraer el problema de sus contextos funcionales cotidianos.

Mientras se tiene en mente a la persona-en-un-contexto, es importante también hacer foco en las particularidades del problema por el cual la persona busca ayuda. Es importante hacerle preguntas *que generen significado*, tanto si la atención está puesta en un aspecto particular de un sector del espacio de vida, en un sector completo, o incluso en las interconexiones entre sectores y el espacio de vida como un todo. Por ejemplo, algunas preguntas útiles son (puede desarrollarse un mapa utilizando las respuestas a estas preguntas):

- ¿Quiénes son las personas involucradas en este asunto, además de tí?
- ¿De qué manera están involucradas, desde tu perspectiva?
- ¿Qué están pensando y/o haciendo en relación con el problema en este momento?
- ¿Cuáles piensas que son los efectos principales que este asunto tiene en tu vida de todos los días?
- ¿Cómo piensas que cambiaría tu vida si este problema no existiera?
- Desde tu punto de vista, ¿qué te impide encontrar la forma de resolver esta dificultad? ¿De qué manera estás siendo bloqueado en cualquier intento que realizas para encontrar una solución que funcione?
- Si repentinamente tuvieran el poder de hacerlo, ¿cuál sería la principal cosa que cambiarías para mejorar tu situación?
- ¿Qué sabes hacer que podría ayudarte a mejorar esta situación? ¿Piensas que hay algo que podrías aprender a hacer que te daría la fuerza necesaria para superar esta dificultad?
- ¿Quién más podría ayudarte?
- Si alguien más tuviera el problema que estás describiendo, y su situación fuera exactamente como la tuya, y tu estuvieras parado desde afuera mirando su relato, ¿qué le dirías que pudiera ayudarlo a encontrar una solución? Imagina que fueras de otro mundo y que pudieras ver esta dificultad claramente y no estuvieras afectado por ella. ¿Qué le dirías a esa persona?

Al guiar a una persona a realizar el mapa del espacio de vida, o una porción de éste, y al hacer preguntas que ayuden a extraer significados y a coordinar el modo en que la persona está pensando su dificultad y sus reacciones hacia ella, quien ayuda puede asistir a la persona a descubrir recursos personales sobre los cuales no era conciente. Esto también es una forma de identificar capacidades necesarias para alcanzar una solución. Este método ayuda tanto al orientador como a quien busca ayuda a establecer relaciones entre el problema y el/los contexto/s. Las herramientas más importantes utilizadas en esta actividad son la participación guiada, el mapeo del espacio de vida, las preguntas que generan significado y la co-investigación. El orientador guía el proceso, y la persona que busca ayuda provee el contenido.

El camino del “bricoleur”

Muchos orientadores profesionales han sido entrenados para creer que es muy importante tener una intervención formalizada y validada para aplicar a problemas particulares. Desde la perspectiva SocioDinámica, dicha intervención puede ser útil ocasionalmente, pero más típicamente, no hay una intervención ya existente que pueda ser aplicada como una fórmula.

En cambio, los orientadores son como el *bricoleur* de Lévi-Strauss⁵² - alguien con múltiples habilidades a nivel profesional. Los *bricoleur* *crean* soluciones a problemas; no aplican intervenciones preconcebidas. Usan el material-que-tiene-a-mano, incluyendo ideas variadas y nuevos ensamblajes de información y experiencia, junto con la observación cuidadosa de la situación existencial de quien busca ayuda, y siguen la regla de la “mejor posibilidad”. Los orientadores-como-bricoleurs saben que no están trabajando con previsibilidad y certezas. Improvisan posibles alternativas, cualesquiera sean los recursos disponibles y las capacidades de quienes buscan ayuda y dependen del diálogo, la conciencia cultural, la intuición, las historias y las observaciones y reflexiones compartidas. Para el *bricoleur* la orientación es un arte. La invención no es meramente hija de la necesidad; es una *demanda* del arte de ayudar.

Cuando un orientador-en-tanto-bricoleur se enfrenta a una persona que busca ayuda, sabe que los materiales que tiene a mano incluyen la experiencia y el conocimiento de vida de aquél, su propia experiencia y conocimientos, y las limitaciones y oportunidades de la situación existencial de quien busca ayuda. Usando su inteligencia, imaginación, percepción y memoria combinados con esos mismos elementos de parte de la persona que busca ayuda, guía el proceso de improvisar la solución más sensata que puedan inventar. La regla de acción del *bricoleur* es “Unamos nuestras manos y veamos qué podemos hacer juntos”.

Armonía empática

Existe evidencia empírica que indica que la escucha empática permite a quien busca ayuda articular su experiencia de vida y puede considerarse una estrategia útil en si misma. Por ejemplo, Greenberg y Watson⁵³ encontraron que la orientación empática era igualmente efectiva comparada tanto con un proceso de orientación activa utilizando técnicas “fuertes” como con la terapia cognitiva. ¿Cómo puede ser ésto así?

Si el orientador ve a la persona que busca ayuda como una persona activa, creativa, capaz de pensar y explorar, y no como pasiva, indefensa o enferma, entonces emerge una perspectiva muy diferente sobre cómo quien busca ayuda puede beneficiarse de la escucha empática. Los beneficios principales son que la escucha empática clarifica y profundiza las expresiones de la experiencia de vida de la persona que busca ayuda, llevando a nuevos entendimientos y un reconocimiento más claro tanto de las fortalezas como de las limitaciones, y que quien busca ayuda experimenta la relación con quien brinda ayuda como la de *ser-con*. Es una condición profunda de apoyo que quien ayuda sea un socio que coopera en la resolución del problema personal.

Cuando una persona que busca ayuda está en presencia de alguien que ayuda que está empáticamente en armonía, se siente seguro e inspirado a pensar, imaginar, sentir y actuar con una mayor *auto-dirección* que cuando el orientador está prescribiendo e interviniendo. Brindar a otro la experiencia de ser verdaderamente comprendido sin crítica es otorgar una de las condiciones más fundamentales del aprendizaje. Cuando una persona es escuchada de manera empática e incondicional, tiene mejor acceso a sus recuerdos y es capaz de

expresar sentimientos tales como vergüenza, culpa y ansiedad sin el temor de no ser tomada en serio.

Finalmente, la empatía apoya la capacidad de quien busca ayuda de articular y reflejarse en su experiencia del problema y en los elementos relevantes de su espacio vital. La persona que busca ayuda es apoyada para utilizar su propio entendimiento *intuitivo* y sus reacciones hacia la situación problemática. Cuando las personas que buscan ayuda expresan sus situaciones existenciales tal y como las perciben, incluyendo limitaciones y posibilidades, y en términos de sus propias ideas y sentimientos, están expresando, tal como indican Bohart y Tallman⁵⁴, *sabiduría ecológica*. Aunque la sabiduría ecológica puede necesitar alterarse y puede estar en desacuerdo con las percepciones del orientador, en cualquier momento dado representa la mejor interpretación del espacio de vida que una persona que busca ayuda puede ofrecer. El orientador debería respetarla y tomarla seriamente; esto es, debería recibir escucha empática.

Orientación grupal y otros apoyos sociales

Desde la perspectiva SocioDinámica, la mayoría de los aprendizajes tienen lugar a través de la interacción y la comunicación interpersonal. Otra manera de decirlo es que el aprendizaje está mediado a través de las relaciones sociales. Describiré brevemente la orientación grupal y la participación guiada/tutoría/construcción de redes como estrategias de relaciones sociales a ser usadas para promover el aprendizaje y la construcción de capacidades.

Orientación grupal

Los métodos de orientación grupal SocioDinámica se organizan alrededor de tres principios del aprendizaje constructivista:

1. La orientación grupal puede brindar condiciones de aprendizaje para que los miembros construyan sus capacidades y revisen sus perspectivas.
2. La orientación grupal debe utilizar el aprendizaje basado en actividades.
3. Las personas aprenden mejor cuando reciben aliento y apoyo constructivo, ambos brindados por grupos bien conducidos.

En el trabajo grupal de la SocioDinámica, el orientador funciona como guía del proceso grupal. Es responsabilidad del orientador:

- Ver que se les brinde a los miembros del grupo una introducción entusiasta a la actividad.
- Asumir la responsabilidad de organizar la actividad de forma que sea emocionalmente segura para los participantes. Estos deberían estar “listos” para cualquier actividad, especialmente aquellas que incluyen la revelación del self.
- Adaptar la actividad de aprendizaje al nivel de la capacidad, la necesidad de aprendizaje y el conocimiento de los participantes de modo que se pueda esperar de ellos que logren algún éxito al realizar la actividad.
- Organizar un entorno para la reunión que esté libre de distracciones y que brinde una privacidad razonable.

- Reconocer que los miembros del grupo tienen necesidades y capacidades diferentes y operar en niveles distintos en términos de velocidad y motivación.
- Proteger la escucha y reforzar la idea de que ayudar a otros es valorado, y que interferir con el aprendizaje de otros o con el proceso no lo es.
- Modelar la comunicación, especialmente la dialógica.
- Introducir actividades para los miembros del grupo con la intención de incrementar la capacidad, fortalecer la propia identidad y la autoestima, brindar conocimiento e información útil, y proveer tiempo para la reflexión sobre la experiencia de aprendizaje y para dialogar con otros miembros y con el orientador sobre las experiencias de aprendizaje y las posibles aplicaciones en la vida diaria.

Un ejemplo de orientación grupal SocioDinámica es una reunión grupal de ocho mujeres refugiadas de Somalia, Bosnia, Afganistán e Irak. Juntas se encontraron con el orientador grupal durante dos horas. Todas hablaban inglés, desde un inglés muy limitado a otro bastante fluido. Luego de algo de discusión, de entrada en calor y de compartir información personal, el orientador introdujo la actividad grupal de mapear (dibujar) los hogares en donde habían vivido antes de convertirse en refugiadas.

Se les dio papel y lápices de diferentes colores y se les mostró mapas realizados en un grupo anterior por una mujer de Kenia y otra de Bosnia. El orientador enfatizó que debían sentirse libres de usar su imaginación y que no debían preocuparse por su habilidad para dibujar. Lo que se señaló como importante fue incluir detalles e ilustrar las funciones de la vida y donde vivían y dormían los diferentes miembros de la familia. El orientador se unió a la actividad.

El orientador señaló que luego de media hora podrían mostrar su trabajo al resto, hacer y responder preguntas y hablar juntas sobre dónde vivían en su país de origen, qué tipo de alojamiento tenían ahora, y los problemas que ellas y los miembros de sus familias estaban experimentando al hacer la transición. Luego del período de mapeo, los participantes del grupo y el orientador se involucraron en una vivaz discusión sobre mostrar-y-contar durante casi una hora.

Algunos de los temas discutidos por los miembros del grupo incluyeron:

- Las dificultades para llevar y traer a sus niños de la escuela y las diferentes formas en que se conducían ¿? las escuelas comparadas con sus propias experiencias escolares.
- Los problemas para obtener la comida que estaban culturalmente acostumbradas a comer.
- Tanto alivio como tristeza por estar lejos de sus residencias originales.
- Los cambios en el comportamiento de sus hijos en el nuevo contexto.
- El resentimiento por ser presionadas a prepararse para un empleo cuando ellas quieren ante todo estar en casa cuidando a sus hijos.

La discusión fue animada, hubo mucha risa cuando las mujeres compartían sus experiencias y necesidades, y se iniciaron varias amistades nuevas. Las mujeres

fueron ayudadas a articular sus experiencias de vida, a compartir sus problemas y a escuchar ejemplos de lo que otras habían hecho en circunstancias similares.

1. Usar el *diálogo basado-en-actividades*. Como en el ejemplo anterior, en el que las participantes se involucraron en el mapeo, usar una actividad común como base desde la cual iniciar el diálogo y aprender diferentes formas de arreglos culturales.
2. Usar el *diálogo basado en textos*. Hacer que los miembros del grupo lean algún texto – documento, carta, por ejemplo – y luego iniciar el diálogo desde el material del texto animando a los participantes a expresar experiencias y reacciones personales disparadas por la lectura.
3. Usar el *diálogo basado en escritos*. Hacer que los participantes escriban una pieza corta en relación con un tema o experiencia que sea potencialmente significativa para todos. Algunos temas posibles son: “El tipo de trabajo en el que soy mejor”. “Lo que espero obtener con mi entrenamiento”. “Lo que me gustaría cambiar en mi vida laboral”. “El empleo con el que siempre soñé y nunca tuve”. “Mi reacción hacia la nueva política de empleo”. “Cosas que evitan que esté más saludable”.
4. Usar el *diálogo basado en objetos o imágenes*. Mostrar dibujos, diapositivas, fotos, videos, películas u objetos a un grupo y pedirles que escriban rápidamente sus principales reacciones frente a lo que acaban de ver. Luego iniciar el diálogo y alentar la articulación de la experiencia personal en relación con lo que se ha visto. Con algunos grupos, puede ser necesario ir directamente al diálogo en vez de escribir.

El aprendizaje constructivista en grupos se basa en la participación activa de los participantes en la resolución de problemas y en el pensamiento crítico con respecto a una actividad de aprendizaje que encuentran relevante y comprometida. Ellos “construyen” su propio conocimiento al examinar ideas y enfoques basados en sus conocimientos y experiencias anteriores, y aplicándolos a la nueva situación, e integrando el nuevo conocimiento logrado con constructos pre-existentes.

Participación guiada/tutoría/construcción de redes

La *participación guiada*, término empleado por Rogoff⁵⁵, se refiere al involucramiento mutuo de individuos y sus copartícipes sociales cuando se comunican y coordinan una actividad socio cultural colectiva y estructurada. Por ejemplo, cuando dos personas se involucran juntas en una actividad, observan las acciones y el discurso de la otra, y coordinan sus actividades conjuntas con algún propósito común. Su relación no necesita ser simétrica. En el caso de un adiestramiento, un individuo que está aprendiendo una habilidad, aprenderá activamente de alguien más experimentado observando, imitando y apropiándose activamente de las capacidades y del conocimiento del más experimentado.

La *comunicación y coordinación interpersonal* son ideas centrales en la noción de participación guiada. La comunicación y la coordinación tienen lugar cuando las personas participan en esfuerzos compartidos. La actividad compartida no es al azar, sino que tiene una dirección o propósito. Cuando los miembros de un grupo dirigen sus actividades hacia objetivos explícitos, implícitos o emergentes, pueden

o no ser capaces de articular sus metas claramente. El involucramiento de los participantes es motivado por algún propósito, y sus acciones son deliberadas. La intención de la actividad puede estar orientada hacia una tarea, como encontrar y aprender formas prácticas de solicitar empleo. O el propósito puede ser más social – pasar tiempo de disfrute juntos o apoyarse mutuamente frente a circunstancias que nos ponen a prueba.

La *tutoría* es un buen ejemplo de participación guiada. Es una relación social en la que un individuo trata de aprender activamente de otro más experimentado (un modelo) a través de procesos de observación y comunicación (diálogo) y llevando a cabo actividades de manera conjunta. El miembro más experimentado no necesariamente instruye de manera directa al otro, sino que más bien discute, muestra con el ejemplo, y se involucra en actividades.

Una relación tutorial es mejor cuando existe un deseo común de participar en el acuerdo y el tutor es reconocido ampliamente como poseedor de muy buena habilidad y muy buen juicio en las actividades o roles en las cuales el menos experimentado desea adquirir capacidades.

Las condiciones de confianza y compatibilidad interpersonal son muy importantes en la tutoría. Un ejemplo de un proyecto de tutoría es el de modelo de rol en una comunidad de las Primeras Naciones en el norte de British Columbia. Los consejeros tribales han compilado una lista de adultos nativos que son respetados en la comunidad y son exitosos en sus trabajos. Los consejeros organizan la vinculación entre mentores y protegidos. Un individuo joven e inexperto interesado en aprender cómo ser un vendedor de arte exitoso será presentado a un propietario de un negocio de arte que tiene interés en tuturar a un protegido. Ambos deben estar de acuerdo y el arreglo depende mucho del grado de interés de ambos en participar en una relación mutua, de confianza y de aprendizaje-a-través-de-la-participación. Los estipendios para los novicios varían y puede ser provistos a través de programas de becas escolares.

Vinculado con la tutoría, pero menos coordinado que aquella, está la participación en redes. Las redes tienen varias características importantes. Generalmente, son tanto informativas como de apoyo social. Puede ser cara a cara o a la distancia (por ejemplo, un grupo de Internet organizado alrededor de un interés común, como puede ser una cuestión de salud o de empleo). Una distinción útil para hacer sobre las redes es que pueden caracterizarse tanto por lazos débiles como por lazos fuertes. Algunas redes de Internet comienzan como centralmente informativas y evolucionan hacia lazos más fuertes que brindan apoyo personal a los miembros de la red. Algunos ejemplos incluyen *SeniorNet* para personas mayores y *Systems*, una red para científicas en sistemas.

Ya que en los lugares de trabajo, las familias y las instituciones se depende más y más de las redes, incluso hasta el punto que algunos⁵⁶ se refieren a la sociedad contemporánea como la *sociedad de red*, es una buena idea para los orientadores asistir a las personas que buscan ayuda a aprender cómo participar activamente en redes.

Capítulo 4: Un Escenario para la Práctica de la Orientación SocioDinámica

En este capítulo presento un caso prototípico que ilustra varias características de la orientación SocioDinámica. Esta es la historia de un caso real. de orientación Sin embargo, algunas partes han sido ficcionadas con un propósito de confidencialidad y para brindar una clara descripción de las ideas o prácticas que son utilizadas en el método SocioDinámico. No todos los principios que guían la orientación SocioDinámica están incluidos, pero muchas de las ideas importantes están ilustradas.

En este escenario el orientador (C) soy yo mismo. Quien busca ayuda es un joven de diecisiete años cuyo nombre es Mark (M). El asiste a una escuela secundaria de manera intermitente y realiza rara vez pasantías en sus estudios. Fue remitido a mí con la siguiente información:

Sus padres están preocupados pues no parece estar motivado a tener éxito en la escuela y no tiene planes para su futuro. Además, se rehúsa a discutir estos temas con ellos. Recientemente ha tenido una sesión de orientación con el orientador de la escuela. Éste informó que su reunión no había sido exitosa debido a que el joven no hablaba con él y no parecía mostrar ningún interés ni en la escuela ni en la orientación.

Mark también había sido recomendado a un psicólogo particular que informó que no pudo establecer ninguna comunicación con él y, por lo tanto, no lo vio nuevamente. Su informe lo describía como resistente, antagónico y, posiblemente, depresivo.

Recibí una llamada telefónica de Mark. Decía que había acordado con sus padres y el consejero de la escuela que vendría a verme para orientación. Le pregunté sobre qué quería verme. Me respondió que en parte era para sacarse a sus padres “de encima”. También dijo que le gustaría hablar sobre algunas cosas con alguien que no estuviera conectado a la escuela o su familia. Le di la dirección de mi estudio e hicimos una cita para un encuentro de una hora de duración para el siguiente miércoles por la mañana. En la descripción de caso que sigue, insertaré los principios de la SocioDinámica que me guiaron en letra cursiva, cuando sea apropiado hacerlo.

Primera sesión de orientación

Encontrarse con otros en donde ellos están. Mientras pensaba en lo que me habían dicho sobre Mark y su aparente rechazo a hablar con sus padres u otros orientadores, imaginaba que su rechazo podría deberse a que los otros querían que el hablara sobre lo que *ellos* pensaban era importante. Temas tales como los estudios, su futuro, su falta de interés en la escuela pueden haber sido sobre lo que los otros querían hablar pero no lo que él quería discutir.

Una idea muy importante en la orientación SocioDinámica es el concepto de *terreno común*. Si Mark y yo vamos a construir una base común en donde pararnos,

entonces, debería tratar de comenzar nuestra discusión con algo que le interese discutir y que tenga un significado personal para él. En otras palabras, debería tratar de comenzar la discusión sobre algún tópico que tenga significado para él en su espacio de vida presente. No debería guiarme por lo que espero o quiero que él discuta. Deseo poder entrar en su espacio de vida abriendo a la discusión algún tema de su espacio de vida presente que tenga significado para él. Deseo lograr comprender cómo y por qué vive su vida como lo está haciendo en el presente. Me doy cuenta también de que tiene diecisiete años y yo tengo setenta, por lo tanto hay una brecha generacional potencialmente amplia entre los dos.

El miércoles, hay un golpe en mi puerta. La abro y Mark está parado ahí. Es una persona levemente robusta. Nos estrechamos las manos y lo guío hacia mi estudio. Le cuento que estoy contento de que decidiera verme. También le digo que tendremos una hora para hablar sobre diferentes cosas. Toma asiento en un sillón y yo me siento en mi silla de la computadora.

Intercambiamos unos pocos comentarios “de cortesía social”. Trato de presentar a Mark un *rostro humano*. Esto significa que no quiero comunicar una actitud de superioridad, oficial, de orientador, o de una persona que da la impresión de “saber más o conocer lo que es mejor”. Aunque somos diferentes en edad y experiencia, deseo encontrarme con él como *un ser humano que se encuentra con otro ser humano*. Deseo ser visto como una persona atenta, interesada, abierta a discutir lo que sea relevante para Mark, respetuosa, y reflexiva. Quiero que mi rostro exprese respeto y espontaneidad, y revele mis propias actitudes de seriedad y juego.

Mostrar un rostro humano no significa negar diferencias en la experiencia y la posición social; significa mostrar respeto por el otro como persona única y valorable, que tiene importantes experiencias de vida que articular y discutir. También significa manifestar una actitud abierta a visiones alternativas y el deseo de establecer una relación cooperativa y comunicativa. Esto establece el escenario para la *acción conjunta* y hace posible que ambas personas realicen importantes contribuciones al diálogo orientador. Mostrar un rostro humano significa reconocer que tanto quien ayuda como quien busca ayuda son miembros de una humanidad común, lo que no debería ser eliminado por adhesión a roles o estatus profesionales.

Por supuesto, un orientador debe observar límites apropiados y mantener una actitud ética entre sí mismo y el otro, pero estas responsabilidades no requieren asumir el personaje de un oficial distante, objetivo. Desde el punto de vista de la Sociodinámica, quien ayuda debería *mantener una actitud objetiva hacia sí mismo al tiempo que permanece subjetivo (abierto) hacia los otros*. Mantener la objetividad hacia uno mismo significa estar atento a las propias reacciones hacia el otro, estar alerta a los parcialidades y prejuicios, y permanecer conciente de la propia comunicación.

Le pregunto a Mark si vino en ómnibus. Contesta que pidió prestado el auto de su mamá. Tiene un amigo que vive en mi barrio por lo que no tuvo dificultades en encontrar mi casa. Comenta, “Seguro que tienen un montón de libros”, y le contesto “Si, así es como me gano la vida – estudiando y escribiendo”. Me pregunta si en

realidad he leído todos esos libros. Le respondo que he leído la mayoría, pero que a veces tomo un libro que parece que va a ser interesante y luego encuentro que no lo es, y lo dejo a un lado. Se ríe y dice, “Seguro que yo sé cómo es eso, especialmente los libros que se supone tengo que leer en la escuela”. Este diálogo revela que hemos comenzado a establecer una pequeña isla de *terreno común*.

¿Está quien busca ayuda *dispuesto* para la orientación? La *disposición* es un concepto importante en la orientación SocioDinámica. Una persona sólo se involucrará en una actividad, y aprenderá sobre algo, si está dispuesto a hacerlo. El concepto de disposición reemplaza al concepto de “resistencia”. Esta implica que el otro nos ve como oponentes o enemigos. La mayor parte del tiempo, lo que experimenta el otro es falta de disposición – no está seguro de lo que va a suceder o no sabe si proceder o no. La primera tarea del orientador puede ser dar pasos para que quien busca ayuda entre en un estado de disposición. A menudo, esto puede lograrse con una corta discusión sobre lo que sucede en la orientación o encontrar un terreno común antes de proceder sobre la resolución de problemas.

Le pregunto a Mark si ha tenido orientación con anterioridad, y el me dice “Sí, pero no me ayudó – el orientador me preguntaba principalmente sobre mis clases en la escuela”. Le explico que ambos tendremos que trabajar para que la orientación sea útil, que haré lo mejor posible de mi parte para poder escucharlo cuidadosamente sobre lo que él quiera hablar y que él tiene la tarea de contarme algo sobre cómo va su vida. Le digo, “Estamos juntos en esto – juntos puede ser que podamos descubrir algo para ti”.

Mark pone una mirada algo escéptica y dice, “¿Me vas a decir qué hacer?”. Le contesto, “No, no voy a decirte qué hacer. Puedo tener algunas ideas para compartir contigo, pero al final lo que decidas será responsabilidad tuya”. Luego le digo, “Mark, tu y yo no sabemos nada uno de otro. Podría ser de utilidad si supiéramos qué hacemos durante el día. Si puedes empezar sería de mucha ayuda para mí saber qué te resulta interesante hacer. ¿Qué te moviliza en estos días?” Mark me mira con una sonrisa curiosa en su rostro y dice, “¿Hablas en serio?”. Le respondo, “Sí, me gustaría escuchar algo sobre lo que haces – una actividad – que signifique mucho para ti”. Duda por un momento y luego dice, “OK. Lo que más me gusta hacer es patinar en skateboard”

“Mark”, le digo, “sé muy poco sobre patinar en skateboard. Cuéntame qué es lo que tiene patinar en skate que te resulta tan interesante.” La *puerta al espacio de vida de Mark se abre* cuando empieza a contar *la historia de uno de sus intereses vitales más profundamente enraizados*. Una buena sesión de orientación es más una narración de historias relevantes que una “entrevista”. Los “intereses vitales más profundamente enraizados” son aquellos intereses en la vida sobre los cuales una persona tiene fuertes sentimientos y los desea hacer o experimentar siempre que es posible.

Por casi una hora, Mark me cuenta sobre él y el patinaje en skateboard. Soy casi completamente ignorante sobre este tema. Una hora después sé mucho sobre los aspectos técnicos del patinaje en skateboard, dónde está permitido practicarlos en la ciudad y dónde no, las competencias y las reglas, dónde se vende equipamiento

para ello y sobre muchas experiencias personales de Mark realizando patinaje en skateboard y sobre sus amigos. Este es un buen ejemplo del principio constructivista de *tomar una posición de “no-saber” y dejar que quien busca ayuda nos enseñe sobre su vida.*

Mientras Mark me cuenta sobre la importancia del patinaje en skateboard en su vida, escucho y le hago unas pocas *preguntas que generan significado*, tales como:

¿Qué experimentas cuando estás en una competencia de patinaje en skateboard?

¿Qué agrega el patinaje en skateboard a tu vida?

¿Piensas que el patinaje en skateboard te enseña algo sobre tí mismo?

Si, por alguna razón, no pudieras patinar en skateboard nunca más, ¿qué significaría esto para ti?

¿Cómo se integra el patinaje en skateboard con las otras cosas que haces cotidianamente?

En la mayor parte del tiempo, lo escucho hablar en silencio y, de tanto en tanto uso la *reiteración empática* para demostrar lo que he comprendido de lo que dice. Un principio importante de la orientación SocioDinámica es que quien brinda ayuda debe validar las descripciones de experiencias de vida de la persona que busca ayuda y los significados de esas experiencias para él. La validación de la experiencia del otro se logra siendo respetuoso de lo que se dice y utilizar tanto las preguntas que generan significado como la reiteración para confirmar que ha habido comprensión. Aliento a Mark a que describa sus experiencias en el patinaje en skateboard y a que me dé ejemplos concretos de modo que pueda entender mejor lo que está contándome.

Mark, entonces, narra varias experiencias graciosas que ha tenido siendo patinador de skateboard, y nos reímos juntos. La mayor parte de la hora estoy *alerta, interesado, soy respetuoso y me involucro activamente* en la conversación como un oyente dialógico.

Al final de nuestra discusión sobre patinaje en skateboard, le pregunto, “¿Cómo experimentas ir a la escuela?”. El contesta, “No me gusta. Sé que necesito terminar la escuela secundaria y puede que vaya a la universidad, pero por ahora simplemente no estoy interesado. Todos me dicen cuánto potencial que tengo. Yo ya lo sé. Me gustaría hacer otra cosa por un tiempo hasta que esté listo para ponerme serio acerca de la escuela”.

Cerca del final de la hora, le digo a Mark, “Hemos utilizado todo nuestro tiempo por hoy. No hemos llegado a aquello sobre lo que has venido a verme pero hemos comenzado. ¿Quieres volver nuevamente?” El dice, “Seguro, ha sido bueno hablar contigo”.

Estimulando la reflexión sobre el proceso de orientación, al final de la hora, le digo a Mark, “Antes de parar, me gustaría intercambiar comentarios contigo sobre la discusión de orientación de hoy. Tal vez puedas decir algo sobre cómo piensas que te ha ido y luego yo haré lo mismo”.

M: Cuando vine hoy aquí, no estaba seguro de que tuviera mucho sentido. En general cuando he hablado con un orientador en la escuela o con mis padres o el psicólogo me han dicho que debía pensar seriamente sobre mi futuro y sobre lo que voy a hacer luego de que me gradúe y cuán importante es obtener mejores notas. Pensé que me ibas a hablar sobre lo mismo.

Realmente me sorprendió que parecieras interesado en mi patinaje en skateboard. La mayoría de las cosas que he escuchado de otras personas es que son una pérdida de tiempo y dinero y que es peligroso para mí o una molestia para otros. Realmente disfruté hablar contigo.

Se ríe y dice, Supongo que es porque yo hablé la mayor parte del tiempo. También me pareció curioso cuando me contaste que hacer deportes había sido algo muy importante para ti cuando tenías mi edad. No había pensado en ti como una persona que alguna vez jugara al football.

Luego le cuento a Mark algunas de mis impresiones sobre la conversación de orientación.

C: Mark, me impresionó tu conocimiento sobre el patinaje en skateboard y cómo has logrado saber cosas sobre tí mismo y sobre tus propias necesidades a través de tu experiencia como patinador de skateboard. También creo que tú y yo nos hemos entendido de modo que podemos hablar fácilmente sobre lo que te gustaría hacer en tu vida, sea lo que sea.

Trato de terminar cada sesión de orientación con un intercambio de comentarios sobre el tiempo juntos. Esto nos permite a ambos auto-observarnos y hacer alguna afirmación sobre el proceso de orientación o relatar nuestra propia experiencia durante la conversación. La capacidad de *auto-observación (reflexión)* es bastante importante en la resolución de problemas y en la construcción de relaciones beneficiosas. De mi parte, usualmente trato de destacar algunas fortalezas o pensamientos que la persona que busca ayuda ha descrito durante la conversación y agrego mi propia reacción a lo que he observado. De esta manera, realizo una pequeña contribución en pos de *validar el self o la experiencia de quien busca ayuda*.

Mientras se levanta para irse, le digo a Mark, “Nos podemos encontrar a la misma hora la semana que viene. Cuando vengas, me gustaría escuchar sobre otra cosa en tu vida que te interese. Me has contado mucho sobre el patinaje en skateboard, por lo tanto veamos otra cosa”. El se ríe y dice, “OK”. Nos estrechamos las manos y se va.

Segunda sesión de orientación

El miércoles siguiente, Mark llega y vamos a mi estudio. Intercambiamos unas cuantas frases de cortesía y sugiero que *exploremos otro aspecto de su espacio de vida que el mismo elija* preguntándole, “entonces, ¿qué tienes en mente sobre lo que todavía no hayamos hablado?”. El propósito de la conversación es asistir a Mark para que articule lo que es significativo para él en su propio espacio de vida en el momento. ¿Tiene algún *interés de vida que haya emergido recientemente?* Al

dirigir la atención al presente constructivo inmediato, se puede construir un punto de partida para explorar algunas alternativas desde las cuales él pueda elegir avanzar. En otras palabras, los futuros posibles son siempre iniciados desde una buena comprensión del presente. Mark y yo estamos *co-investigando y pensando juntos* sobre actividades, significados e intereses en su espacio de vida. Esto puede revelar futuros posibles.

M: *He tenido una interesante conversación con una chica en la escuela la semana pasada.*

C: *¿De qué hablaron?*

M: *Bueno, ella había estado en Israel el año pasado, viviendo en un kibbutz. Yo ni siquiera sabía que era un kibbutz hasta que hablé con ella.*

C: *¿Qué fue lo que encontraste tan interesante?*

M: *Oh, muchas cosas, el trabajo que ella hacía, sus amigos, la cultura, viajar, etc. Me dije a mí mismo, "Muchacho, a mí me gustaría hacer algo así".*

C: *Entonces, ¿te ves viajando a Israel y teniendo algunas experiencias como las que te contaba tu amiga?*

M: *Absolutamente. Pero no sé. ¿qué debería hacer para ir allá?*

Mark está comenzando a *imaginar un futuro posible* para él. Desde la perspectiva Sociodinámica, un futuro se crea en tres fases. Primero, un individuo debe ser capaz de *imaginar* un futuro posible. Luego, el individuo debe *desear* (percibir al futuro posible como personalmente significativo). Tercero, el individuo debe actuar para realizar dicho futuro. Un futuro que se materializa a partir de los recursos del individuo es mucho más factible de ser construido que uno que es sugerido por otra persona.

En este punto, le digo a Mark que al igual que él, no sé mucho sobre un kibbutz- Sin embargo, podemos usar mi computadora para buscar información actual relevante. *Una tarea para quien ayuda es asistir a quien busca ayuda a acceder a datos o información significativa para una necesidad genuina de éste último.* El y yo acercamos las sillas a la pantalla de la computadora y, sentados uno al lado del otro, buscamos en Internet sitios sobre Israel y Kibbutz. *La orientación Sociodinámica se basa en el supuesto de que es mejor trabajar juntos como compañeros cuando sea posible.* Este proceso tiene al menos dos virtudes:

1. Refuerza una buena relación de trabajo
2. Permite que la inteligencia tanto de quien ayuda como de quien busca ayuda esté activa en la solución del problema.

Rápidamente, encontramos un sitio altamente informativo sobre las varias comunidades de kibbutz que pueden ser visitadas en Israel. Juntos leímos sobre el carácter de cada kibbutz – la economía, ubicación, clima, geografía, población, etc. Mark y yo, junto con la computadora, mantuvimos una conversación de tres canales que fue relevante y significativa tanto para Mark como para mí mismo. Señalamos varias cosas de interés para cada uno. Existe un tipo de *aprendizaje a través de la participación guiada*, en donde Mark y yo nos guiamos mutuamente mientras investigamos un nuevo territorio en su espacio de vida (y en el mío también). Yo tengo buenas ideas sobre qué buscar en Internet, y Mark es más habilidoso y rápido para usar el teclado de la computadora. Juntos hacemos un

equipo de investigación muy competente. La computadora nos guía a ambos con la presentación de datos relevantes.

M: *Seguro me gustaría ir a Israel y quedarme por un tiempo en un kibbutz. ¿Crees que podría hacer eso?*

C: *No veo ninguna razón por la cual no podrías hacerlo si realmente quieres y estás dispuesto a dar los pasos que sean necesarios.*

M: *Seguro.*

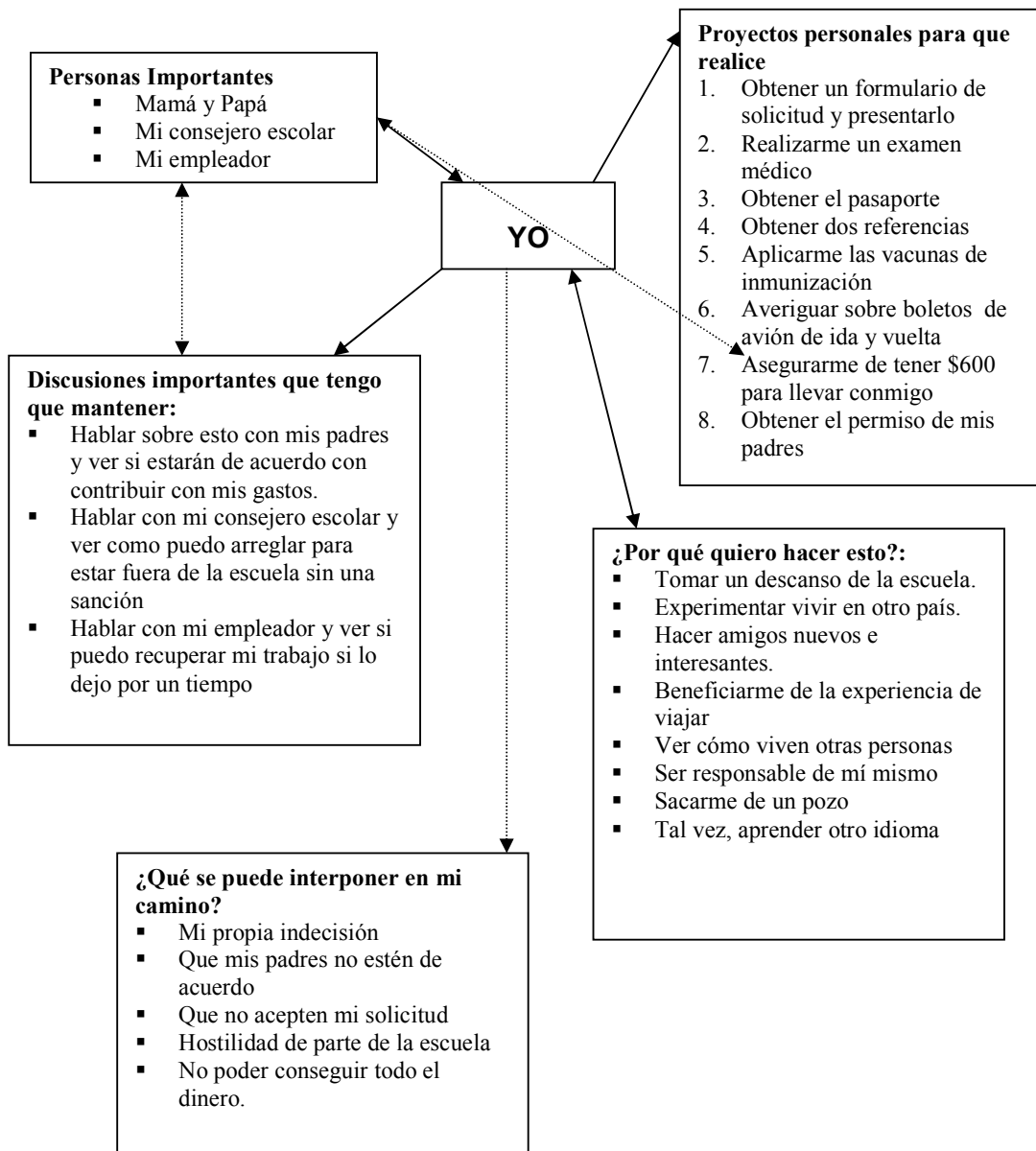
C: *Podemos hacer un mapa o dibujo de tu situación que puede servir como un plan que te guíe si seriamente quieres prepararte para ir a un kibbutz. ¿OK?*

Mark comienza a anotar ideas en un pedazo de papel y luego dice,

M: *Una de las páginas que vimos en la computadora daba una lista de lo que necesita una persona que quiere ir a vivir a un kibbutz. Podemos usarla para ver qué pasos necesito dar. (Yo imprimo una copia)*

En una hoja de papel, Mark y yo, trabajando junto, hacemos un dibujo que representa su espacio de vida actual. Juntos tratamos de pensar en todas las tareas y cuestiones importantes que se relacionan con su decisión de ir a Israel. Una práctica importante en la orientación SocioDinámica es el uso de la *visualización y el mapeo* para desarrollar la comprensión de situaciones de vida complejas, especialmente de aspectos del propio espacio de vida. *Mapear es una actividad cooperativa*, en la que quien ayuda contribuye con la estructura y quien busca ayuda con el contenido. A continuación hay un mapa simulado tomado del mapa dibujado a mano por Mark. Le hago preguntas tales como, “¿quiénes son las personas que están, de algún modo, involucradas en la decisión que tomes para ir a Israel?”, y “¿Cuáles son los pasos que tendrás que dar para prepararte para ir?”. Luego el coloca las respuestas en el papel para realizar el siguiente mapa de planificación (ver Figura 6).

Figura 6.
Mapa de planificación del Espacio de Vida de Mark.



Cuando Mark y yo completamos este mapa, discutimos lo que significan las diversas partes para él. También hablamos sobre si siente o no que puede realizar los proyectos personales por él mismo. El dice que piensa que puede. Nunca ha comprado un boleto de avión y no sabe dónde solicitar un pasaporte. Encontramos el número de teléfono de la oficina en la que puede hacerlo. Dice que quiere discutir este plan con sus padres y ver si ellos lo ayudarían financieramente. Tiene algo de dinero propio, pero probablemente no el suficiente para pagar todos los costos.

Toma el mapa con la lista de proyectos personales y dice que quiere regresar en dos semanas para hablar sobre su decisión y sobre lo que ha hecho, si su decisión

es ir a Israel. Nuevamente, intercambiamos comentarios sobre la sesión del día. El dice que el mapa le ayudará para discutir su idea con sus padres y tal vez incluso con su consejero escolar. Le digo que hoy ha sido una buena conversación para mí también por cuanto he aprendido muchas cosas sobre ir a vivir en un kibbutz que antes no sabía. También le digo que estoy bastante impresionado con la forma en que parece responsabilizarse para investigar sobre los preparativos necesarios. Luego estrechamos nuestras manos y se va. *El orientador deja la toma de decisión a quien busca ayuda y provee una atmósfera de apoyo. Nuevamente, el intercambio de retroalimentación al final de la sesión construye y confirma la relación de trabajo y brinda impulso.*

Tercera sesión de orientación

Mark llega a mi casa dos semana más tarde- Parece estar de buen ánimo. Vamos a mi estudio e inmediatamente dice, “¿Adivina qué? He decidido ir.” Luego durante los siguientes treinta minutos me cuenta sobre lo que ha hecho desde que nos vimos la última vez. Su historia es la siguiente:

Bien, me fui directamente a casa luego de nuestro último encuentro. Me senté e imaginé que les diría a mis padres y a mi consejero escolar. También constaté cuánto dinero tenía en mi cuenta de ahorro. Luego llamé a la oficina en Nueva York y pedí que me enviaran un formulario de solicitud. Llamé a nuestro médico familiar y concerté una cita para un chequeo y para darme las vacunas necesarias.

Luego de la cena, le dije a mis padres lo que había hablado contigo. Al principio estaban realmente sorprendidos, ya que nos les había dicho nada antes. Pero cambiaron su punto de vista y ambos finalmente dijeron que les parecía una buena idea. Tengo los \$600 que necesito en mi bolsillo cuando llegue allá, pero no lo suficiente para el pasaje. Mi mamá dijo que ella me daría el dinero que necesitara y que si yo quería me acompañaría a la oficina de pasajes para hablar de las diferentes posibilidades de vuelos desde Canadá a Tel Aviv. En realidad, parecen bastante contentos con el plan.

Hablé con mi consejero escolar y dijo que no sería un problema para mí ir si terminaba este período primero. La escuela lo vería como un tipo de viaje de estudios e incluso podría obtener algún crédito por ello.

Obtuve la solicitud el lunes pasado, La llené, hice que mis padres escribieran una nota de consentimiento y envié todo a la oficina en Nueva York. Espero que la aprueben. Al mismo tiempo, el ministro de nuestra iglesia dijo que escribiría una carta de referencia para mí. Lo hizo y la carta fue junto con mi solicitud.

Le digo que estoy asombrado de cuántos de sus proyectos personales ha iniciado o completado. Mark dice que él está sorprendido de sí mismo, dado que por mucho tiempo no había estado muy interesado en muchas cosas excepto en estar con sus amigos y en patinar en skateboard.

Luego tenemos la siguiente conversación:

C: *¿Cuáles son las principales cosas que te preocupan con respecto a tu decisión?*

M: *Principalmente, si seré aceptado. También, yo nunca antes he viajado al exterior, y eso da un poco de miedo. Tampoco sé cómo puedo llevar mi skateboard.*

C: *Tal vez te ayude hablar con la chica con la que hablaste sobre el kibbutz – ella puede tener algunas ideas sobre tu skateboard...si se usan en los kibbutz y si ella vio a alguien llevando una. He viajado mucho y tengo idea de qué es lo que facilita viajar al extranjero – ¿te gustaría escuchar algunas ideas?*

M: *Seguro, tengo mucho que aprender.*

Luego, discutimos sobre cómo elegir la ropa que mejor se adecua para viajar y no necesita cuidados especiales. Y hablamos sobre llevar sólo lo que es absolutamente necesario y sobre adaptar nuestras pertenencias al tipo de clima en el que uno va a vivir. Este es un buen ejemplo de cómo construir *terreno común*.

Al final de la hora, intercambiamos comentarios sobre las conversaciones y Mark dice que está muy satisfecho con nuestro tiempo juntos y no sabe si necesita que nos encontremos otra vez. Dice que su mente está claramente decidida a ir, si es aceptado. Sabe qué tiene que hacer para terminar de prepararse para ir.

Acordamos que si no es aceptado, o si surge alguna otra razón y parece necesaria más orientación, me llamará y podríamos tener otro encuentro. Nos saludamos y se va.

Seguimiento y comentarios

Alrededor de un mes después, recibí un llamado telefónico de Mark contándome que se iba a Israel en dos semanas. Me dijo que me contactaría cuando regresara. Algunos meses más tarde, me contaba que había tenido un viaje exitoso. Había llegado a un kibbutz, pero luego de varias semanas allí se había hecho amigo de unas personas de Suiza y de Egipto y había decidido mudarse a otro kibbutz. Cuando culminó su estadía, realizaron un viaje al Cairo y luego a Zurich.

Volvió a su casa a través de Londres, realizando una breve estadía allí para visitar familiares. Ahora había regresado a su casa, al trabajo, y a una mucho mejor relación con sus padres. No estaba planeando volver a la escuela secundaria. En cambio, tenía intención de enrolarse en cursos en la universidad donde pudiera completar los cursos que necesitaba para graduarse de la escuela superior. Me contó que nuestra orientación había iniciado en él un nuevo camino en la vida. No estaba interesado en completar su educación, y sus nuevos amigos vendrían a Canadá a visitarlo en el verano.

Este escenario de orientación delinea varios principios significativos de la orientación SocioDinámica. En términos generales, demuestra lo que significa entrar, y co-investigar, el *espacio de vida* de otra persona, y trabajar en el *presente constructivo*. Esto último implica que el orientador y quien busca ayuda tratan de determinar lo que está ocurriendo en el presente en el contexto existencial de éste último y qué influencia el punto de preocupación. El pasado y el futuro pueden ser considerados pero sólo desde la perspectiva de su aparente influencia sobre lo que ocurre ahora. El presente constructivo es examinado de manera descriptiva en términos de cómo el individuo los está experimentando realmente y no desde la

perspectiva de una teoría o hipótesis. Ciertamente, nuestra existencia presente está, a veces, fuertemente definida por recuerdos o por lo que imaginamos. Sin embargo, desde la perspectiva SocioDinámica, es extremadamente importante entender que se puede acceder al pasado y al futuro sólo a través del presente.

Una vez que una persona posee una comprensión razonable de su situación existencial presente, entonces es mucho más factible la posibilidad de imaginar, desear y actuar para dar forma a futuros más deseables. Si uno no puede entender su presente, difícilmente pueda dar forma a su futuro. En términos generales, construimos nuestras vidas a partir de los materiales y oportunidades disponibles en el presente constructivo.

Algunos de los otros principios de la perspectiva SocioDinámica que implica este escenario de orientación son los siguientes:

Primero, enfatiza la importancia de *comenzar donde está quien busca ayuda* y no de acuerdo a la agenda del orientador.

Segundo, indica el beneficio de mostrar un *rostro humano* a la persona que busca ayuda.

Tercero, ilustra el valor de la *comunicación dialógica y el mapeo*.

Cuarto, el orientador y la persona que busca ayuda se comprometen en una *conversación inteligente*, cuando pueden utilizar el diálogo, asumir una actitud atenta hacia la resolución del problema, y comentar sobre su propia comunicación.

Quinto, muestra la necesidad de mantener una apertura hacia las *múltiples realidades* que confrontan a un individuo. Mark tenía una percepción sobre su situación existencial, sus padres otra, y su consejero escolar una tercera. El orientador debe cuidarse de adoptar una percepción preestablecida sobre lo que una persona debe decidir o hacer. En cambio, la tarea del orientador es asistir a la persona que busca ayuda a explorar varias realidades (alternativas) y a adoptar una que sea *factible y tenga un significado personal* para esa persona.

Sexto, este escenario apoya la idea de que la orientación es tanto un *proceso de creación de significado como un proceso de planificación de vida*. La contribución del orientador yace en hacer preguntas que generen significado, utilizar la escucha dialógica, clarificar, apoyar y guiar el proceso de mapeo.

Séptimo, esta descripción de la orientación señala muy claramente la naturaleza *cooperativa, co-constructiva, co-investigativa y de pensamiento conjunto* de las relaciones y procesos de la orientación SocioDinámica. Tanto el orientador como la persona que busca ayuda pueden utilizar su inteligencia y experiencia para modelar una forma beneficiosa para que quien busca ayuda avance en su vida hacia actividades más significativas.

Octavo, el valor de los *proyectos personales de actividades* es recalado en este escenario. Quien buscaba ayuda tenía una cantidad de actividades para realizar

que contribuirían a hacer de su futuro una realidad. Los proyectos personales van desde acciones muy pequeñas, como realizar llamados telefónicos, hasta proyectos complejos, tales como completar un programa de estudios para calificar como enfermero. Lo más importante de los proyectos personales es que resultan significativos, factibles y que contribuyen a los objetivos de quienes buscan ayuda y que tienen sentido desde el punto de vista de éste.

Noveno, esta serie de tres sesiones de orientación es un buen ejemplo de una *resolución de problemas atenta*, demostrando las siguientes características:

- El orientador se acercó a quien buscaba ayuda con una *actitud experimental, de juego (con humor)*. Esto permitió a ambos estar abiertos a nuevas ideas y explorarlas de manera cooperativa. *La nueva información era bienvenida e integrada al conocimiento personalmente útil tanto para el orientador como para la persona que buscaba ayuda.*
- *Había un reconocimiento implícito de que hay más de una forma de ver las cosas o resolver problemas.*
- La orientación permitió a quien buscaba ayuda *tomar un mayor control sobre su contexto existencial.*
- El *proceso* de orientación, incluyendo la discusión, el tiempo de reflexión, la búsqueda de información, la consulta y la retroalimentación fue mantenido por delante y no sometido a las demandas de alcanzar un objetivo establecido.
- El *principio dialógico* de comunicación interpersonal fue iniciado y modelado por el orientador y, hasta cierto punto, participó en él quien buscaba ayuda.

En esta serie de conversaciones de orientación se puede dar una respuesta afirmativa a tres preguntas: ¿Los participantes se involucraron en una comunicación dialógica? ¿Los participantes se comprometieron en la resolución del problema? ¿Los participantes tuvieron una meta-comunicación – rastrearon sus propias contribuciones a la comunicación y utilizaron una amplia gama de herramientas de comunicación? Una respuesta afirmativa a estas preguntas significa que este proceso de orientación puede ser descrito como una *conversación inteligente*.

La conversación no fue prescriptiva, ni trivial, ni orientada al estatus. En cambio, incluyó contribuciones útiles de ambos participantes al servicio de la investigación del espacio de vida de la persona que buscaba ayuda y de la creación de un futuro posible que quien busca ayuda pueda llevar adelante y encontrar significativo.

Si hubiera una única clave para el éxito de este proceso de orientación, sería la forma respetuosa en que el orientador *enfocó y validó la experiencia de vida de quien buscaba ayuda*. Esto permitió a ambos encontrar un *terreno común* en vez de una amplia brecha en la edad y la experiencia de vida.

Desde la perspectiva SocioDinámica, la orientación es mucho más que un conjunto de capacidades profesionales. Incluye una visión del mundo, una filosofía de la ayuda, y herramientas culturales para usar en la planificación de vida y la reconstrucción del espacio de vida. Al trabajar como socios, quien ayuda y quien busca ayuda colaboran para encontrar respuestas a preguntas tales como, ¿qué

sucede en mi espacio de vida existencial?, ¿cómo debo vivir mi vida?, ¿cuáles son mis opciones?, ¿cuál es el próximo paso en relación con el problema que enfrento?, ¿qué nuevas capacidades necesito y como las obtengo?, ¿quién puede ayudarme?. La orientación SocioDinámica puede ser una forma inspirada e inspiradora de ser-en-el-mundo e implica al orientador en:

- La auto educación constante, el desarrollo de un “self que ayuda” que pueda implementar prácticas de ayuda co-constructivas y permanecer abierto a nuevas ideas sobre la ayuda.
- La creación y reconstrucción continua de estilos de vida que sean creadores del self, energizantes, saludables, calmos e informados.
- El compromiso con una concepción holística de la ayuda que se centre en la planificación de vida y la reconstrucción del self, las relaciones, y el espacio de vida y la validación de la experiencia, elección y capacidad personales.
- Una visión de la orientación como un proceso de aprendizaje transformador dentro del cual la creación individual del self y la identidad personal son promovidas y valoradas.
- Mostrar un rostro humano y respeto por la presencia constructiva del individuo y su contexto existencial tal y como él o ella lo experimentan.
- Valorar el compromiso con conversaciones “inteligentes” como forma de producir soluciones mejores-que-las-comunes.

En conclusión, creo que este escenario de orientación señala dos características adicionales e importantes. Demuestra al *orientador-como-bricoleur* en el trabajo. Mark y yo teníamos nuestras propias experiencias de vida para aportar; la computadora como herramienta técnica nos permitió ambos obtener información relevante, altamente útil y personalmente significativa. Al ensamblar este material-que-se-encuentra-a-mano (experiencia, habilidades de comunicación, información, significados de vida), armamos un plan que Mark era capaz de seguir y encontró una solución temporal a lo que quería hacer en el futuro inmediato.

Otro aspecto importante de la orientación SocioDinámica que ilustra este escenario es la importancia de utilizar, o construir, capacidad para incrementar la gama de elecciones que puede hacer quien busca ayuda. Esto posee el efecto de extender la *libertad y el logro personal* de la persona que busca ayuda. En las sociedades democráticas y post-industriales, elección, oportunidad y metas valoradas por el individuo deberían estar al alcance de los ciudadanos. Proveyendo condiciones mejoradas de aprendizaje personal, la orientación puede ayudar a los individuos a evaluar, revisar, y re crear sus perspectivas sobre sí mismos, los otros y la sociedad y, entonces, decidir y actuar sobre metas que sean consistentes con sus deseos por una vida respetada y con logros. Concluiré con una cita de un anterior libro mío.⁵⁷

La orientación brinda a la persona la oportunidad de examinar las implicancias de su vida mientras la vive y, en consecuencia, considerar los caminos alternativos como podría vivirlos en el futuro.

R.V.Peavy 1997

Notas Finales

¹ (1997) *SocioDynamic Counselling: A constructivist perspective*. Victoria, Canada: Trafford Publishers; (1998) *Konstruktivistisk Vejledning: Teori og metode* (L.B. Jariskov, Trans.) Copenhagen, DK Rådet for Uddannelses-og Erhvervsvejledning; (1999). *Sosiodynaaminen Ohjaus*. Helsinki: Psikologien Justannus Oy; (2000). *Træningshæfte I konstruktivistisk Vejledning: For Underfiserere og Vejledere*. Copenhagen, DK: Rådet for Uddannelses-og Erhvervsvejledning.

² Prefiero usar la expresión *persona que busca ayuda* a la de cliente o paciente. Persona que busca ayuda describe directamente la función de búsqueda de ayuda con un problema personal. Cliente es ampliamente utilizado en el vocabulario de los negocios y la administración y tiene implicancias de valor económico. Además, en los orígenes, cliente implicaba dependencia o aprendizaje de otro. En la Edad Media, el término cliente se deriva del latín *clinare*, referido a los vasallos y siervos. *Paciente* es parte del vocabulario médico. Dado que no pienso que la mayoría de las personas que se acercan a los orientadores deberían ser vistas como unidades económicas o como enfermos, creo que una expresión como persona que busca ayuda es una designación mucho más deseable para aquellos que buscan ayuda.

³ El nombre *Orientación SocioDinámica* es una Marca Registrada Canadiense, registrada a nombre del Dr. Vance Peavy. El permiso para utilizar materiales publicados bajo en nombre de Orientación SocioDinámica está permitido gratuitamente para aquellos que deseen usarlos como materiales educativos y para escritores que realicen las citas correspondientes a los materiales publicados bajo en nombre *SocioDinámica*.

⁴ El término *psicopatologización* refiere a la tendencia ampliamente difundida en las profesiones vinculadas a la ayuda y, más generalmente, en los medios, a convertir cualquier acción humana o estado de ánimo en una condición patológica. De esta forma encontramos frases tan absurdas como el “neurótico promedio”. En nuestro mundo post-freudiano (*Psicopatología de la Vida Cotidiana*), se presume que la patología y la anormalidad están en todas partes. La metáforas de enfermedad y patología han sido criticadas por Thomas SAS, *The Myth of Mental Illness* (NY; Harper and Row, 1974); Susan Sontag, *Illness as a Metaphor* (NY; Farrar-Strauss, 1978); Ivan Illich, *Medical Nemesis* (NY; M Random House, 1976).

⁵ El verbo *objetiva* significa convertir o hacer que asuma las características de un objeto. Desde el punto de vista de la SocioDinámica, esto es un error categorial. Los humanos no son objetos, son subjetivos o intersubjetivos en el sentido de tener el estatus de ser o llegar a ser. Los intentos por objetivar un ser humano no sólo son un error, sino que son dañinos e imposibles.

⁶ Una etiqueta de diagnóstico pone, a menudo, al diagnosticado en una posición inferior y desprovista de poder. De hecho, una de las funciones de la orientación puede ser, en algunos casos, de diagnosticar. Por ejemplo, una vez vi a una persona que buscaba ayuda que había sido “diagnosticado” como retrasado mental – una etiqueta derivada de un test de inteligencia – cuando estaba en segundo grado. Luego de eso, se lo señalaba en los informes y registros de la escuela como “RM” o como “retrasado en el desarrollo”. Estas etiquetas permanecieron con él durante todo su trayecto escolar y fueron la fuente de mucho sufrimiento y de tratamiento educativo inadecuado. Durante nuestra orientación, encontramos que él tenía un problema de lectura que nunca había sido descubierto. Era de una inteligencia promedio y no tenía problemas de desarrollo. Cuando finalmente aprendió a leer, pudo regresar al estatus “normal” sin las etiquetas condenatorias. Una gran cantidad de etiquetas de diagnóstico surgen de los tests. La perspectiva SocioDinámica es muy conservadora con respecto a examinar. El testeo es una “industria” y esta guiada por poderosos intereses económicos. También es utilizada por las instituciones como método de control. Los tests ofrecen un medio simple de clasificación. Sin embargo, a menudo funcionan para desventaja del individuo que es examinado. Ocasionalmente, puede haber una razón legítima para el test de (psico) diagnóstico. Por ejemplo, las respuestas individuales a un test de intereses o de personalidad, como el de Myer-Briggs Type Indicador, puede ser una fuente para un valioso punto de partida para el diálogo, pero no como método de determinación de “perfiles” de intereses o “tipos” de personalidades. Los tipos y perfiles no deberían convertirse en sustitutos de la individualidad. Los tests de personalidad, y los tests en general, incurren en los siguientes cinco riesgos:

1. *Estigmatización*: Las etiquetas de deficiencia, al tiempo que son notoriamente vagas, resultan peligrosamente permanentes. Al niño diagnosticado como teniendo “desorden de atención deficiente” no se lo ve en una posición que pueda juzgar la corrección de la etiqueta. El o ella deben aceptar la condición de ser un “niño con desorden de atención deficiente”. Dicha diagnosis pone al individuo en los márgenes de la normalidad, quizá sin jamás ser curado. Puede significar llevar para siempre el estigma de autodebilitamiento, la duda de uno mismo, la incompetencia y la deficiencia general.
2. *Reificación*: Una vez diagnosticado como esquizofrénico, anoréxico, mentalmente retrasado o neurótico, el individuo es discutido no en términos de su self y acción real sino de la etiqueta diagnóstica. Muchos niños, diagnosticados como estudiantes lentos en los grados inferiores, proceden a través de su carrera escolar como una categoría diagnóstica (por ejemplo, estudiantes lentos). El self real del individuo nunca se hace presente a los siguientes profesores.
3. *Culpa individual*: El diagnóstico pone el problema dentro de la persona, en vez de invitar a la exploración del contexto, el lugar de trabajo, las condiciones familiares, etc. Es el individuo el que soporta la etiqueta de “no normal”.
4. *Desempoderamiento de la persona*: Las categorías diagnósticas sirven como palancas de poder. El orientador, el maestro, el psicólogo o el médico pueden usar el diagnóstico para afirmar, “Sé más que tú porque tengo un poder especial”, conferido por el uso de categorías de las cuales es casi imposible escapar. El diagnóstico facilita la sumisión.
5. *Deterioro de la relación*: Una categoría diagnóstica sirve como una señal para que la familia, los amigos y los consejeros espirituales den un paso atrás. El lenguaje especializado del diagnóstico socava la sensibilidad cultural.

⁷ Peavy, R.V. (2002). Ensayo bibliográfico sobre Orientación SocioDinámica. Ver www.sociodynamic-constructivist-counselling.com

⁸ Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Cambridge: Polity Press. Para una discusión más detallada sobre cómo la sociedad contemporánea está cambiando bajo el impacto de la globalización, el conflicto, la migración y la tecnología, ver Beck, U.(2000). *What is globalization?* (P. Camiller, Trans.) Cambridge: Polity Press; Giddens, A (1991). *Modernity and self-identity*. Stanford: Stanford University Press; and Hange, J & Powers, C. (1992). *Post-industrial lives*. Newbury Park: Sage.

⁹ Monk, G., Winslade, J., Crocket, K. & Epston, D. (Eds.). (1997) *Narrative therapy in practice: The archeology of hope*. San Francisco: Jossey Bass Publishers.

¹⁰ Anderson, H., Goolishian, H., Pulliam, G., & Winderman, L. (1997). The Galveston Family Institute: Some personal and historical perspectives. En D. Efron (Ed.) *Journeys: Expansions of the strategic-systemic therapies* (pp.97-122). Ny Brunner/Mazel.

¹¹ Schuster, S. (1999). *Philosophy practice: An alternative in counselling and psychotherapy*. Westport, CT: Praeger Publishers.

¹² La era intelectual sobre la cual estamos entrando al principio de este siglo se la conoce como posmoderna, moderna tardía, post-moderna, post-industrial, etc. Cada uno de estos términos implica dejar detrás el Mito Moderno del progreso, de la dominación del razonamiento instrumental, y el fin del reinado del positivismo lógico. En el nuevo milenio, parece que estamos entrando en una nueva era, no sólo en términos de fenómenos tales como la revolución tecnológica y la globalización sino también en términos de visiones del mundo y del modo en que pensamos sobre nosotros mismos, sobre los otros y sobre la sociedad. Hasta cierto punto, uso la metáfora de “mente dialógica” como contrapartida de la “mente industrial” que dominaba el período socio-histórico previo y aún lo hace en un menor grado. De hecho, la mayoría de los países y culturas occidentales son una mezcla de pensamiento industrial y de pensamiento y conocimiento sobre la sociedad posmodernos. Castells (2000), *The rise of the network society* (2nd ed.), sostiene que estamos entrando en un mundo verdaderamente interdependiente y multicultural, al cual se da el nombre de *Sociedad de Red*. Su preocupación se encuentra en el cambio de las estructuras sociales en base global y en cómo debemos usar perspectivas pluralistas e ideas multidisciplinarias si queremos comprender lo que sucede en la vida social y responder inteligentemente a los desafíos que enfrentamos en este nuevo y extraño mundo. En mi visión, la perspectiva SocioDinámica es un ejemplo de un proyecto que intenta hacer justo lo que Castells advierte que debemos hacer – revisar

nuestras visiones del mundo en dirección a la pluralidad y respeto por la diferencia, utilizando nuevos vocabularios que no coloquen a las personas o las máquinas dentro de categorías excluyentes. Necesitamos pensar nuestro camino hacia una mayor vinculación y conciencia ecológica y tratar de comprender las instituciones como redes en vez de cómo edificios monolíticos y duraderos.

¹³ La idea de “Guía desde adentro” está tomada del trabajo de Timo Spranger (antiguamente Vähämöttönen) (1998), *Reframing career counselling in terms of counsellor-client negotiations*. Joensuu: University of Joensuu Publications in Social Research. N: O34 p. 25.

¹⁴ Frankl, V. (1992). *Man's research for meaning*. Boston, MA: Beacon Press.

¹⁵ Rorty, R. (1989). *Contingency, irony and solidarity*. NY Cambridge University Press, p. 73.

¹⁶ Wittgenstein, K. (1976). *Vermischte Bemerkungen* (traducido como *Cultura and Value*, G.H.Von Wright, Ed.). Oxford: Basil Blackwell. (El énfasis en esta cita ha sido agregado).

¹⁷ Cheaf, A.W. (1992). *Beyond therapy, beyond science*. San Francisco: Harper's, especialmente pp.214-264.

¹⁸ El filósofo e historiador de la ciencia, Thomas Kuhn, escribió sobre lo que él llamó “ciencia revolucionaria” y describió cómo incluso en las ciencias naturales tienen lugar de manera genuina historias causales nuevas y “cambios de paradigmas” en el modo en que una ciencia es descrita y explicada. Nuevas metáforas abren nuevas formas de pensar el mundo. En la ciencia y en la ciencia social, como así también en la filosofía, es re-describiendo y utilizando nuevas metáforas que se produce nuevo conocimiento y entendimiento.

¹⁹ Taylor, C. (1989). *Sources of the self*. Cambridge: Harvard University Press.

²⁰ Rorty, R. (1989). *Contingency, irony and solidarity*. NY Cambridge University Press.

²¹ MacIntyre, A. (1984). *Alter virtut*. Notre Dame, IN: Notre Dame University Press.

²² Para un argumento convincente sobre la farsa de ser científico que es expuesta por las escuelas convencionales de orientación y terapia, ver Fancher, R (1995). *Cultures of healing; Correcting the image of American mental health care*. NY: Freeman and Company.

²³ Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Garden City, NY: Doubleday. También ver, Goffman, E. (1967) *Interaction ritual: Essays on face-to-face behaviour*. Garden City, NY: Doubleday.

²⁴ Martin Buber, un académico y filósofo judío, es a menudo llamado el “padre del diálogo”. Su libro más importante es *I and thou* (1958). (2nd Ed.) (W. A. Kauffman, Trans.) NY: Charles Scribner's Sons.

²⁵ Sen, A. (1999). *Freedom and development*. NY: Alfred Knopf

²⁶ Los sometimientos constituyen barreras para la libertad. Existen muchos sometimientos, tanto contextuales como internos. La falta de vivienda, alimento, salud, educación u oportunidad para un empleo rentado, como así también la negación de los derechos y las políticas y doctrinas de exclusión, son ejemplos de sometimientos originados contextual o externamente. Muchas personas efectivamente son llevadas a los márgenes de la sociedad debido a tales sometimientos. Estos también pueden ser internos y tomar la forma de ideas restrictivas, prejuicios, suposiciones incorrectas, perspectivas estrechas, identidades personales conflictivas, reacciones emocionales no resueltas, desamparo, culpa, vergüenza, etc.

²⁷ Maslow, A. (1968). *Toward a psychology of being*. NY: Van Nostrand.

²⁸ Touraine, A. (1988). *Return of the actor: Social theory in postindustrial society*. Markham, ON; Fitzhenry & Whiteside.

- ²⁹ Abram, D. (1996). *The spell of the sensuous*. NY: Pantheon Books.
- ³⁰ Blackburn, S (2000). *On being good*. Oxford: Oxford University Press.
- ³¹ Logstrup, K. (1997). *The ethical demand*. (H. Fink & A. MacIntyre, Trans.). Notre Dame, IN: Notre Dame University Press. pp 8-100, 148-158.
- ³² Bakhtin, M. (1984). *Problems of Dostoevsky's poetics*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, pp.59, 68, 110.
- ³³ Jaspers, K. (1957). *Man in the modern age*. NY: Anchor Books.
- ³⁴ Bateson, M.C. (1994). *Peripheral visions: Learning along the way*. NY: HarperCollins.
- ³⁵ Vygotsky, L. (1994). En R. Van der Veer & Valsiner (Eds.), *The Vygotsky reader* (pp. 99-174). London: Basil Blackwell.
- ³⁶ Steindl-Rast, D. (1983). *A listening heart*. NY: Crossroads, p. 10.
- ³⁷ Rogers, C. (1969). *Freedom to learn*. Columbus, OH: Charles Merrill, p. 227.
- ³⁸ Un ejemplo de una guía práctica para la escucha enfática es: Peavy, R. (1974). *Emphatic listening workbook*. Victoria, BC: Adult Counselling Project.
- ³⁹ Buber, M. (1947). *Between man and man*. London: Collings, p.67.
- ⁴⁰ Gusfield, J.R. (Ed.) (1989). *Kenneth Burke: On symbols and society*. Chicago: University of Chicago Press.
- ⁴¹ La forma en que algo se muestra (el significado del otro, mientras nosotros escuchamos, por ejemplo) es discutida de manera fundamental por Martin Heidegger. Ver Heidegger, M. (1962). *Being and time*. (J. MacIntyre & E. Robinson, Trans.) New York: Harper & Row, pp. 62-63.
- ⁴² Derrida, J. (1985). *The ear of the other*. NY. Schocken, p. 4.
- ⁴³ Estoy en deuda con los escritos de Ellen Langer sobre mecanicidad. He adaptado algunas de sus ideas para su uso en las prácticas de ayuda. Ver. Langer, E. (1989). *Mindfulness*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- ⁴⁴ Heidegger, M. (1962). *Being and time*. (J. MacIntyre & E. Robinson, Trans.) New York: Harper & Row.
- ⁴⁵ Touraine, A. (1988). *Return of the actor*. Minneapolis; University of Minnesota Press.
- ⁴⁶ Vähämöttönen, T. (1998), *Reframing career counselling in terms of counsellor-client negotiations*. Joensuu, Finland: University of Joensuu Publications in Social Sciences.
- ⁴⁷ Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity*. Standford. CA: Standford University Press.
- ⁴⁸ Rogoff, B. (1995). Observing cultural activity on three planes: Participatory appropriation, guided participation and apprenticeship. En J. Wertsch, P. Del Rio, & A. Alvarez, *Sociocultural studies of mind* (pp.139-164). NY: Cambridge University Press.
- ⁴⁹ Bakhtin, M. (1986). *Speech genres and other late essays*. (V. McGee et al., Trans) Austin, TX. University of Texas Press.
- ⁵⁰ Clark, K. and Holquist, M. (1984). *Mikhail Bakhtin*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- ⁵¹ Bruner, J (1987). Life as a narrative. *Social Research*, 54. 11-32

⁵² Lévi-Strauss, C. (1966). *The savage mind*. Chicago. University of Chicago Press.

⁵³ Greenberg, L. & Watson, J. (1998). Experiential therapy of depression. Differential effects of client-centered relationships conditions and process-experiential interventions. *Psychotherapy Research*, 8, 210-224.

⁵⁴ Bohart, A., & Tallman, K. (1999). *How clients make therapy work*. Washington DC: American Psychological Association, pp 239-241.

⁵⁵ Rogoff, B. (1990). *Apprentice in thinking: Cognitive development in social context*. NY: Oxford University Press.

⁵⁶ Castells, M.(2000). *The rise of the network society*.(2nd Ed.) Oxford: Blackwell Publishers.

⁵⁷ Peavy, R.V.(1997). *SocioDinamic counselling: A constructivist perspective*. Victoria, Canada: Trafford Publishers, p.17